

Misión Diocesana

TEMAS  
DOCTRINALES

Compendio del Catecismo  
de la Iglesia Católica

2012 - 2013

## **ORACIÓN PARA EL AÑO DE LA FE**

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,  
nacido del Padre antes de todos los siglos:  
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,  
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,  
por quien todo fue hecho;  
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,  
y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen,  
y se hizo hombre;  
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;  
padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras,  
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;  
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,  
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,  
que procede del Padre y del Hijo,  
que con él Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,  
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.  
Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.  
Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.**

**Amén.**

*(Credo Niceno-constantinopolitano)*

## «CREO» – «CREEMOS»

### TEMA 1

# EL HOMBRE ES CAPAZ DE CONOCER Y AMAR A DIOS. LA REVELACIÓN

Lectura: Hch 17, 26-28

Canto: “Bendigamos a Dios, cantemos en sus obras al Creador” o Cántico de las criaturas (Dn 3, 57ss)

Bibliografía: Catecismo de la Iglesia: núm 27 a73; Compendio: 2-10; Cat- de Abancay: Lec.2: Youcat, 3-13

Dios, infinitamente perfecto, por pura bondad ha creado libremente al hombre para hacerle partícipe de su vida bienaventurada. En la plenitud de los tiempos, es decir, en el tiempo que Él había determinado, Dios Padre envió a su Hijo como Redentor y Salvador de los hombres caídos en el pecado, convocándolos en su Iglesia, y haciéndolos hijos suyos de adopción por obra del Espíritu Santo y herederos de su eterna bienaventuranza.

## I-EL HOMBRE ES «CAPAZ» DE DIOS

«Tú eres grande, Señor, y muy digno de alabanza (...). Nos has hecho para ti y nuestro corazón está inquieto mientras no descansa en ti» (San Agustín).

### 1) El hombre tiene deseo de Dios

Dios mismo, al crear al hombre a su propia imagen, inscribió en el corazón de éste el deseo de verlo. Aunque el hombre a menudo ignore tal deseo, Dios no cesa de atraerlo hacia sí, para que viva y encuentre en Él aquella plenitud de verdad y felicidad a la que aspira. En consecuencia, **el hombre, por naturaleza y vocación, es un ser esencialmente religioso**, capaz de entrar en comunión con Dios.

### 2) Se puede conocer a Dios con la sola luz de la razón

A partir de la Creación, esto es, del mundo y de la persona humana, el hombre, con la sola razón, puede con certeza conocer a Dios como origen y fin del universo y como sumo bien, verdad y belleza infinita.

Pero para conocer a Dios con la sola luz de la razón, el hombre encuentra muchas dificultades. Por ello, Dios ha querido iluminarlo con su Revelación

acerca de las verdades que superan la comprensión humana y también sobre verdades religiosas y morales, para que puedan ser conocidas por todos sin dificultad, con firme certeza y sin mezcla de error.

3) **Se puede hablar de Dios a todos**, partiendo de las perfecciones del hombre y las demás criaturas, las cuales son un reflejo de la infinita perfección de Dios, sabiendo bien que nunca podrá expresar plenamente el infinito misterio de Dios.

## **II-DIOS VIENE AL ENCUENTRO DEL HOMBRE: LA REVELACIÓN DE DIOS**

### **1) Dios se revela al hombre**

Dios, en su bondad y sabiduría, se da a conocer al hombre. Por medio de acontecimientos y palabras, se revela a sí mismo y su designio de salvación por medio de Cristo. Este designio consiste en hacerles participar de la vida divina a todos los hombres, mediante la gracia del Espíritu Santo, para hacer de ellos hijos adoptivos en su Hijo Unigénito.

### **2) Primeras etapas de la Revelación de Dios**

a-Desde el principio, Dios se manifiesta a **Adán y Eva**, nuestros primeros padres, y les invita a una íntima comunión y amistad con Él. Después del pecado original, Dios no interrumpe su revelación, y les promete la salvación para toda su descendencia. Después del diluvio, establece con Noé una alianza que abraza a todos los seres vivientes.

b-Dios escogió a **Abram** llamándolo a abandonar su tierra para hacer de él «el padre de una multitud de naciones» (Gn 17, 5), y prometiéndole bendecir en él a «todas las naciones de la tierra» (Gn 12,3). Los descendientes de Abraham serán los depositarios de las promesas divinas. Dios forma a Israel como su pueblo elegido, salvándolo de la esclavitud de Egipto, establece con él la Alianza del Sinaí, y le da su Ley por medio de **Moisés**.

b-**Los Profetas** anuncian la redención del pueblo y una salvación que abrazará a todas las naciones en una Alianza nueva y eterna. Del pueblo de Israel, de la descendencia del rey David, nacerá el Mesías: Jesús.

c-**La plena y definitiva etapa de la Revelación de Dios es la que Él mismo llevó a cabo en su Verbo hecho hombre, Jesucristo, su Hijo**. Él es la Palabra del Padre. Con la venida del Hijo y el don del Espíritu, la Revelación ya se ha cumplido plenamente.

d-Las revelaciones privadas pueden ayudar a vivir la misma fe, si mantienen su íntima orientación a Cristo. La Iglesia no puede aceptar aquellas “revelaciones” que pretendan superar o corregir la Revelación definitiva, que es Cristo. (Serían falsas o supersticiosas)

**Diálogo y preguntas.**

**Oración: “Tú eres grande, Señor, y muy digno de alabanza: grande es tu poder y tu sabiduría no tiene medida... Y el hombre, pequeña parte de tu creación, pretende alabarte. Tú nos incitas a ello, haciendo que encontremos las delicias en alabarte, aunque somos pecadores, porque nos hiciste para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti” (San Agustín)**

**Himno: Seréis mis testigos...-**

## TEMA 2

# LA TRANSMISIÓN DE LA DIVINA REVELACIÓN: TRADICIÓN Y ESCRITURA

**Lectura; Hbr. 1,1-4**

**Canto: Tu Palabra me da vida...**

**Bibliografía: Catecismo de la Iglesia, 50-141; Compendio:11-24; Cat. De**

**Abancay:Lec-3,4,5. ; Youcat,7-19**

“Dios «quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Tim 2, 4), es decir, de Jesucristo. Es preciso, pues, que Cristo sea anunciado a todos los hombres, según su propio mandato: «Id y haced discípulos de todos los pueblos» (Mt 28, 19). Esto se lleva a cabo mediante la Tradición Apostólica.

**1-La Tradición Apostólica es la transmisión del mensaje de Cristo llevada a cabo, desde los comienzos del cristianismo, por la predicación, el culto y los escritos inspirados.** Los Apóstoles transmitieron a sus sucesores, los obispos y, a través de éstos, a todas las generaciones hasta el fin de los tiempos todo lo que habían recibido de Cristo y aprendido del Espíritu Santo.

**2-La Tradición Apostólica se realiza de dos modos:** con la transmisión viva de la Palabra de Dios (también llamada **Tradición**) y con la **Sagrada Escritura**, que es el mismo anuncio de la salvación puesto por escrito.

**La Tradición y la Sagrada Escritura están íntimamente unidas entre sí.** Ambas hacen presente en la Iglesia el Misterio de Cristo, y surgen de la misma fuente divina: constituyen un solo sagrado depósito de la fe, del cual la Iglesia saca su propia certeza sobre todas las cosas reveladas.

El depósito de la fe ha sido confiado por los Apóstoles a toda la Iglesia. Todo el Pueblo de Dios, sostenido por el Espíritu Santo y guiado por el Magisterio de la Iglesia, acoge la Revelación divina, la comprende cada vez mejor, y la aplica a la vida. (sensus fidei= el sentido de fe del pueblo de Dios)

**3-La interpretación auténtica del depósito de la fe corresponde sólo al Magisterio vivo de la Iglesia, es decir, al Sucesor de Pedro, el Obispo de Roma, y a los obispos en comunión con él.** Al Magisterio compete también

definir los dogmas y las verdades necesariamente relacionadas con la Revelación.

#### **4-Relación entre Escritura, Tradición y Magisterio**

Escritura, Tradición y Magisterio están tan estrechamente unidos entre sí, que ninguno de ellos existe sin los otros. Juntos, bajo la acción del Espíritu Santo, contribuyen a la salvación de los hombres.

### **IV-LA SAGRADA ESCRITURA (LA BIBLIA)**

1-Decimos que la Sagrada Escritura enseña la verdad porque **Dios mismo es su autor: está inspirada y enseña sin error las verdades necesarias para nuestra salvación.** El Espíritu Santo ha inspirado a los autores humanos de la Sagrada Escritura, que han escrito lo que el Espíritu ha querido enseñarnos.

**La Sagrada Escritura debe ser leída e interpretada con la ayuda del Espíritu Santo y bajo la guía del Magisterio de la Iglesia,** según tres criterios: 1) atención al contenido y a la unidad de toda la Escritura; 2) lectura de la Escritura en la Tradición viva de la Iglesia; 3) respeto de la analogía de la fe, es decir, de la cohesión entre las verdades de la fe.

2-**El canon de las Escrituras es la lista de todos los libros sagrados.** Tal canon comprende cuarenta y seis escritos del Antiguo Testamento y veintisiete del Nuevo.

3-Importancia del Antiguo Testamento para los cristianos.

Los cristianos veneran el Antiguo Testamento como verdadera Palabra de Dios: todos sus libros están divinamente inspirados y conservan un valor permanente, y han sido escritos sobre todo para preparar la venida de Cristo Salvador del mundo.

4-**El Nuevo Testamento, cuyo centro es Jesucristo, nos transmite la verdad definitiva de la Revelación divina.** En él, los cuatro Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, son el principal testimonio de la vida y doctrina de Jesús, constituyen el centro de todas las Escrituras y ocupan un puesto único en la Iglesia.

La Escritura es la única Palabra de Dios. El Antiguo Testamento prepara el Nuevo, mientras que el Nuevo da cumplimiento al Antiguo: ambos se iluminan recíprocamente.

## **5-La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia**

La Sagrada Escritura da apoyo y vigor a la vida de la Iglesia. Es firmeza de la fe, alimento de vida espiritual. Es el alma de la teología y de la predicación pastoral. Dice el Salmista: «lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero» (Sal 119, 105). Por esto la Iglesia exhorta a la lectura frecuente de la Sagrada Escritura, pues «desconocer la Escritura es desconocer a Cristo» (San Jerónimo).

Diálogo. Preguntas.

Oración; “Tú eres grande, Señor” (Confesiones de San Agustín) Cat Ig. N° 30

**Tú eres grande, Señor, y muy digno de alabanza: grande es tu poder, y tu sabiduría no tiene medida. Y el hombre, pequeña parte de tu creación, pretende alabarte, precisamente el hombre que, revestido de su condición mortal, lleva en sí el testimonio de su pecado y el testimonio de que tú resistes a los soberbios. A pesar de todo, el hombre, pequeña parte de tu creación, quiere alabarte. Tú mismo le incitas a ello, haciendo que encuentre sus delicias en tu alabanza, porque nos has hecho para ti y nuestro corazón está inquieto mientras no descansa en ti (S. Agustín, conf. 1,1,1).**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos**

## TEMA 3

# LA RESPUESTA DEL HOMBRE A DIOS: LA FE

**Lectura:** Hbr. 11,1-8

**Canto:** “Señor, yo creo, pero aumenta mi fe” u otro canto sobre la fe.

**Bibliografía:** Cat. de la Iglesia, 142-184; Compendio: 25-32; Cat de Abancay, lec. 6; Youcat, 20-24

El hombre, sostenido por la gracia divina, responde a la Revelación de Dios con la obediencia de la fe, que consiste en fiarse plenamente de Dios y acoger su Verdad, en cuanto garantizada por Él, que es la Verdad misma.

**1-Crear en Dios significa adherirse a Dios mismo, confiando plenamente en Él y aceptando las verdades por Él reveladas, porque Dios es la Verdad.** Significa creer en un solo Dios en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

### **2- Características de la fe**

La fe, don gratuito de Dios, la pueden alcanzar cuantos la piden humildemente. Es la virtud sobrenatural necesaria para salvarse. El acto de fe es un acto de la inteligencia del hombre, el cual, bajo el impulso de la voluntad movida por Dios, acepta libremente a la verdad divina. Además, la fe es cierta porque se fundamenta sobre la Palabra de Dios; «actúa por medio de la caridad» (Ga 5,6); y crece por la escucha de la Palabra de Dios y a la oración. Ella nos hace pregonar desde ahora el gozo del cielo.

**3-No hay contradicción entre la fe y la ciencia ya que ambas tienen su origen en Dios.** Es Dios quien da al hombre tanto la razón como la fe. Las fórmulas de la fe (El Credo) son importantes porque nos permiten expresar, asimilar, celebrar y compartir con los demás las verdades de la fe, utilizando un lenguaje común.

### **4.La fe de la Iglesia es una sola**

La Iglesia, aunque formada por personas diversas por razón de lengua, cultura y ritos, profesa la única fe, recibida de un solo Señor y transmitida por la única Tradición Apostólica. Profesa un solo Dios –Padre, Hijo y Espíritu Santo– e indica un solo camino de salvación. Por tanto, creemos, con un solo corazón y una sola alma, todo aquello que se contiene en la Palabra de Dios escrita o transmitida y es propuesto por la Iglesia para ser creído como divinamente revelado.

Diálogo. Preguntas

**Oración: Credo**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

## TEMA 4 EL CREDO CREO EN DIOS PADRE

**Lectura:** Ex 3, 13-15; o bien Mt 11, 27 ss.

**Canto:** Padre nuestro o “Nada te turbe”, u otro a Dios Padre

**Bibliografía:** Cat de la Iglesia, 185-324; Compendio, 33-58; Cat de Abancay, lec 7, 8 y 9; Youcat, 30-51

La profesión de fe comienza con la afirmación «Creo en Dios» porque es la más importante: la fuente de todas las demás verdades sobre el hombre y sobre el mundo y de toda la vida del que cree en Dios.

**1-Profesamos un solo Dios** porque Él se ha revelado al pueblo de Israel como el Único, cuando dice: «escucha Israel, el Señor nuestro Dios es el Único Señor» (Dt 6, 4), «no existe ningún otro» (Is 45, 22). Jesús mismo lo ha confirmado: Dios «es el único Señor» (Mc 12, 29).

Dios se revela a Moisés como **el Dios vivo**: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob» (Ex 3, 6). Al mismo Moisés Dios le revela su Nombre misterioso: «Yo soy el que soy (YHWH)» (Ex 3, 14). El nombre de Dios, ya en los tiempos del Antiguo Testamento, fue sustituido por la palabra Señor. De este modo en el Nuevo Testamento, Jesús, llamado el Señor, aparece como verdadero Dios.

Mientras las criaturas han recibido de Él todo su ser y su poseer, sólo Dios es en sí mismo la plenitud del ser y de toda perfección. Él es «el que es», **sin origen y sin fin**. Jesús revela que también Él lleva el Nombre divino, «Yo soy» (Jn 8, 28).

**«Dios es el ser infinitamente perfecto que es la Santísima Trinidad»**  
(Santo Toribio de Mogrovejo)

**Dios es la Verdad misma que ni se engaña ni puede engañar.** «Dios es luz, en Él no hay tiniebla alguna» (1 Jn 1, 5). El Hijo eterno de Dios ha sido enviado al mundo «para dar testimonio de la Verdad» (Jn 18, 37).

**Dios es amor:** se revela a Israel como Aquel que tiene un amor más fuerte

que el de un padre o una madre por sus hijos o el de un esposo por su esposa. Dios en sí mismo «es amor» (1 Jn 4, 8.16), que se da completa y gratuitamente; que «tanto amó al mundo que dio a su Hijo único para que el mundo se salve por él» (Jn 3, 16-17). Al mandar a su Hijo y al Espíritu Santo, Dios revela que Él mismo es eterna comunicación de amor.

2.- Creer en Dios comporta: conocer su grandeza y majestad; darle gracias; confiar siempre en Él, incluso en la adversidad; reconocer la verdadera dignidad de todos los hombres, creados a imagen de Dios; usar rectamente de las cosas creadas por Él.

### **El misterio central de la fe y de la vida cristiana**

**3-El misterio central de la fe y de la vida cristiana es el misterio de la Santísima Trinidad.** Somos bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. La Trinidad Santa constituye un misterio inaccesible a la sola razón humana. Se da a conocer con la Encarnación del Hijo de Dios y el envío del Espíritu Santo. Este misterio ha sido revelado por Jesucristo, y es la fuente de todos los demás misterios.

Jesucristo nos revela que Dios es «Padre», no sólo en cuanto es Creador del universo y del hombre sino, sobre todo, porque engendra eternamente en su seno al Hijo, que es su Verbo, «resplandor de su gloria e impronta de su sustancia» (Hb 1, 3).

El Espíritu Santo es la tercera Persona de la Santísima Trinidad. Es Dios, uno e igual al Padre y al Hijo; «procede del Padre» (Jn 15, 26). Y procede también del Hijo. El Espíritu Santo, enviado por el Padre y por el Hijo encarnado, guía a la Iglesia hasta el conocimiento de la «verdad plena» (Jn 16, 13).

**La Iglesia confiesa un solo Dios en tres Personas:** Padre, Hijo y Espíritu Santo. Las tres divinas Personas son un solo Dios por la única naturaleza divina. Las tres son realmente distintas entre sí, por sus relaciones recíprocas: el Padre engendra al Hijo, el Hijo es engendrado por el Padre, el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo.

Las tres divinas Personas **son también inseparables en su obrar.** En el único obrar divino, cada Persona se hace presente según el modo que le es propio en la Trinidad.

#### **4-Dios es Todopoderoso**

Dios se ha revelado como “el Fuerte”, Aquel para quien «nada es imposible» (Lc 1, 37). Se manifiesta en la creación del mundo de la nada y del hombre por amor, pero sobre todo en la Encarnación y en la Resurrección de su Hijo, en el don de la adopción filial y en el perdón de los pecados. Por esto la Iglesia en su oración se dirige a «Dios todopoderoso y eterno»

#### **5- «En el principio Dios creó el cielo y la tierra» (Gn 1, 1)**

La creación manifiesta su amor omnipotente y lleno de sabiduría; es el primer paso hacia la Alianza del Dios único con su pueblo; es el comienzo de la historia de la salvación, que culmina en Cristo. Da respuesta a los interrogantes fundamentales sobre nuestro origen y nuestro fin.

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son el principio único e indivisible del mundo, aunque la obra de la Creación se atribuye especialmente a Dios Padre.

#### **El mundo ha sido creado para gloria de Dios y para nuestra felicidad.**

Ha querido manifestar y comunicar su bondad, verdad y belleza.

«Porque la gloria de Dios es el que el hombre viva, y la vida del hombre es la visión de Dios» (San Ireneo de Lyon)

**Dios crea «de la nada»** ( 2 M 7, 28) un mundo ordenado y bueno. Dios conserva en el ser el mundo que ha creado y lo sostiene, dándole la capacidad de actuar y llevándolo a su realización, por medio de su Hijo y del Espíritu Santo.

**6-La divina Providencia** consiste en las disposiciones con las que Dios conduce a sus criaturas a la perfección. Dios tiene su plan para las criaturas, pero para realizarlo se sirve también de la cooperación de sus criaturas, otorgando al mismo tiempo a éstas la dignidad de obrar por sí mismas, de ser causa unas de otras.

Dios otorga y pide al hombre, respetando su libertad, que colabore con la Providencia mediante sus acciones, sus oraciones, pero también con sus sufrimientos, suscitando en el hombre «el querer y el obrar según sus misericordiosos designios» (Flp 2, 13).

#### **7-Si Dios es todopoderoso y providente ¿por qué entonces existe el mal?**

A la existencia del mal solamente se puede dar respuesta desde el conjunto

de la fe cristiana. Dios no es la causa del mal. Jesucristo ha muerto y ha resucitado para vencer el gran mal moral, que es el pecado de los hombres y que es la raíz de los restantes males.

Dios no permitiría el mal si no hiciera salir el bien del mal mismo. Del mayor mal moral, la muerte de su Hijo, Dios ha sacado el mayor de los bienes, la glorificación de Cristo y nuestra redención.

Oración: Padre nuestro.

Himno de la Misión:

Seréis mis testigos

## TEMA 5 EL CIELO Y LA TIERRA

**Lectura:** Gén 1,1ss

**Canto:** “Señor Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra,” O bien  
“Oh Dios, Tú mereces un himno en Sión”

**Bibliografía:** Cat de la Igl, 328-421; Compendio, 59-78; Cat de Abancay, lec 10,11 y 12; Youcat, 52-70

«En el principio creó Dios el cielo y la tierra» (Gn 1, 1). La Iglesia proclama que Dios es el creador de todas las cosas visibles e invisibles: de todos los seres espirituales y materiales, esto es, de los ángeles y del mundo visible y, en particular, del hombre.

### **1-Los ángeles**

Los ángeles son criaturas puramente espirituales, incorpóreas, invisibles e inmortales; son seres personales dotados de inteligencia y voluntad. Los ángeles, contemplando cara a cara incesantemente a Dios, lo glorifican, lo sirven y son sus mensajeros en el cumplimiento de la misión de salvación para todos los hombres.

La Iglesia se une a los ángeles para adorar a Dios, invoca la asistencia de los ángeles y celebra litúrgicamente la memoria de algunos de ellos.

**«Cada fiel tiene a su lado un ángel como protector y pastor para conducirlo a la vida»** (San Basilio Magno) Es el Ángel de la Guarda.

### **2-El mundo visible**

A través del relato de la Creación, la Sagrada Escritura nos da a conocer el valor de todo lo creado para alabanza a Dios y servicio al hombre. Todas las cosas deben su existencia a Dios, de quien reciben la propia bondad y perfección, sus leyes y lugar en el universo.

El hombre es la cumbre de la Creación visible, pues ha sido creado a imagen y semejanza de Dios.

Todas las cosas creadas son amadas por Dios y están ordenadas a su gloria y al servicio del hombre, quien debe respetar y cuidar la creación y hacer un uso razonable de todo lo creado.

### **3-El hombre**

**El hombre ha sido creado a imagen de Dios**, en el sentido de que es capaz

de conocer y amar libremente a su propio Creador. Es la única criatura sobre la tierra a la que Dios ama por sí misma, y a la que llama a compartir su vida divina, en el conocimiento y en el amor. El hombre, en cuanto creado a imagen de Dios, tiene la dignidad de persona.

Dios ha creado todo para el hombre, pero **el hombre ha sido creado para conocer, servir y amar a Dios**, para ofrecer en este mundo toda la Creación a Dios en acción de gracias, y **para ser elevado a la vida con Dios en el cielo**. Solamente en el misterio del Verbo encarnado encuentra verdadera luz el misterio del hombre, predestinado a reproducir la imagen del Hijo de Dios hecho hombre, que es la perfecta «imagen de Dios invisible» (Col 1, 15).

Todos los hombres forman la unidad del género humano por el origen común que les viene de Dios. Además Dios ha creado «de un solo principio, todo el linaje humano» (Hch 17, 26). Finalmente, todos tienen un único Salvador y todos están llamados a compartir la eterna felicidad de Dios.

**La persona humana es, al mismo tiempo, un ser corporal y espiritual.** En el hombre el espíritu y la materia forman una única naturaleza. Gracias al alma, el cuerpo se hace humano y viviente, y participa de la dignidad de la imagen de Dios.

**El alma espiritual no viene de los padres, sino que es creada directamente por Dios, y es inmortal.** Al separarse del cuerpo en el momento de la muerte, no perece; se unirá de nuevo al cuerpo en el momento de la resurrección final.

#### **4-El hombre y la mujer**

El hombre y la mujer han sido creados por Dios con igual dignidad en cuanto personas humanas y, al mismo tiempo, con una recíproca complementariedad en cuanto varón y mujer. Dios los ha querido el uno para el otro. Juntos están también llamados a transmitir la vida humana, formando en el matrimonio «una sola carne» (Gn 2, 24), y a dominar la tierra como «administradores» de Dios.

**La condición original del hombre según el diseño de Dios:** estado de gracia, o de justicia original.

Al crear al hombre y a la mujer, Dios les había dado una especial participación de la vida divina, en un estado de santidad y justicia. En este proyecto de Dios, el hombre no habría debido sufrir ni morir. Reinaba en el hombre una armonía perfecta consigo mismo, con el Creador, entre hombre

y mujer, así como entre la primera pareja humana y toda la Creación.

### **5-La caída**

En la historia del hombre está presente el pecado. Esta realidad se esclarece plenamente a la luz de la Divina Revelación y, sobre todo a la luz de Cristo, el Salvador de todos, que ha hecho que la gracia sobreabunde allí donde había abundado el pecado.

### **6-El pecado de los ángeles**

Satanás y los otros demonios eran inicialmente ángeles creados buenos por Dios, que se transformaron en malvados porque rechazaron a Dios y a su Reino, mediante una libre e irrevocable elección, dando así origen al infierno. Los demonios tientan al hombre a rebelarse contra Dios, pero Dios afirma en Cristo su segura victoria sobre el Maligno.

### **7-El primer pecado del hombre**

El hombre, tentado por el diablo, dejó de confiar en su Creador y, desobedeciéndole, quiso «ser como Dios» (Gn 3, 5), prescindiendo de Dios. Así Adán y Eva perdieron inmediatamente, para sí y para todos sus descendientes, la gracia de la santidad y de la justicia originales.

**El pecado original** es en el que todos los hombres nacen, sin la santidad y la justicia originales. Es un pecado heredado y no «cometido» por nosotros. Se transmite a los descendientes de Adán con la misma naturaleza humana, «no por imitación sino por propagación». Esta transmisión es un misterio que no podemos comprender plenamente.

### **8-Consecuencias del pecado original**

Como consecuencia del pecado original, la naturaleza humana, aun sin estar totalmente corrompida, se halla herida en sus propias fuerzas naturales, sometida a la ignorancia, al sufrimiento y al poder de la muerte, e inclinada al pecado. Esta inclinación al mal se llama concupiscencia.

Después del primer pecado, el mundo ha sido inundado de pecados, pero Dios no ha abandonado al hombre al poder de la muerte, antes al contrario, le predijo de modo misterioso (Gn 3, 15) que el mal sería vencido y el hombre levantado de la caída. Se trata del primer anuncio del Mesías Redentor.

Diaálogo. Preguntas

Oración: Salmo 8

Himno de la Misión: Seréis mis testigos...

## TEMA 6

# I-CREO EN JESUCRISTO, HIJO ÚNICO DE DIOS

**Lectura:** 1Jn 1,1-4; o bien; Jn 1ss; O bien Filip 2, 5-11

**Canto:** Creo en Jesús

**Bibliografía:** Cat de la Igl, 422-511; Compendio, 79-10; cat de Abancay, 13,14 y15; Youcat 71-85

1-La Buena Noticia (Evangelio) es el anuncio de Jesucristo, «el Hijo de Dios vivo» (Mt 16, 16), muerto y resucitado. Dios cumplió las promesas hechas a Abraham y a su descendencia, enviando a su Hijo, nacido de María.

**El nombre de Jesús**, dado por el ángel en el momento de la Anunciación, significa «Dios salva». «porque él salvará al pueblo de sus pecados» (Mt 1, 21). Pedro afirma que «bajo el cielo no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos» (Hch 4, 12).

**2-«Cristo», en griego, y «Mesías»,** en hebreo, significan «ungido». Jesús es el Cristo porque ha sido consagrado por Dios, ungido por el Espíritu Santo para la misión redentora. Él es el Mesías esperado por Israel y enviado al mundo por el Padre. Del nombre de Cristo nos viene el nombre de cristianos.

**3-Jesús es el Hijo unigénito de Dios.** En el momento del Bautismo y de la Transfiguración, la voz del Padre señala a Jesús como su «Hijo predilecto». Al presentarse a sí mismo como el Hijo, que «conoce al Padre» (Mt 11, 27), Jesús afirma su relación única y eterna con Dios su Padre. Él es «el Hijo unigénito de Dios» (1 Jn 4, 9), la segunda Persona de la Trinidad.

**El título de «Señor»** designa ordinariamente al Dios soberano. Jesús se lo atribuye a sí mismo, y revela su soberanía divina mediante su poder sobre la naturaleza, sobre los demonios, sobre el pecado y sobre la muerte, y sobre todo con su Resurrección.

## II-JESUCRISTO FUE CONCEBIDO POR OBRA DEL ESPÍRITU SANTO

### YNACIÓ DE SANTA MARÍA VIRGEN

**Lectura:** Lc 1,26-28

**Canto:** "Mi alma glorifica al Señor", "Salve, Salve", "Ccollanan, María"

**1-El Hijo de Dios se encarnó en el seno de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo**, por nosotros los hombres y por nuestra salvación: es decir, para reconciliarnos a nosotros pecadores con Dios, darnos a conocer su amor infinito, ser nuestro modelo de santidad y hacernos «partícipes de la naturaleza divina» (2 P 1, 4).

2-La Iglesia llama «**Encarnación**» al misterio de la **unión admirable de la naturaleza divina y la naturaleza humana de Jesús en la única Persona divina del Verbo**. Para llevar a cabo nuestra salvación, el Hijo de Dios se ha hecho «carne» (Jn 1, 14), haciéndose verdaderamente hombre.

**3-Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre**. Él, Hijo de Dios, «engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre», se ha hecho verdaderamente hombre, hermano nuestro, sin dejar con ello de ser Dios, nuestro Señor.

«Hay que confesar a un solo y mismo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo: perfecto en la divinidad y perfecto en la humanidad; verdaderamente Dios y verdaderamente hombre, compuesto de alma racional y de cuerpo; consubstancial con el Padre según la divinidad, y consubstancial con nosotros según la humanidad; “en todo semejante a nosotros, menos en el pecado” (Hb 4, 15); nacido del Padre antes de todos los siglos según la divinidad y, por nosotros y nuestra salvación, nacido en estos últimos tiempos de la Virgen María, la Madre de Dios, según la humanidad».

4-Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre; **con dos naturalezas, la divina y la humana unidas en la persona del Verbo**. Por tanto, todo en la humanidad de Jesús –milagros, sufrimientos y la misma muerte– debe ser atribuido a su Persona divina, que obra a través de la naturaleza humana que ha asumido.

**5-El Hijo de Dios asumió un cuerpo** dotado de un alma racional humana. Con su inteligencia humana Jesús aprendió muchas cosas mediante la experiencia. Pero, también como hombre, el Hijo de Dios tenía un conocimiento íntimo e inmediato de Dios su Padre. Penetraba asimismo los pensamientos secretos de los hombres y conocía plenamente los designios eternos que Él había venido a revelar.

**6-Jesús tenía una voluntad divina y una voluntad humana**. En su vida terrena, el Hijo de Dios ha querido humanamente lo que Él ha decidido divinamente junto con el Padre y el Espíritu Santo para nuestra salvación. La

voluntad humana de Cristo sigue, sin oposición o resistencia, su voluntad divina, y está subordinada a ella.

Cristo asumió un verdadero cuerpo humano. Por esta razón, Cristo puede ser representado y venerado en las sagradas imágenes.

**7-El Sagrado Corazón de Jesús:** Cristo nos ha conocido y amado con un corazón humano. Su Corazón, traspasado por nuestra salvación, es el símbolo del amor infinito que Él tiene al Padre y a cada uno de los hombres.

### **8-Jesús concebido por obra y gracia del Espíritu Santo**

Que Jesús fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo significa que la Virgen María concibió al Hijo eterno en su seno por obra del Espíritu Santo y sin la colaboración de varón: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti» (Lc 1, 35), le dijo el ángel en la Anunciación.

### **9-«...Nacido de la Virgen María...»:**

María es verdaderamente Madre de Dios porque es la madre de Jesús (Jn 2, 1; 19, 25). En efecto, aquél que fue concebido por obra del Espíritu Santo y fue verdaderamente Hijo suyo, es el Hijo eterno de Dios Padre. Es Dios mismo.

### **10-«Inmaculada Concepción»**

Dios eligió gratuitamente a María desde toda la eternidad para que fuese la Madre de su Hijo; para cumplir esta misión fue concebida inmaculada. Esto significa que, por la gracia de Dios y en previsión de los méritos de Jesucristo, María fue preservada del pecado original desde el primer instante de su concepción.

11-Por la gracia de Dios, María permaneció inmune de todo pecado personal durante toda su existencia. Ella es la «llena de gracia» (Lc 1, 28), la «toda Santa». Y cuando el ángel le anuncia que va a dar a luz «al Hijo del **María es «siempre Virgen»**

Altísimo» (Lc 1, 32), ella da libremente su consentimiento «por obediencia de la fe» (Rm 1, 5). María se ofrece totalmente a la Persona y a la obra de Jesús, su Hijo, abrazando con toda su alma la voluntad divina de salvación.

La concepción virginal de Jesús significa que éste fue concebido en el seno de la Virgen María sólo por el poder del Espíritu Santo, sin concurso de varón. Él es Hijo del Padre celestial según la naturaleza divina, e Hijo de

María según la naturaleza humana, pero es propiamente Hijo de Dios según las dos naturalezas, al haber en Él una sola Persona, la divina.

María es siempre virgen en el sentido de que ella «fue Virgen al concebir a su Hijo, Virgen al parir, Virgen durante el embarazo, Virgen después del parto, Virgen siempre» (San Agustín). Por tanto, cuando los Evangelios hablan de «hermanos y hermanas de Jesús», se refieren a parientes próximos de Jesús, según una expresión empleada en la Sagrada Escritura.

### **12-La maternidad espiritual de María es universal**

María tuvo un único Hijo, Jesús, pero su maternidad espiritual se extiende a todos los hombres, que Jesús vino a salvar. Obediente junto a Jesucristo, el nuevo Adán, la Virgen es la nueva Eva, la verdadera madre de los vivientes, que coopera con amor de madre al nacimiento y a la formación de todos en el orden de la gracia.

### **Diálogo y preguntas**

**Oración: Dios te salve, Reina y Madre**

**Himno de la Misión: “Seréis mis testigos”**

## TEMA 7

# LOS MISTERIOS DE LA VIDA Y MUERTE DE JESÚS

**Lectura:** Jn. 14, 5-11, o bien: Ro 5,17-19 o Lc 23, 33-43

**Canto:** “Tú has venido a la orilla”

**Bibliografía:** Cat de la Igl., 512-630; Compendio, 101-124; Cat de Abancay: Lec 16,17; Youcat, 86-103

### **1-Los Misterios del nacimiento y la infancia de Jesús**

En el Nacimiento de Jesús, la gloria del cielo se manifiesta en la debilidad de un niño.

Durante la vida oculta en Nazaret, Jesús permanece en el silencio de una existencia ordinaria. Nos permite así entrar en comunión con Él en la santidad de la vida cotidiana, hecha de oración, sencillez, trabajo y amor familiar. La sumisión a María y a José, su padre legal, es imagen de la obediencia filial de Jesús al Padre. María y José, con su fe, acogen el misterio de Jesús, aunque no siempre lo comprendan.

Jesús recibe de Juan el Bautismo de conversión para inaugurar su vida pública y anticipar el «Bautismo» de su Muerte; y aunque no había en Él pecado alguno, Jesús, «el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo» (Jn 1, 29), acepta ser contado entre los pecadores. El Padre lo proclama su «Hijo predilecto» (Mt 3, 17), y el Espíritu viene a posarse sobre Él. El

### **2-Bautismo de Jesús es la prefiguración de nuestro bautismo.**

Las tentaciones de Jesús en el desierto recuerdan la de Adán en el paraíso y las de Israel en el desierto. Satanás tienta a Jesús en su obediencia a la misión que el Padre le ha confiado. Cristo, nuevo Adán, resiste, y su victoria anuncia la de su Pasión, en la que su amor filial dará suprema prueba de obediencia.

### **3-Jesús comienza su predicación e invita a todos los hombres a entrar en el Reino de Dios; aún el peor de los pecadores es llamado a convertirse y aceptar la infinita misericordia del Padre. El Reino pertenece, ya aquí en la tierra, a quienes lo acogen con corazón humilde. A ellos les son revelados los misterios del Reino de Dios.**

### **4-Jesús acompaña su palabra con milagros para atestiguar que el Reino está presente en Él, el Mesías. Si bien cura a algunas personas, Él no ha venido para abolir todos los males de esta tierra, sino ante todo para**

liberarnos de la esclavitud del pecado. La expulsión de los demonios anuncia que su Cruz se alzará victoriosa sobre «el príncipe de este mundo» (Jn 12, 31).

**5-Jesús elige a los Doce Apóstoles**, futuros testigos de su Resurrección, y los hace partícipes de su misión y de su autoridad para enseñar, absolver los pecados, edificar y gobernar la Iglesia. Pedro recibe «las llaves del Reino» (Mt 16, 19) y ocupa el primer puesto en este colegio apostólico, con la misión de custodiar la fe en su integridad y de confirmar en ella a sus hermanos.

6-En el tiempo establecido, Jesús decide subir a Jerusalén para **sufrir su Pasión, morir y resucitar**. Como Rey-Mesías, entra en la ciudad montado sobre un asno; y es acogido por la gente humilde y sencilla, cuya aclamación es recogida por el Sanctus de la Misa: «¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna! ¡sálvanos!» (Mt 21, 9). Con la celebración de esta entrada en Jerusalén –el domingo de Ramos-la liturgia de la Iglesia da inicio cada año a la Semana Santa.

## II-«JESUCRISTO PADECIÓ BAJO EL PODER DE PONCIO PILATO, FUE CRUCIFICADO, MUERTO Y SEPULTADO»

### **El Misterio pascual de Jesús**

El misterio pascual de Jesús, que **comprende su Pasión, Muerte, Resurrección y Glorificación, está en el centro de la fe cristiana**, porque el designio salvador de Dios se ha cumplido de una vez por todas con la muerte redentora de su Hijo, Jesucristo.

La pasión y muerte de Jesús no pueden ser imputadas indistintamente al conjunto de los judíos que vivían entonces, ni a los restantes judíos venidos después. **Todo pecador, o sea todo hombre, es realmente causa e instrumento de los sufrimientos del Redentor**; y aún más gravemente son culpables aquellos que más frecuentemente caen en pecado y se deleitan en los vicios, sobre todo si son cristianos.

Al fin de reconciliar consigo a todos los hombres, destinados a la muerte a causa del pecado, Dios tomó la amorosa iniciativa de enviar a su Hijo para que se entregara a la muerte por los pecadores. Anunciada ya en el Antiguo Testamento, particularmente como sacrificio del Siervo doliente, la muerte de Jesús tuvo lugar según las Escrituras.

Toda la vida de Cristo es una oblación libre al Padre para dar cumplimiento a

su designio de salvación. Él da «su vida como rescate por muchos» (Mc 10, 45), y así reconcilia a toda la humanidad con Dios

### **1-La última Cena**

En la última Cena con los Apóstoles, la víspera de su Pasión, Jesús anticipa, es decir, significa y realiza anticipadamente la oblación libre de sí mismo: «Esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros», «ésta es mi sangre que será derramada...» (Lc 22, 19-20). De este modo, Jesús instituye, al mismo tiempo, la Eucaristía como «memorial» (1 Co 11, 25) de su sacrificio, y a sus Apóstoles como sacerdotes de la nueva Alianza.

### **2-La agonía de Getsemaní**

En el huerto de los olivos, a pesar del horror que suponía la muerte de Aquél que es «el autor de la vida» (Hch 3, 15), la voluntad humana del Hijo de Dios se adhiere a la voluntad del Padre; para salvarnos acepta soportar nuestros pecados en su cuerpo, «haciéndose obediente hasta la muerte» (Flp 2, 8).

### **3-Los efectos del sacrificio de Cristo en la Cruz**

Jesús ofreció libremente su vida en sacrificio expiatorio, es decir, **ha reparado nuestras culpas** con la plena obediencia de su amor hasta la muerte. Este amor hasta el extremo (cf. Jn 13, 1) del Hijo de Dios **reconcilia a la humanidad entera con el Padre**. El sacrificio pascual de Cristo rescata, por tanto, a los hombres de modo único, perfecto y definitivo, y les abre a la comunión con Dios.

Al llamar a sus discípulos a tomar su cruz y seguirle (cf. Mt 16, 24), Jesús quiere asociarnos a su sacrificio redentor.

### **4-Cristo en el sepulcro**

Cristo sufrió una verdadera muerte, y verdaderamente fue sepultado. Pero la virtud divina preservó su cuerpo de la corrupción.

#### **Diálogo. Preguntas**

Oración:

Dios todopoderoso y eterno, Tú quisiste que nuestro Salvador se hiciera hombre y muriese en la cruz para mostrar al género humano el ejemplo de una vida sumisa a tu voluntad; concédenos que las enseñanzas de su pasión nos sirvan de testimonio y que un día participemos en su gloriosa resurrección. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Himno de la Misión: Seréis mis testigos...

## TEMA 8

# JESUCRISTO DESCENDIÓ A LOS INFIERNOS, AL TERCER DÍA RESUCITÓ DE ENTRE LOS MUERTOS

**Mc 16,1-8; Mt 28,1-10; Lc 24, 1-12; Jn 20,1-9**

**Canto: “Resucitó” o “Acuérdate de Jesucristo”**

**Bibliografía: Cat de la Igl, 631-682; Compendio, 125-135; Cat de Abancay, 18,19,20; Youcat, 104-112**

Los «infiernos» –distintos del «infierno» de la condenación– constituían el estado de todos aquellos, justos e injustos, que habían muerto antes de Cristo. Con el alma unida a su Persona divina, Jesús tomó en los infiernos a los justos que aguardaban a su Redentor para poder acceder finalmente a la visión de Dios. Después de haber vencido, mediante su propia muerte, a la muerte y al diablo «que tenía el poder de la muerte» (Hb 2, 14), Jesús liberó a los justos, que esperaban al Redentor, y les abrió las puertas del Cielo.

### **1-Nuestra fe en la Resurrección de Cristo**

La Resurrección de Jesús es la **verdad culminante de nuestra fe en Cristo**, y representa, con la Cruz, una parte esencial del Misterio pascual.

Además del signo esencial, que es el sepulcro vacío, la Resurrección de Jesús es atestiguada por las mujeres, las primeras que encontraron a Jesús resucitado y lo anunciaron a los Apóstoles. Jesús después «se apareció a Cefas (Pedro) y luego a los Doce, más tarde se apareció a más de quinientos hermanos a la vez» (1 Co 15, 5-6), y aun a otros. Los Apóstoles no pudieron inventar la Resurrección, puesto que les parecía imposible: en efecto, Jesús les echó en cara su incredulidad.

2-La Resurrección de Cristo es **un evento histórico, verificado y atestado** mediante signos y testimonios y también un **acontecimiento trascendente** porque sobrepasa la historia como misterio de la fe, en cuanto implica la entrada de la humanidad de Cristo en la gloria de Dios. Por este motivo, Cristo resucitado no se manifestó al mundo, sino a sus discípulos, haciendo de ellos sus testigos ante el pueblo.

3-La Resurrección de Cristo **no es un retorno a la vida terrena**. Su cuerpo resucitado es el mismo que fue crucificado, y lleva las huellas de su pasión, pero ahora **participa ya de la vida divina**, con las **propiedades de un cuerpo glorioso**. Por esta razón Jesús resucitado es soberanamente libre de aparecer a sus discípulos donde quiere y bajo diversas apariencias.

### **4-La Resurrección es obra Dios**

La Resurrección de Cristo es una obra trascendente de las tres Personas divi-

nas: el Padre manifiesta su poder, el Hijo «recobra la vida, porque la ha dado libremente» (Jn 10, 17), reuniendo su alma y su cuerpo, que el Espíritu Santo vivifica y glorifica.

### **5-Alcance salvífico de la Resurrección**

La Resurrección de Cristo es la culminación de la Encarnación. **Es una prueba de la divinidad de Cristo, confirma cuanto hizo y enseñó y realiza todas las promesas divinas** en nuestro favor. Además, el Resucitado, vencedor del pecado y de la muerte, es el principio de nuestra resurrección: ya desde ahora nos procura la gracia de ser hijos de Dios, que es real participación de su vida de Hijo unigénito; más tarde, al final de los tiempos, Él resucitará nuestro cuerpo.

«JESUCRISTO SUBIÓ A LOS CIELOS, Y ESTÁ SENTADO A LA DERECHA DE DIOS, PADRE TODOPODEROSO» ,«DESDE ALLÍ HA DE VENIR A JUZGAR A VIVOS Y MUERTOS»

### **La Ascensión**

Cuarenta días después de haberse mostrado a los Apóstoles, Cristo subió a los cielos y se sentó a la derecha del Padre. Desde entonces **el Señor reina con su humanidad en la gloria eterna de Hijo de Dios, intercede incansablemente ante el Padre en favor nuestro, nos envía su Espíritu** y nos da la esperanza de llegar un día junto a Él, al lugar que nos tiene preparado.

Jesús Glorificado reina ahora como Señor del cosmos y de la historia. Cabeza de su Iglesia, permanece misteriosamente en la tierra, donde su Reino está ya presente, como germen y comienzo, en la Iglesia. **Un día volverá en gloria, pero no sabemos el momento.** Por esto, vivimos vigilantes, pidiendo: «¡Ven, Señor Jesús!» (Ap 22, 20).

### **La venida del Señor en la gloria**

La venida gloriosa de Cristo acontecerá con el **triunfo definitivo de Dios en la Parusía y con el Juicio final. Así se consumará el Reino de Dios.**

### **Cristo juzgará a los vivos y a los muertos**

Cristo juzgará a los vivos y a los muertos con el poder que ha obtenido como Redentor del mundo, venido para salvar a los hombres. Los secretos de los corazones serán desvelados, así como la conducta de cada uno con Dios y el prójimo. **Todo hombre será colmado de vida o condenado para la eternidad, según sus obras.**

**Diálogo. Preguntas**

**Oración: Regina Coeli**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

## TEMA 9 «CREO EN EL ESPÍRITU SANTO»

**Lectura:** Hech 2, 1-11

**Canto:** Ven, Espíritu Santo; Almaicuman jamui, etc.

**Bibliografía:** Cat de la Igl.,683-747; Compendio: 136-146; Cat de Abancay, lec 21; Youcat, 113-120.

1-Creer en el Espíritu Santo es profesar la fe en la tercera Persona de la Santísima Trinidad, que procede del Padre y del Hijo y «que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria». El Espíritu Santo «ha sido enviado a nuestros corazones» (Ga 4, 6), a fin de que recibamos la nueva vida de hijos de Dios, la vida de la gracia.

La misión del Hijo y la del Espíritu son inseparables porque en la Trinidad indivisible, el Hijo y el Espíritu son distintos, pero inseparables. Dios envía a su Hijo, envía también su Espíritu, que nos une a Cristo en la fe, a fin de que podamos, como hijos adoptivos, llamar a Dios «Padre» (Rm 8, 15). El Espíritu es invisible, pero lo conocemos por medio de su acción, cuando nos revela el Verbo y cuando obra en la Iglesia.

Son numerosos los **símbolos con los que se representa al Espíritu Santo:** el **agua** viva, que brota del corazón traspasado de Cristo y sacia la sed de los bautizados; la **unción** con el **óleo**, que es signo sacramental de la Confirmación; el **fuego**, que transforma cuanto toca; **la nube oscura y luminosa**, en la que se revela la gloria divina; **la imposición de manos**, por la cual se nos da el Espíritu; y **la paloma**, que baja sobre Cristo en su bautismo y permanece en Él.

### **2-El Espíritu «habló por los Profetas»**

Con el término «Profetas» se entiende a cuantos fueron inspirados por el Espíritu Santo para hablar en nombre de Dios.

### **3-El Espíritu Santo en María**

El Espíritu Santo la llena de gracia y hace fecunda su virginidad, para dar a luz al Hijo de Dios encarnado. Hace de Ella la Madre del «Cristo total», es decir, de Jesús Cabeza y de la Iglesia su cuerpo. María está presente entre los Doce el día de Pentecostés.

### **4-El Espíritu y Jesucristo**

Desde el primer instante de la Encarnación, el Hijo de Dios, por la unción del Espíritu Santo, es consagrado Mesías en su humanidad. Jesucristo revela al Espíritu con su enseñanza y lo comunica a la Iglesia naciente, exhalando su

aliento sobre los Apóstoles después de su Resurrección.

### **5-El día de Pentecostés**

En Pentecostés, cincuenta días después de su Resurrección, Jesucristo glorificado infunde su Espíritu en abundancia y lo manifiesta como Persona divina, de modo que la Trinidad Santa queda plenamente revelada. La misión de Cristo y del Espíritu se convierte en la misión de la Iglesia, enviada para anunciar y difundir el misterio de la comunión trinitaria.

«Hemos visto la verdadera Luz, hemos recibido el Espíritu celestial, hemos encontrado la verdadera fe: adoramos la Trinidad indivisible porque Ella nos ha salvado» (Liturgia bizantina. Tropario de las vísperas de Pentecostés).

### **6-El día de Pentecostés**

En Pentecostés, cincuenta días después de su Resurrección, Jesucristo glorificado infunde su Espíritu en abundancia y lo manifiesta como Persona divina, de modo que la Trinidad Santa queda plenamente revelada. La misión de Cristo y del Espíritu se convierte en la misión de la Iglesia, enviada para anunciar y difundir el misterio de la comunión trinitaria.

«Hemos visto la verdadera Luz, hemos recibido el Espíritu celestial, hemos encontrado la verdadera fe: adoramos la Trinidad indivisible porque Ella nos ha salvado» (Liturgia bizantina. Tropario de las vísperas de Pentecostés).<sup>10</sup>

### **7-El Espíritu Santo en la Iglesia**

El Espíritu Santo **edifica, anima y santifica a la Iglesia**; como Espíritu de Amor, devuelve a los bautizados la semejanza divina, perdida a causa del pecado, y los hace vivir en Cristo la vida misma de la Trinidad Santa. Los envía a dar testimonio de la Verdad de Cristo y los organiza en sus respectivas funciones, para que todos den «el fruto del Espíritu» (Ga 5, 22).

Por medio de los sacramentos, Cristo comunica su Espíritu a los miembros de su Cuerpo, y la gracia de Dios, que da frutos de vida nueva, según el Espíritu. El Espíritu Santo, finalmente, es el Maestro de la oración.

#### **Diálogo. Preguntas**

**Oración: Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo, haznos dóciles a sus inspiraciones, Para gustar siempre el bien y gozar de sus consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos.**

## TEMA 10 «CREO EN LA SANTA IGLESIA CATÓLICA»

Lectura: Jn 10,1-10

Canto: Pueblo de Reyes: Iglesia peregrina

Bibliografía: Cat de la Igl., 748-870 ; Compendio: 147-176; Cat de Abancay, 22,23 y 24; Youcat 121-145

### **1-La Iglesia en el designio de Dios**

Con el término «Iglesia» se designa al pueblo que Dios convoca y reúne desde todos los confines de la tierra, para constituir la asamblea de todos aquellos que, por la fe y el Bautismo, han sido hechos hijos de Dios, miembros de Cristo y templo del Espíritu Santo.

**La Iglesia tiene su origen y realización en el designio eterno de Dios.** Fue preparada en la Antigua Alianza con la elección de Israel, signo de la reunión futura de todas las naciones. **Fundada por las palabras y las acciones de Jesucristo**, fue realizada, sobre todo, mediante su muerte redentora y su Resurrección. Más tarde, se manifestó como misterio de salvación mediante la efusión del Espíritu Santo en Pentecostés. Al final de los tiempos, alcanzará su consumación como asamblea celestial de todos los redimidos.

**2-La misión de la Iglesia es la de anunciar e instaurar entre todos los pueblos el Reino de Dios** inaugurado por Jesucristo. La Iglesia es el germen e inicio sobre la tierra de este Reino de salvación.

**3-La Iglesia es Misterio** en cuanto que en su realidad visible se hace presente y operante una realidad espiritual y divina, que se percibe solamente con los ojos de la fe.

**La Iglesia es sacramento universal de salvación en cuanto es signo e instrumento de la reconciliación y la comunión de toda la humanidad con Dios**, así como de la unidad de todo el género humano.

**4-La Iglesia es el Pueblo de Dios** porque Él quiso santificar y salvar a los hombres no aisladamente, sino constituyéndolos en un solo pueblo, reunido en la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Este pueblo, del que se llega a ser miembro mediante la fe en Cristo y el Bautismo, tiene por origen a Dios Padre, por cabeza a Jesucristo, por condición la dignidad y la libertad de los hijos de Dios, por ley el

mandamiento nuevo del amor, por misión la de ser sal de la tierra y luz del mundo, por destino el Reino de Dios, ya iniciado en la Tierra.

El Pueblo de Dios participa del **oficio sacerdotal** de Cristo en cuanto los bautizados son consagrados por el Espíritu Santo para ofrecer sacrificios espirituales; participa de su **oficio profético** cuando, con el sentido sobrenatural de la fe, se adhiere indefectiblemente a ella, la profundiza y la testimonia; participa de su **función regia** con el servicio, imitando a Jesucristo, quien siendo rey del universo, se hizo siervo de todos, sobre todo de los pobres y los que sufren.

**5-La Iglesia es cuerpo de Cristo** porque, por medio del Espíritu, Cristo muerto y resucitado une consigo íntimamente a sus fieles. De este modo los creyentes en Cristo, en cuanto íntimamente unidos a Él, sobre todo en la Eucaristía, se unen entre sí en la caridad, formando un solo cuerpo, la Iglesia. Dicha unidad se realiza en la diversidad de miembros y funciones.

**8-Cristo «es la Cabeza del Cuerpo, que es la Iglesia»** (Col 1, 18). La Iglesia vive de Él, en Él y por Él. Cristo y la Iglesia forman el «Cristo total» (San Agustín); «la Cabeza y los miembros, como si fueran una sola persona mística» (Santo Tomás de Aquino).

**9-Llamamos a la Iglesia esposa de Cristo** porque el mismo Señor se definió a sí mismo como «el esposo» (Mc 2, 19), que ama a la Iglesia uniéndola a sí con una Alianza eterna. Cristo se ha entregado por ella para purificarla con su sangre, «santificarla» (Ef 5, 26) y hacerla Madre fecunda de todos los hijos de Dios. Mientras el término «cuerpo» manifiesta la unidad de la «cabeza» con los miembros, el término «esposa» acentúa la distinción de ambos en la relación personal.

**10-La Iglesia es llamada templo del Espíritu Santo** porque el Espíritu vive en el cuerpo que es la Iglesia: en su Cabeza y en sus miembros; Él además edifica la Iglesia en la caridad con la Palabra de Dios, los sacramentos, las virtudes y los carismas.

«Lo que nuestro espíritu, es decir, nuestra alma, es para nuestros miembros, eso mismo es el Espíritu Santo para los miembros de Cristo, para el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia» (San Agustín).

**Los carismas** son dones especiales del Espíritu Santo concedidos a cada uno para el bien de los hombres, para las necesidades del mundo y, en

particular, para la edificación de la Iglesia, a cuyo Magisterio compete el discernimiento sobre ellos.

### **11-La Iglesia es una, santa, católica y apostólica**

La Iglesia es una porque tiene como origen y modelo la unidad de un solo Dios en la Trinidad de las Personas; como fundador y cabeza a Jesucristo, que restablece la unidad de todos los pueblos en un solo cuerpo; como alma al Espíritu Santo que une a todos los fieles en la comunión en Cristo. La Iglesia tiene una sola fe, una sola vida sacramental, una única sucesión apostólica, una común esperanza y la misma caridad.

**A)La única Iglesia de Cristo**, como sociedad constituida y organizada en el mundo, subsiste en la Iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los obispos en comunión con él. Sólo por medio de ella se puede obtener la plenitud de los medios de salvación, puesto que el Señor ha confiado todos los bienes de la Nueva Alianza únicamente al colegio apostólico, cuya cabeza es Pedro.

En las Iglesias y **comunidades eclesiales que se separaron** de la plena comunión con la Iglesia católica, se hallan muchos elementos de santificación y verdad. Todos estos bienes proceden de Cristo e impulsan hacia la unidad católica. Los miembros de estas Iglesias y comunidades se incorporan a Cristo en el Bautismo, por ello los reconocemos como hermanos (**hermanos separados**).

**El deseo de restablecer la unión de todos los cristianos es un don de Cristo** y un llamamiento del Espíritu; concierne a toda la Iglesia y se actúa mediante la conversión del corazón, la oración, el recíproco conocimiento fraterno y el diálogo teológico.

**B)La Iglesia es santa** porque Dios santísimo es su autor; Cristo se ha entregado a sí mismo por ella, para santificarla y hacerla santificante; el Espíritu Santo la vivifica con la caridad. En la Iglesia se encuentra la plenitud de los medios de salvación. La santidad es la vocación de cada uno de sus miembros y el fin de toda su actividad. Cuenta en su seno con la Virgen María e innumerables santos, como modelos e intercesores.

La santidad de la Iglesia es la fuente de la santificación de sus hijos, los cuales, aquí en la tierra, se reconocen todos pecadores, siempre necesitados de conversión y de purificación.

**C)La Iglesia es católica**, es decir universal, en cuanto en ella Cristo está presente: «Allí donde está Cristo Jesús, está la Iglesia Católica» (San Ignacio de Antioquía). La Iglesia anuncia la totalidad y la integridad de la fe; lleva en sí y administra la plenitud de los medios de salvación; es enviada en misión a todos los pueblos, pertenecientes a cualquier tiempo o cultura.

Es católica toda Iglesia particular, (esto es la diócesis y la eparquía), formada por la comunidad de los cristianos que están en comunión, en la fe y en los sacramentos, con su obispo ordenado en la sucesión apostólica y con la Iglesia de Roma, «que preside en la caridad» (San Ignacio de Antioquía).

Todos los hombres, de modos diversos, pertenecen o están ordenados a la unidad católica del Pueblo de Dios. Está plenamente incorporado a la Iglesia Católica quien, poseyendo el Espíritu de Cristo, se encuentra unido a la misma por los vínculos de la profesión de fe, de los sacramentos, del gobierno eclesiástico y de la comunión. Los bautizados que no realizan plenamente dicha unidad católica están en una cierta comunión, aunque imperfecta, con la Iglesia católica.

El vínculo entre la Iglesia católica y las religiones no cristianas proviene, ante todo, del origen y el fin comunes de todo el género humano. La Iglesia católica reconoce que cuanto de bueno y verdadero se encuentra en las otras religiones viene de Dios, es reflejo de su verdad, puede preparar para la acogida del Evangelio y conducir hacia la unidad de la humanidad en la Iglesia de Cristo.

**La afirmación «fuera de la Iglesia no hay salvación»** significa que toda salvación viene de Cristo-Cabeza por medio de la Iglesia, que es su Cuerpo. Por lo tanto no pueden salvarse quienes, conociendo la Iglesia como fundada por Cristo y necesaria para la salvación, no entran y no perseveran en ella. Al mismo tiempo, gracias a Cristo y a su Iglesia, pueden alcanzar la salvación eterna todos aquellos que, sin culpa alguna, ignoran el Evangelio de Cristo y su Iglesia, pero buscan sinceramente a Dios y, bajo el influjo de la gracia, se esfuerzan en cumplir su voluntad, conocida mediante el dictamen de la conciencia.

**La Iglesia debe anunciar el Evangelio a todo el mundo** porque Cristo ha ordenado: «Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo» (Mt 28, 19). Este mandato misionero del Señor tiene su fuente en el amor eterno de Dios, que ha enviado a su Hijo y a su Espíritu porque «quiere que todos los hombres se

salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Tm 2, 4)

**La Iglesia es misionera** porque, guiada por el Espíritu Santo, continúa a lo largo de los siglos la misión del mismo Cristo. Por tanto, los cristianos deben anunciar a todos la Buena Noticia traída por Jesucristo, siguiendo su camino y dispuestos incluso al sacrificio de sí mismos hasta el martirio.

**D-La Iglesia es apostólica** por su origen, ya que fue construida «sobre el fundamento de los Apóstoles» (Ef 2, 20); por su enseñanza, que es la misma de los Apóstoles; por su estructura, en cuanto es instruida, santificada y gobernada, hasta la vuelta de Cristo, por los Apóstoles, gracias a sus sucesores, los obispos, en comunión con el sucesor de Pedro.

La palabra Apóstol significa enviado. Jesús, el Enviado del Padre, llamó consigo a doce de entre sus discípulos, y los constituyó como Apóstoles suyos, convirtiéndolos en testigos escogidos de su Resurrección y en fundamentos de su Iglesia. Jesús les dio el mandato de continuar su misión, al decirles: «Como el Padre me ha enviado, así también os envió yo» (Jn 20, 21) y al prometerles que estaría con ellos hasta el fin del mundo.

La sucesión apostólica es la transmisión, mediante el sacramento del Orden, de la misión y la potestad de los Apóstoles a sus sucesores, los obispos. Gracias a esta transmisión, la Iglesia se mantiene en comunión de fe y de vida con su origen, mientras a lo largo de los siglos ordena todo su apostolado a la difusión del Reino de Cristo sobre la tierra.

**Diálogo. Preguntas.**

**Oración: Dios todopoderoso, haz que tu Iglesia sea siempre una familia santa, congregada en la unión del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que manifieste al mundo el misterio de tu unidad y de tu santidad y lo conduzca a la perfección de tu amor.**

**Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

## TEMA 11

# LOS FIELES: LAICOS Y MINISTROS SAGRADOS

**Lectura: 1Co 12,12-31**

**Canto: Iglesia soy**

**Bibliografía: Cat de la Igl.,871-945; Compendio: 177-193; Cat de Abancay: 25; Youcat, 139-145**

1-**Los fieles** son aquellos que, incorporados a Cristo mediante el Bautismo, han sido constituidos miembros del Pueblo de Dios; han sido hecho partícipes, cada uno según su propia condición, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, y son llamados a llevar a cabo la misión confiada por Dios a la Iglesia. Entre ellos hay una verdadera igualdad en su dignidad de hijos de Dios.

2-En la Iglesia, por institución divina, **hay ministros sagrados**, que han recibido el sacramento del Orden y **forman la jerarquía de la Iglesia. A los demás fieles se les llama laicos**. De unos y otros provienen fieles que se consagran de modo especial a Dios por la profesión de los consejos evangélicos: castidad en el celibato, pobreza y obediencia.

3-Cristo instituyó **la jerarquía eclesiástica** con la misión de apacentar al Pueblo de Dios en su nombre, y para ello le dio autoridad. La jerarquía está formada por los ministros sagrados: **obispos, presbíteros y diáconos**. Gracias al sacramento del Orden, los obispos y presbíteros actúan, en el ejercicio de su ministerio, en nombre y en la persona de Cristo cabeza; los diáconos sirven al Pueblo de Dios en la diaconía (servicio) de la palabra, de la liturgia y de la caridad.

A ejemplo de los doce Apóstoles, elegidos y enviados juntos por Cristo, la unión de los miembros de la jerarquía eclesiástica está al servicio de la comunión de todos los fieles. Cada obispo ejerce su ministerio como miembro del colegio episcopal, en comunión con el Papa, haciéndose partícipe con él de la solicitud por la Iglesia universal. Los sacerdotes ejercen su ministerio en el presbiterio de la Iglesia particular, en comunión con su propio obispo y bajo su guía.

4-**El Papa, Obispo de Roma y sucesor de san Pedro**, es el perpetuo y visible principio y fundamento de la unidad de la Iglesia. Es el Vicario de Cristo, cabeza del colegio de los obispos y pastor de toda la Iglesia, sobre la que tiene, por institución divina, la potestad plena, suprema, inmediata y universal.

**5-El colegio de los obispos**, en comunión con el Papa y nunca sin él, ejerce también él la potestad suprema y plena sobre la Iglesia.

**6-Los obispos**, en comunión con el Papa, tienen el deber de anunciar a todos el Evangelio, fielmente y con autoridad, como testigos auténticos de la fe apostólica, revestidos de la autoridad de Cristo. Mediante el sentido sobrenatural de la fe, el Pueblo de Dios se adhiere indefectiblemente a la fe, bajo la guía del Magisterio vivo de la Iglesia.

**7-La infalibilidad del Magisterio** se ejerce cuando el Romano Pontífice, en virtud de su autoridad de Supremo Pastor de la Iglesia, o el colegio de los obispos en comunión con el Papa, sobre todo reunido en un Concilio Ecuménico, proclaman con acto definitivo una doctrina referente a la fe o a la moral; y también cuando el Papa y los obispos, en su Magisterio ordinario, concuerdan en proponer una doctrina como definitiva. Todo fiel debe adherirse a tales enseñanzas con el obsequio de la fe.

Los obispos ejercen su función de santificar a la Iglesia cuando dispensan la gracia de Cristo, mediante el ministerio de la palabra y de los sacramentos, en particular de la Eucaristía; y también con su oración, su ejemplo y su trabajo.

Cada obispo, en cuanto miembro del colegio episcopal, ejerce colegialmente la solicitud por todas las Iglesias particulares y por toda la Iglesia, junto con los demás obispos unidos al Papa. El obispo, a quien se ha confiado una Iglesia particular, la gobierna con la autoridad de su sagrada potestad propia, ordinaria e inmediata, ejercida en nombre de Cristo, Buen Pastor, en comunión con toda la Iglesia y bajo la guía del sucesor de Pedro.

**8-Los fieles laicos tienen como vocación propia** la de buscar el Reino de Dios, iluminando y ordenando las realidades temporales según Dios. Responden así a la llamada a la santidad y al apostolado, que se dirige a todos los bautizados.

Los laicos **participan en la misión sacerdotal de Cristo** cuando ofrecen como sacrificio espiritual «agradable a Dios por mediación de Jesucristo» (1 P 2, 5), sobre todo en la Eucaristía, la propia vida con todas las obras, oraciones e iniciativas apostólicas, la vida familiar y el trabajo diario, las molestias de la vida sobrellevadas con paciencia, así como los descansos físicos y consuelos espirituales. De esta manera, también los laicos, dedicados a Cristo y consagrados por el Espíritu Santo, ofrecen a Dios el mundo mismo.

Los laicos **participan en la misión profética de Cristo** cuando acogen cada vez mejor en la fe la Palabra de Cristo, y la anuncian al mundo con el testimonio de la vida y de la palabra, mediante la evangelización y la catequesis. Este apostolado «adquiere una eficacia particular porque se realiza en las condiciones generales de nuestro mundo» (L G 35).

Los laicos **participan en la misión regia de Cristo** porque reciben de Él el poder de vencer el pecado en sí mismos y en el mundo, por medio de la abnegación y la santidad de la propia vida. Los laicos ejercen diversos ministerios al servicio de la comunidad, e impregnan de valores morales las actividades temporales del hombre y las instituciones de la sociedad.

**La vida consagrada** es un estado de vida reconocido por la Iglesia; una respuesta libre a una llamada particular de Cristo, mediante la cual los consagrados se dedican totalmente a Dios y tienden a la perfección de la caridad, bajo la moción del Espíritu Santo. Esta consagración se caracteriza por la práctica de los consejos evangélicos.

La vida consagrada participa en la misión de la Iglesia mediante una plena entrega a Cristo y a los hermanos, dando testimonio de la esperanza del Reino de los Cielos.

### **Diálogo y Preguntas**

**Oración: Oh Dios, que has dispuesto en tu Providencia que el Reino de Dios se extendiera por toda la tierra**

**Y que todos los hombres participen de la salvación,**

**Te rogamos que tu Iglesia sea para todos sacramento de redención universal y manifieste y realice el misterio de tu amor a los hombres.**

**Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

## TEMA 12

### «CREO EN LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS»

Lectura: 1Co 13,1-7

Canto: “Al atardecer de la vida me examinarán del amor”

Bibliografía: Cat de la Igl., 946-975; Compendio:194-199; Cat de Abancay, 26 y 27; Youcat, 146-149

**1-La expresión «comunidad de los santos»** indica, ante todo, la **común participación de todos los miembros de la Iglesia en las cosas santas: la fe, los sacramentos, en particular en la Eucaristía, los carismas y otros dones espirituales**. En la raíz de la comunión está la caridad que «no busca su propio interés» (1 Co 13, 5), sino que impulsa a los fieles a «poner todo en común» (Hch 4, 32), incluso los propios bienes materiales, para el servicio de los más pobres.

La expresión «**comunidad de los santos**» **designa también la comunión entre las personas santas, es decir, entre quienes por la gracia están unidos a Cristo muerto y resucitado**. Unos viven aún peregrinos en este mundo; otros, ya difuntos, se purifican, ayudados también por nuestras plegarias; otros, finalmente, gozan ya de la gloria de Dios e interceden por nosotros. Todos juntos forman en Cristo una sola familia, la Iglesia, para alabanza y gloria de la Trinidad.

#### **2-María, Madre de Cristo, Madre de la Iglesia**

La Bienaventurada Virgen María es Madre de la Iglesia en el orden de la gracia, porque ha dado a luz a Jesús, el Hijo de Dios, Cabeza del Cuerpo que es la Iglesia. Jesús, agonizante en la cruz, la dio como madre al discípulo con estas palabras: «**Ahí tienes a tu madre**» (Jn 19, 27).

Después de la Ascensión de su Hijo, la Virgen María **ayudó con su oración a los comienzos de la Iglesia**. Incluso **tras su Asunción al cielo, ella continúa intercediendo** por sus hijos, siendo para todos un modelo de fe y de caridad y ejerciendo sobre ellos un influjo salvífico, que mana de la sobreabundancia de los méritos de Cristo. Los fieles ven en María una imagen y un anticipo de la resurrección que les espera, y la invocan como abogada, auxiliadora, socorro y mediadora.

**A la Virgen María se le rinde un culto singular**, que se diferencia esencialmente del culto de adoración, que se rinde sólo a la Santísima Trinidad. Este culto de especial veneración encuentra su particular expresión en las fiestas litúrgicas dedicadas a la Madre de Dios y en la

oración mariana, como el santo Rosario, compendio de todo el Evangelio.

Contemplando a María, la toda santa, ya glorificada en cuerpo y alma, la Iglesia ve en ella lo que la propia Iglesia está llamada a ser sobre la tierra y aquello que será en la patria celestial.

«CREO EN EL PERDÓN DE LOS PECADOS»

**Bibliografía; Cat de la Igl., 976-987; Compendio, 200-201; Cat de Abancay, 28; Youcat, 150-151**

**El primero y principal sacramento para el perdón de los pecados es el Bautismo. Para los pecados cometidos después del Bautismo, Cristo instituyó el sacramento de la Reconciliación o Penitencia, por medio del cual el bautizado se reconcilia con Dios y con la Iglesia.**

La Iglesia tiene la misión y el poder de perdonar los pecados porque el mismo Cristo se lo ha dado: **«Recibid el Espíritu Santo, a quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados, a quienes se los retengáis, les quedan retenidos»** (Jn 20, 22-23).

### **Diálogo y Preguntas**

**Oración: Salmo 129:**  
**Desde lo hondo a Ti grito, Señor,**  
**Señor, escucha mi voz,**  
**Estén tus oídos atentos**  
**a la voz de mi súplica.**  
**Si llevas cuenta de los delitos, Señor,**  
**¿quién podrá resistir?**  
**Pero de Ti procede el perdón**  
**Y así infundes respeto.**  
**Mi alma espera en el señor,**  
**Espera en su Palabra.**  
**Mi alma espera en el Señor**  
**Como el centinela la aurora.**  
**Espera Israel en el Señor**  
**Porque del Señor viene la misericordia**  
**Y la redención copiosa**  
**Y el redimirá a Israel de todos los delitos.**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

## TEMA 13

### CREO EN LA RESURRECCION DE LA CARNE

**Lectura:** Mt 25,31-46

**Canto:** Ciudadanos del cielo...; Yo le resucitaré...

**Bibliografía:** Cat de la Igl., 988-1019; Compendio, 202-206; Cat de Abancay, 29; Youcat, 152-155

**1-El término «carne» designa al hombre en su condición de debilidad y mortalidad.** «La carne es soporte de la salvación» (Tertuliano). En efecto, creemos en Dios que es el Creador de la carne; **creemos en el Verbo hecho carne para rescatar la carne;** creemos en la resurrección de la carne, perfección de la Creación y de la redención de la carne.

La expresión **resurrección de la carne significa que el estado definitivo del hombre** no será solamente el alma espiritual separada del cuerpo, sino que también nuestros **cuerpos mortales un día volverán a tener vida.**

**2.Así como Cristo ha resucitado** verdaderamente de entre los muertos y vive para siempre, así también **Él resucitará a todos en el último día, con un cuerpo incorruptible:** «los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida, y los que hayan hecho el mal, para la condenación» (Jn 5, 29).

**3-Con la muerte, que es separación del alma y del cuerpo, éste cae en la corrupción,** mientras **el alma, que es inmortal, va al encuentro del juicio de Dios y espera volverse a unir al cuerpo,** cuando éste resurja transformado en la segunda venida del Señor. Comprender cómo tendrá lugar la resurrección sobrepasa la posibilidad de nuestra imaginación y entendimiento.

**4-Morir en Cristo Jesús significa morir en gracia de Dios, sin pecado mortal.** Así el creyente en Cristo, siguiendo su ejemplo, puede transformar la propia muerte en un acto de obediencia y de amor al Padre. «Es cierta esta afirmación: si hemos muerto con Él, también viviremos con Él» (2 Tm 2, 11).

«CREO EN LA VIDA ETERNA»

**Bibliografía:** Cat de la Iglesia: 1020-1065; Compendio, 207-217; Cat de Abancay, 30; Youcat, 156-165

**1-La vida eterna es la que comienza inmediatamente después de la muerte.** Esta vida **no tendrá fin**; será precedida para cada uno por **un juicio particular** por parte de Cristo, juez de vivos y muertos, y será ratificada en el **juicio final**.

Es el juicio de retribución inmediata, que, en el momento de la muerte, **cada uno recibe de Dios en su alma inmortal, en relación con su fe y sus obras.** Esta retribución consiste en el acceso a la **felicidad del cielo, inmediatamente o después de una adecuada purificación, o bien de la condenación eterna al infierno.**

**2-Por cielo se entiende el estado de felicidad suprema y definitiva.** Todos aquellos que mueren en gracia de Dios y no tienen necesidad de posterior purificación, son reunidos en torno a Jesús, a María, a los ángeles y a los santos, formando así la Iglesia del cielo, donde **ven a Dios «cara a cara»** (1 Co 13, 12), viven en comunión de amor con la Santísima Trinidad e interceden por nosotros.

**3-El purgatorio es el estado de los que mueren en amistad con Dios pero, aunque están seguros de su salvación eterna, necesitan aún de purificación** para entrar en la eterna bienaventuranza.

En virtud de la comunión de los santos, los fieles que peregrinan aún en la tierra pueden **ayudar a las almas del purgatorio ofreciendo por ellas oraciones de sufragio**, en particular el sacrificio de la Eucaristía, pero también limosnas, indulgencias y obras de penitencia.

**4-El infierno es la condenación eterna de todos aquellos que mueren, por libre elección, en pecado mortal.** La pena principal del infierno consiste en la separación eterna de Dios, en quien únicamente encuentra el hombre la vida y la felicidad para las que ha sido creado y a las que aspira. Cristo mismo expresa esta realidad con las palabras «Alejaos de mí, malditos al fuego eterno» (Mt 25, 41).

Dios quiere El juicio final que «todos lleguen a la conversión» (2 P 3, 9), pero, habiendo creado al hombre libre y responsable, respeta sus decisiones. Por tanto, es el hombre mismo quien, con plena autonomía, se excluye voluntariamente de la comunión con Dios si, en el momento de la propia muerte, persiste en el pecado mortal, rechazando el amor misericordioso de Dios.

**5-El juicio universal consistirá en la sentencia de vida bienaventurada o de condena eterna que el Señor Jesús, retornando como juez de vivos y muertos, emitirá** respecto «de los justos y de los pecadores» (Hch 24, 15), reunidos todos juntos delante de sí. Tras del juicio final, el cuerpo resucitado participará de la retribución que el alma ha recibido en el juicio particular.

**El juicio final sucederá al fin del mundo**, del que sólo Dios conoce el día y la hora.

Después del juicio final, el universo entero, liberado de la esclavitud de la corrupción, participará de la gloria de Cristo, inaugurando «los nuevos cielos y la tierra nueva» (2 P 3, 13). Así se alcanzará la plenitud del Reino de Dios, es decir, la realización definitiva del designio salvífico de Dios de «hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra» (Ef 1, 10). Dios será entonces «todo en todos» (1 Co 15, 28), en la vida eterna.

«AMÉN»

La palabra hebrea Amén, con la que se termina también el último libro de la Sagrada Escritura, algunas oraciones del Nuevo Testamento y las oraciones litúrgicas de la Iglesia, significa nuestro «sí» confiado y total a cuanto confesamos creer, confiándonos totalmente en Aquel que es el «Amén» (Ap 3, 14) definitivo: Cristo el Señor.

**Diálogo y preguntas.**

**Oración:**

**Escucha, Señor, nuestras súplicas para que, al confesar la resurrección de Jesucristo, tu Hijo, se afiance también nuestra esperanza de que todos tus hijos resucitarán. Por Jesucristo nuestro Señor.**

**Amén.**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos.**

## TEMA 14

### ¿QUE ES LA LUTURGIA?

**Lectura:** Hbr 10, 11-14

**Canto:** Pueblo de Reyes, o Tú eres sacerdote para siempre.

**Bibliografía:** Cat de la Igl., 1066-1211; Compendio, -218-250, Cat de Abancay, 31; Youcat, 166-193

**1-La liturgia es la celebración del Misterio de Cristo** y en particular de su Misterio Pascual. Mediante el ejercicio de la función sacerdotal de Jesucristo, se manifiesta y realiza en ella, a través de signos, la santificación de los hombres; y el Cuerpo Místico de Cristo, esto es la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público que se debe a Dios.

**2-La liturgia, acción sagrada por excelencia, es la cumbre hacia la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de la que emana su fuerza vital.** A través de la liturgia, Cristo continúa en su Iglesia, con ella y por medio de ella, la obra de nuestra redención

**3-La economía sacramental consiste en la comunicación de los frutos de la redención de Cristo,** mediante la celebración de los sacramentos de la Iglesia, de modo eminente la Eucaristía, «hasta que él vuelva» (1 Co 11, 26)

#### LALITURGIA, OBRA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

**4-En la liturgia el Padre nos colma de sus bendiciones en el Hijo** encarnado, muerto y resucitado por nosotros, y derrama en nuestros corazones el Espíritu Santo. Al mismo tiempo, la Iglesia bendice al Padre mediante la adoración, la alabanza y la acción de gracias, e implora el don de su Hijo y del Espíritu Santo.

En la liturgia de la Iglesia, **Cristo significa y realiza principalmente su misterio pascual.** Al entregar el Espíritu Santo a los Apóstoles, les ha concedido, a ellos y a sus sucesores, el poder de actualizar la obra de la salvación por medio del sacrificio eucarístico y de los sacramentos, en los cuales Él mismo actúa para comunicar su gracia a los fieles de todos los tiempos y en todo el mundo.

En la liturgia se realiza la más **estrecha cooperación entre el Espíritu Santo y la Iglesia.** El Espíritu Santo prepara a la Iglesia para el encuentro con su Señor, recuerda y manifiesta a Cristo a la fe de la asamblea de

creyentes, hace presente y actualiza el Misterio de Cristo, une la Iglesia a la vida y misión de Cristo y hace fructificar en ella el don de la comunión.

**5-Los sacramentos son signos sensibles y eficaces de la gracia, instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia, a través de los cuales se nos otorga la vida divina. Son siete: Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia, Unción de los enfermos, Orden y Matrimonio.**

Los misterios de la vida de Cristo constituyen el fundamento de lo que ahora, por medio de los ministros de su Iglesia, el mismo Cristo dispensa en los sacramentos.

**6-Cristo ha confiado los sacramentos a su Iglesia. Son «de la Iglesia»** en un doble sentido: «de ella», en cuanto son acciones de la Iglesia, la cual es sacramento de la acción de Cristo; y «para ella», en el sentido de que edifican la Iglesia.

**7-El carácter sacramental es un sello espiritual, conferido por los sacramentos del Bautismo, de la Confirmación y del Orden.** Constituye promesa y garantía de la protección divina. En virtud de este sello, el cristiano queda configurado a Cristo, participa de diversos modos en su sacerdocio y forma parte de la Iglesia según estados y funciones diversos. Queda, por tanto, consagrado al culto divino y al servicio de la Iglesia. Puesto que el carácter es indeleble, los sacramentos que lo imprimen sólo pueden recibirse una vez en la vida.

**8-Los sacramentos no sólo suponen la fe, sino que con las palabras y los elementos confiesa la fe** apostólica. De ahí la antigua sentencia: «lex orandi, lex credendi», esto es, la Iglesia cree tal como reza.

**9-Los sacramentos son eficaces ex opere operato («por el hecho mismo de que la acción sacramental se realiza»)**, porque es Cristo quien actúa en ellos y quien da la gracia que significan, independientemente de la santidad personal del ministro. Sin embargo, los frutos de los sacramentos dependen también de las disposiciones del que los recibe.

**10-Para los creyentes en Cristo, los sacramentos, aunque no todos se den a cada uno de los fieles, son necesarios para la salvación,** porque otorgan la gracia sacramental, el perdón de los pecados, la adopción como hijos de Dios, la configuración con Cristo Señor y la pertenencia a la Iglesia. El Espíritu Santo cura y transforma a quienes los reciben.

**11-La gracia sacramental es la gracia del Espíritu Santo, dada por Cristo y propia de cada sacramento.** Esta gracia ayuda al fiel en su camino de santidad, y también a la Iglesia en su crecimiento de caridad y testimonio. En los sacramentos la Iglesia recibe ya un anticipo de la vida eterna, mientras vive «aguardando la feliz esperanza y la manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo» (Tt 2, 13).

## CELEBRAR LA LITURGIA DE LA IGLESIA

**12-En la liturgia actúa el «Cristo total» (Christus totus), Cabeza y Cuerpo.** En cuanto sumo Sacerdote, Él celebra la liturgia con su Cuerpo, que es la Iglesia del cielo y de la tierra.

La **liturgia del cielo** la celebran los ángeles, los santos de la Antigua y de la Nueva Alianza, en particular la Madre de Dios, los Apóstoles, los mártires y «una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas» (Ap 7, 9). Cuando celebramos en los sacramentos el misterio de la salvación, participamos de esta liturgia eterna.

La **Iglesia en la tierra celebra** la liturgia como pueblo sacerdotal, en el cual cada uno obra según su propia función, en la unidad del Espíritu Santo: los bautizados se ofrecen como sacrificio espiritual; los ministros ordenados celebran según el Orden recibido para el servicio de todos los miembros de la Iglesia; los obispos y presbíteros actúan en la persona de Cristo Cabeza.

**13-La celebración litúrgica está tejida de signos y símbolos,** cuyo significado, enraizado en la creación y en las culturas humanas, se precisa en los acontecimientos de la Antigua Alianza y se revela en plenitud en la Persona y la obra de Cristo.

Algunos signos sacramentales provienen del mundo creado (luz, agua, fuego, pan, vino, aceite); otros, de la vida social (lavar, ungir, partir el pan); otros de la historia de la salvación en la Antigua Alianza (los ritos pascales, los sacrificios, la imposición de manos, las consagraciones). Estos signos, algunos de los cuales son normativos e inmutables, asumidos por Cristo, se convierten en portadores de la acción salvífica y de santificación

**14-En la celebración sacramental las acciones y las palabras están estrechamente unidas.** En efecto, aunque las acciones simbólicas son ya por sí mismas un lenguaje, es preciso que las palabras del rito acompañen y vivifiquen estas acciones. Indisociables en cuanto signos y enseñanza, las palabras y las acciones litúrgicas lo son también en cuanto realizan lo que significan.

15-**Puesto que la música y el canto están estrechamente vinculados a la acción litúrgica**, deben respetar los siguientes criterios: la conformidad de los textos a la doctrina católica, y con origen preferiblemente en la Sagrada Escritura y en las fuentes litúrgicas; la belleza expresiva de la oración; la calidad de la música; la participación de la asamblea; la riqueza cultural del Pueblo de Dios y el carácter sagrado y solemne de la celebración.

16-**La imagen de Cristo** es el icono litúrgico por excelencia. Las demás, que representan a la **Madre de Dios y a los santos**, significan a Cristo, que en ellos es glorificado. Las imágenes proclaman el mismo mensaje evangélico que la Sagrada Escritura transmite mediante la palabra, y ayudan a despertar y alimentar la fe de los creyentes.

17-**El domingo** es el fundamento y núcleo de todo el año litúrgico, que tiene su culminación en la Pascua anual, fiesta de las fiestas.

18-La función del **año litúrgico es celebrar todo el Misterio de Cristo**, desde la Encarnación hasta su retorno glorioso. En días determinados, la Iglesia venera con especial amor a María, la bienaventurada Madre de Dios, y hace también memoria de los santos, que vivieron para Cristo, con Él padecieron y con Él han sido glorificados.

19-**La Liturgia de las Horas**, oración pública y común de la Iglesia, es la oración de Cristo con su Cuerpo, la Iglesia. Por su medio, el Misterio de Cristo, que celebramos en la Eucaristía, santifica y transfigura el tiempo de cada día. Se compone principalmente de salmos y de otros textos bíblicos, y también de lecturas de los santos Padres y maestros espirituales.

20-El culto «en espíritu y en verdad» (Jn 4, 24) de la Nueva Alianza no está ligado a un lugar exclusivo, porque Cristo es el verdadero templo de Dios, por medio del cual también los cristianos y la Iglesia entera se convierten, por la acción del Espíritu Santo, en **templos del Dios vivo**. Sin embargo, el Pueblo de Dios, en su condición terrenal, tiene necesidad de **lugares** donde la comunidad pueda reunirse para celebrar la liturgia.

**Los edificios sagrados son las casas de Dios**, símbolo de la Iglesia que vive en aquel lugar e imágenes de la morada celestial. Son lugares de oración, en los que la Iglesia celebra sobre todo la Eucaristía y adora a Cristo realmente presente en el tabernáculo.

21-**Los lugares principales dentro de los edificios sagrados** son éstos: el altar, el sagrario o tabernáculo, el receptáculo donde se conservan el santo

crisma y los otros santos óleos, la sede del obispo (cátedra) o del presbítero, el ambón, la pila bautismal y el confesionario.

## DIVERSIDAD LITÚRGICA Y UNIDAD DEL MISTERIO

22-En la liturgia, sobre todo en la de los sacramentos, existen **elementos inmutables por ser de institución divina**, que la Iglesia custodia fielmente. Hay después otros elementos, susceptibles de cambio, que la Iglesia puede y a veces debe incluso adaptar a las culturas de los diversos pueblos.

23-**Los sacramentos de la Iglesia se distinguen** en sacramentos de la iniciación cristiana (Bautismo, Confirmación y Eucaristía); sacramentos de la curación (Penitencia y Unción de los enfermos); y sacramentos al servicio de la comunión y de la misión (Orden y Matrimonio). Todos corresponden a momentos importantes de la vida cristiana, y están ordenados a la Eucaristía «como a su específico» (Santo Tomás de Aquino).

### **Diálogo y preguntas**

**Oración: Oh Dios, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a tu Único Hijo Sumo y Eterno Sacerdote, te rogamos que cuantos fueron elegidos por Cristo como ministros y dispensadores de sus misterios se mantengan siempre fieles en el cumplimiento de su servicio. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos.**

## TEMA 15

# LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

**Lectura: Jn 3,1-6**

**Canto: El Señor es mi luz; Ilumíname, Señor con tu Espíritu;**

**Bibliografía: Cat de la Igl.,1212-1284 Compendio, 251-264; Cat de Abancay, 32 y 33; Youcat, 194-203**

La Iniciación cristiana se realiza mediante los sacramentos que ponen los fundamentos de la vida cristiana: los fieles, renacidos en el Bautismo, se fortalecen con la Confirmación, y son alimentados en la Eucaristía.

### EL SACRAMENTO DEL BAUTISMO

**El primer sacramento de la iniciación** recibe, ante todo, el nombre de Bautismo, en razón del rito central con el cual se celebra: bautizar significa «sumergir» en el agua; quien recibe el bautismo es sumergido en la muerte de Cristo y resucita con Él «como una nueva criatura» (2 Co 5, 17). Se llama también «baño de regeneración y renovación en el Espíritu Santo» (Tt 3, 5), e «iluminación», porque el bautizado se convierte en «hijo de la luz» (Ef 5, 8).

1-En la Antigua Alianza se encuentran varias **prefiguraciones del Bautismo**: el agua, fuente de vida y de muerte; el arca de Noé, que salva por medio del agua; el paso del Mar Rojo, que libera al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto; el paso del Jordán, que hace entrar a Israel en la tierra prometida, imagen de la vida eterna.

**2-Estas prefiguraciones del bautismo las cumple Jesucristo**, el cual, al comienzo de su vida pública, se hace bautizar por Juan Bautista en el Jordán; levantado en la cruz, de su costado abierto brotan sangre y agua, signos del Bautismo y de la Eucaristía, y después de su Resurrección confía a los Apóstoles esta misión: «Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo» (Mt 28, 19-20).

**3-Desde el día de Pentecostés, la Iglesia administra el Bautismo** al que cree en Jesucristo.

**4-El rito esencial del Bautismo consiste en sumergir en el agua al**

**candidato o derramar agua sobre su cabeza, mientras se invoca el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.**

**5- Sujeto del Bautismo: Puede recibir el Bautismo cualquier persona que no esté aún bautizada.**

La Iglesia bautiza a los niños puesto que, naciendo con el pecado original, necesitan ser liberados del poder del maligno y trasladados al reino de la libertad de los hijos de Dios. A todo aquel que va a ser bautizado se le exige la profesión de fe, expresada personalmente, en el caso del adulto, o por medio de sus padres y de la Iglesia, en el caso del niño. El padrino o la madrina y toda la comunidad eclesial tienen también una parte de responsabilidad en la preparación al Bautismo (catecumenado), así como en el desarrollo de la fe y de la gracia bautismal.

**6-Los ministros ordinarios del Bautismo son el obispo y el presbítero; en la Iglesia latina, también el diácono. En caso de necesidad, cualquiera puede bautizar,** siempre que tenga la intención de hacer lo que hace la Iglesia. Éste derrama agua sobre la cabeza del candidato y pronuncia la fórmula trinitaria bautismal: «Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».

**7-El Bautismo es necesario para la salvación** de todos aquellos a quienes el Evangelio ha sido anunciado y han tenido la posibilidad de pedir este sacramento.

Puesto que Cristo ha muerto para la salvación de todos, pueden salvarse también sin el Bautismo todos aquellos que mueren a causa de la fe (**Bautismo de sangre**), los catecúmenos, y todo aquellos que, bajo el impulso de la gracia, sin conocer a Cristo y a la Iglesia, buscan sinceramente a Dios y se esfuerzan por cumplir su voluntad (**Bautismo de deseo**). En cuanto a los niños que mueren sin el Bautismo, la Iglesia en su liturgia los confía a la misericordia de Dios.

**8- Efectos del Bautismo: El Bautismo perdona el pecado original, todos los pecados personales y todas las penas debidas al pecado; hace participar de la vida divina trinitaria mediante la gracia santificante, la gracia de la justificación que incorpora a Cristo y a su Iglesia; hace participar del sacerdocio de Cristo y constituye el fundamento de la comunión con los demás cristianos; otorga las virtudes teologales y los dones del Espíritu Santo. El bautizado pertenece para siempre a Cristo:**

**en efecto, queda marcado con el sello indeleble de Cristo (carácter).**

**9-El nombre** es importante porque Dios conoce a cada uno por su nombre, es decir, en su unicidad. Con el Bautismo, **el cristiano recibe en la Iglesia el nombre propio, preferiblemente de un santo**, de modo que éste ofrezca al bautizado un modelo de santidad y le asegure su intercesión ante Dios.

**Diálogo y preguntas.**

**Oración:**

**Oh Dios que nos haces participar en el misterio de la Muerte y Resurrección de tu Hijo, concédenos que, fortalecidos por el Espíritu de la adopción filial, caminemos siempre en una vida nueva. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos**

## TEMA 16

# EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

**Lectura:** Jn 14,23-26

**Canto:** Confirmaré mi alma en la fe...; Ven, Espíritu Santo, etc.

**Bibliografía:** Cat de la Igl., 1285-1321; Compendio, 265-270; Cat de Abancay, 34; Youcat, 203-207

En la Antigua Alianza, los profetas anunciaron que el Espíritu del Señor reposaría sobre el Mesías esperado y sobre todo el pueblo mesiánico. Toda la vida y la misión de Jesús se desarrollan en una total comunión con el Espíritu Santo. Los Apóstoles reciben el Espíritu Santo en Pentecostés y anuncian «las maravillas de Dios» (Hch 2,11). Comunican a los nuevos bautizados, mediante la imposición de las manos, el don del mismo Espíritu. A lo largo de los siglos, la Iglesia ha seguido viviendo del Espíritu y comunicándolo a sus hijos.

**1-Se llama Confirmación**, porque confirma y refuerza la gracia bautismal. Se llama Crismación, puesto que un rito esencial de este sacramento es la unción con el Santo Crisma (en las Iglesias Orientales, unción con el Santo Myron).

**2-El rito esencial de la Confirmación** es la unción con el Santo Crisma (aceite de oliva mezclado con perfumes, consagrado por el obispo), que se hace con la imposición de manos por parte del ministro, el cual pronuncia las palabras sacramentales propias del rito. En Occidente, esta unción se hace sobre la frente del bautizado con estas palabras: «Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo». En las Iglesias Orientales de rito bizantino, la unción se hace también en otras partes del cuerpo, con la fórmula: «Sello del don del Espíritu Santo».

**3-El efecto de la Confirmación** es la especial efusión del Espíritu Santo, tal como sucedió en Pentecostés. Esta efusión imprime en el alma un carácter indeleble y otorga un crecimiento de la gracia bautismal; arraiga más profundamente la filiación divina; une más fuertemente con Cristo y con su Iglesia; fortalece en el alma los dones del Espíritu Santo; concede una fuerza especial para dar testimonio de la fe cristiana.

**4-El sacramento de la Confirmación puede y debe recibirlo, una sola vez**, aquel que ya ha sido bautizado. Para recibirlo con fruto hay que estar en gracia de Dios.

**5-El ministro** originario de la Confirmación es el obispo: se manifiesta así el vínculo del confirmado con la Iglesia en su dimensión apostólica. Cuando el sacramento es administrado por un presbítero, como sucede ordinariamente en Oriente y en casos particulares en Occidente, es el mismo presbítero, colaborador del obispo, y el santo crisma, consagrado por éste, quienes expresan el vínculo del confirmado con el obispo y con la Iglesia.

### **Diálogo y preguntas**

**Oremos: Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, haznos dóciles a tu Espíritu para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén**

**Himno: Seréis mis testigos**

## TEMA 17

# EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

**Lectura:** Jn 6, 51 ss

**Canto;** Eucaristía, milagro de Amor

**Bibliografía:** Cat de la Igl., 1322- 1419; Compendio, 271-294; Cat de Abancay, 35-36; Youcat,208-223

**1-La Eucaristía es el sacrificio mismo del Cuerpo y de la Sangre del Señor** Jesús, que Él instituyó para perpetuar en los siglos, hasta su segunda venida, el sacrificio de la Cruz, confiando así a la Iglesia el memorial de su Muerte y Resurrección. Es signo de unidad, vínculo de caridad y banquete pascual, en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la vida eterna.

**2-Jesucristo instituyó la Eucaristía** el Jueves Santo, «la noche en que fue entregado» (1 Co 11, 23), mientras celebraba con sus Apóstoles la Última Cena.

Después de reunirse con los Apóstoles en el Cenáculo, Jesús tomó en sus manos el pan, lo partió y se lo dio, diciendo: «Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros». Después tomó en sus manos el cáliz con el vino y les dijo: «Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres, para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía».

**3-La Eucaristía es fuente y culmen de toda la vida cristiana.** En ella alcanzan su cumbre la acción santificante de Dios sobre nosotros y nuestro culto a Él. La Eucaristía contiene todo el bien espiritual de la Iglesia: el mismo Cristo, nuestra Pascua. Expresa y produce la comunión en la vida divina y la unidad del Pueblo de Dios. Mediante la celebración eucarística nos unimos a la liturgia del cielo y anticipamos la vida eterna.

**4-La inagotable riqueza de este sacramento se expresa con diversos nombres,** que evocan sus aspectos particulares. Los más comunes son: Eucaristía, Santa Misa, Cena del Señor, Fracción del Pan, Celebración Eucarística, Memorial de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, Santo Sacrificio, Santa y Divina Liturgia, Santos Misterios, Santísimo Sacramento del Altar, Sagrada Comunión.

**5-En la Antigua Alianza, la Eucaristía fue anunciada** sobre todo en la cena pascual, celebrada cada año por los judíos con panes ázimos, como recuerdo de la salida apresurada y liberadora de Egipto. Jesús la anunció en sus enseñanzas y la instituyó celebrando con los Apóstoles la Última Cena durante un banquete pascual. La Iglesia, fiel al mandato del Señor: «Haced esto en memoria mía» (1 Co 11, 24), ha celebrado siempre la Eucaristía, especialmente el domingo, día de la resurrección de Jesús.

**6-La celebración eucarística se desarrolla en dos grandes momentos**, que forman un solo acto de culto: la liturgia de la Palabra, que comprende la proclamación y la escucha de la Palabra de Dios; y la liturgia eucarística, que comprende la presentación del pan y del vino, la anáfora o plegaria eucarística, con las palabras de la consagración, y la comunión.

**7-El ministro de la celebración** de la Eucaristía es el sacerdote (obispo o presbítero), válidamente ordenado, que actúa en la persona de Cristo Cabeza y en nombre de la Iglesia.

**8-Los elementos esenciales** y necesarios para celebrar la Eucaristía son el pan de trigo y el vino de vid.

**9-La Eucaristía es memorial del sacrificio de Cristo**, en el sentido de que hace presente y actual el sacrificio que Cristo ha ofrecido al Padre, una vez por todas, sobre la Cruz en favor de la humanidad. El carácter sacrificial de la Eucaristía se manifiesta en las mismas palabras de la institución: «Esto es mi Cuerpo que se entrega por vosotros» y «Este cáliz es la nueva alianza en mi Sangre que se derrama por vosotros» (Lc 22, 19-20). El sacrificio de la Cruz y el sacrificio de la Eucaristía son un único sacrificio. Son idénticas la víctima y el oferente, y sólo es distinto el modo de ofrecerse: de manera cruenta en la cruz, incruenta en la Eucaristía.

**10-En la Eucaristía, el sacrificio de Cristo** se hace también sacrificio de los miembros de su Cuerpo. La vida de los fieles, su alabanza, su sufrimiento, su oración y su trabajo se unen a los de Cristo. En cuanto sacrificio, la Eucaristía se ofrece también por todos los fieles, vivos y difuntos, en reparación de los pecados de todos los hombres y para obtener de Dios beneficios espirituales y temporales. También la Iglesia del cielo está unida a la ofrenda de Cristo.

**11-Jesucristo está presente en la Eucaristía** de modo único e incomparable. Está presente, en efecto, de modo verdadero, real y

sustancial: con su Cuerpo y con su Sangre, con su Alma y su Divinidad. Cristo, todo entero, Dios y hombre, está presente en ella de manera sacramental, es decir, bajo las especies eucarísticas del pan y del vino.

**12-Transubstanciación** significa la conversión de toda la sustancia del pan en la sustancia del Cuerpo de Cristo, y de toda la sustancia del vino en la sustancia de su Sangre. Esta conversión se opera en la plegaria eucarística con la consagración, mediante la eficacia de la palabra de Cristo y de la acción del Espíritu Santo. Sin embargo, permanecen inalteradas las características sensibles del pan y del vino, esto es las «especies eucarísticas».

La fracción del pan no divide a Cristo: Él está presente todo e íntegro en cada especie eucarística y en cada una de sus partes.

La presencia eucarística de Cristo continúa mientras subsistan las especies eucarísticas.

**13-Al sacramento de la Eucaristía se le debe rendir el culto de latría**, es decir la adoración reservada a Dios, tanto durante la celebración eucarística, como fuera de ella. La Iglesia, en efecto, conserva con la máxima diligencia las Hostias consagradas, las lleva a los enfermos y a otras personas imposibilitadas de participar en la Santa Misa, las presenta a la solemne adoración de los fieles, las lleva en procesión e invita a la frecuente visita y adoración del Santísimo Sacramento, reservado en el Sagrario.

**14-La Eucaristía es el banquete pascual** porque Cristo, realizando sacramentalmente su Pascua, nos entrega su Cuerpo y su Sangre, ofrecidos como comida y bebida, y nos une con Él y entre nosotros en su sacrificio.

**15-El altar es el símbolo de Cristo** mismo, presente como víctima sacrificial (altar-sacrificio de la Cruz), y como alimento celestial que se nos da a nosotros (altar-mesa eucarística).

**16-La Iglesia establece que los fieles tienen obligación de participar** de la Santa Misa todos los domingos y fiestas de precepto, y recomienda que se participe también en los demás días.

La Iglesia recomienda a los fieles que participan de la Santa Misa recibir también, con las debidas disposiciones, **la sagrada Comunión**, estableciendo la obligación de hacerlo al menos en Pascua.

**17-Para recibir la sagrada Comunión** se debe estar plenamente incorporado a la Iglesia Católica y hallarse en gracia de Dios, es decir sin conciencia de pecado mortal. Quien es consciente de haber cometido un pecado grave debe recibir el sacramento de la Reconciliación antes de acercarse a comulgar. Son también importantes el espíritu de recogimiento y de oración, la observancia del ayuno prescrito por la Iglesia y la actitud corporal (gestos, vestimenta), en señal de respeto a Cristo.

**18- Efectos: La sagrada Comunión acrecienta nuestra unión con Cristo y con su Iglesia,** conserva y renueva la vida de la gracia, recibida en el Bautismo y la Confirmación y nos hace crecer en el amor al prójimo. Fortaleciéndonos en la caridad, nos perdona los pecados veniales y nos preserva de los pecados mortales para el futuro.

20-Los ministros católicos administran lícitamente la sagrada Comunión a los miembros de las Iglesias orientales que no están en plena comunión con la Iglesia católica, siempre que éstos lo soliciten espontáneamente y tengan las debidas disposiciones.

Asimismo, los ministros católicos administran lícitamente la sagrada Comunión a los miembros de otras comunidades eclesiales que, en presencia de una grave necesidad, la pidan espontáneamente, estén bien dispuestos y manifiesten la fe católica respecto al sacramento.

**21-La Eucaristía es prenda de la gloria futura** porque nos colma de toda gracia y bendición del cielo, nos fortalece en la peregrinación de nuestra vida terrena y nos hace desear la vida eterna, uniéndonos a Cristo, sentado a la derecha del Padre, a la Iglesia del cielo, a la Santísima Virgen y a todos los santos.

## **Diálogo y Preguntas**

### **Oración:**

**Oh Dios, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos que nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente en nosotros los frutos de la Redención.**

**Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén**

**Himno de la Misión: Seréis testigos...**

## TEMA 18

# LOS SACRAMENTOS DE CURACIÓN

**Lectura:** Lc 15,11-32

**Canto:** A Ti levanto mis ojos (Salmo 122)

**Bibliografía:** Cat de la Igl., 1420-1498; Compendio, 295-312; Cat de Abancay, 37; Youcat, 274-239

Cristo, médico del alma y del cuerpo, instituyó los sacramentos de la Penitencia y de la Unción de los enfermos, porque la vida nueva que nos fue dada por Él en los sacramentos de la iniciación cristiana puede debilitarse y perderse para siempre a causa del pecado. Por ello, Cristo ha querido que la Iglesia continuase su obra de curación y de salvación mediante estos dos sacramentos.

### EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA

**1-Este sacramento es llamado sacramento de la Penitencia, de la Reconciliación, del Perdón, de la Confesión y de la Conversión.**

Puesto que la vida nueva de la gracia, recibida en el Bautismo, no suprimió la debilidad de la naturaleza humana ni la inclinación al pecado (la concupiscencia), Cristo instituyó este sacramento para la conversión de los bautizados que se han alejado de Él por el pecado.

**2-El Señor resucitado instituyó este sacramento** cuando la tarde de Pascua se mostró a sus Apóstoles y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Jn 20, 22-23).

**3-La llamada de Cristo a la conversión** resuena continuamente en la vida de los bautizados. Esta conversión es una tarea ininterrumpida para toda la Iglesia, que, siendo santa, recibe en su propio seno a los pecadores.

**4-La penitencia interior** es el dinamismo del «corazón contrito» (Sal 51, 19), movido por la gracia divina a responder al amor misericordioso de Dios. Implica el dolor y el rechazo de los pecados cometidos, el firme propósito de no pecar más, y la confianza en la ayuda de Dios. Se alimenta de la esperanza en la misericordia divina.

**5-La penitencia puede tener expresiones** muy variadas, especialmente el

ayuno, la oración y la limosna. Estas y otras muchas formas de penitencia pueden ser practicadas en la vida cotidiana del cristiano, en particular en tiempo de Cuaresma y el viernes, día penitencial.

**6-Los elementos esenciales del sacramento de la Reconciliación** son dos: los actos que lleva a cabo el hombre, que se convierte bajo la acción del Espíritu Santo, y la absolución del sacerdote, que concede el perdón en nombre de Cristo y establece el modo de la satisfacción.

**7-Los actos propios del penitente son** los siguientes: un diligente examen de conciencia; la contrición (o arrepentimiento), que es perfecta cuando está motivada por el amor a Dios, imperfecta cuando se funda en otros motivos, e incluye el propósito de no volver a pecar; la confesión, que consiste en la acusación de los pecados hecha delante del sacerdote; la satisfacción, es decir, el cumplimiento de ciertos actos de penitencia, que el propio confesor impone al penitente para reparar el daño causado por el pecado.

**8-Se deben confesar todos los pecados graves** aún no confesados que se recuerdan después de un diligente examen de conciencia. La confesión de los pecados graves es el único modo ordinario de obtener el perdón.

**9-Todo fiel, que haya llegado al uso de razón, está obligado a confesar** sus pecados graves al menos una vez al año, y de todos modos antes de recibir la sagrada Comunión.

**10-La Iglesia recomienda la confesión de los pecados veniales** aunque no sea estrictamente necesaria, ya que ayuda a formar una recta conciencia y a luchar contra las malas inclinaciones, a dejarse curar por Cristo y a progresar en la vida del Espíritu.

**11-Cristo confió el ministerio de la reconciliación a sus Apóstoles**, a los **obispos**, sucesores de los Apóstoles, y a los **presbíteros**, colaboradores de los obispos, los cuales se convierten, por tanto, en instrumentos de la misericordia y de la justicia de Dios. Ellos **ejercen el poder de perdonar los pecados** en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

**12-La absolución de algunos pecados particularmente graves** (como son los castigados con la excomunión) está reservada a la Sede Apostólica o al obispo del lugar o a los presbíteros autorizados por ellos, aunque todo sacerdote puede absolver de cualquier pecado y excomunión, al que se halla en peligro de muerte.

13-Dada la delicadeza y la grandeza de este ministerio y el respeto debido a las personas, todo **confesor está obligado**, sin ninguna excepción y bajo penas muy severas, **a mantener el sigilo sacramental**, esto es, el absoluto secreto sobre los pecados conocidos en confesión.

14-**Los efectos del sacramento de la Penitencia** son: la reconciliación con Dios y, por tanto, el perdón de los pecados; la reconciliación con la Iglesia; la recuperación del estado de gracia, si se había perdido; la remisión de la pena eterna merecida a causa de los pecados mortales y, al menos en parte, de las penas temporales que son consecuencia del pecado; la paz y la serenidad de conciencia y el consuelo del espíritu; el aumento de la fuerza espiritual para el combate cristiano.

15-En grave necesidad (como inminente peligro de muerte), se puede recurrir a la **celebración comunitaria de la Reconciliación**, con confesión general y absolución colectiva, respetando las normas de la Iglesia y haciendo propósito de confesar individualmente, a su debido tiempo, los pecados graves ya perdonados de esta forma.

16-**Las indulgencias** son la remisión ante Dios de la pena temporal merecida por los pecados ya perdonados en cuanto a la culpa. El fiel, cumpliendo unas condiciones, la obtiene para sí o para los difuntos, por el ministerio de la Iglesia, que es dispensadora de la redención y distribuye el tesoro de los méritos de Cristo y de los santos.

### **Diálogo y preguntas.**

**Oración: “Misericordia, Dios mío por tu bondad” (Salmo 50. Laudes del viernes)**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

## TEMA 19

# EL SACRAMENTO DE LA UNCIÓN DE LOS ENFERMO

**Lectura:** Mt 8, 5-13

**Canto:** Levanto mis ojos a los montes (Sal 120)

**Bibliografía:** Cat de la Igle., 1499-1532; Compendio, 313-320; Cat de Abancay, 38; Youcat, 240-247

**1-En el Antiguo Testamento**, el hombre experimenta en la enfermedad su propia limitación y, al mismo tiempo, percibe que ésta se halla misteriosamente vinculada al pecado. Los profetas intuyeron que la enfermedad podía tener también un valor redentor de los pecados propios y ajenos. Así, la enfermedad se vivía ante Dios, de quien el hombre imploraba la curación.

**2-La compasión de Jesús hacia los enfermos** y las numerosas curaciones realizadas por él son una clara señal de que con él había llegado el Reino de Dios y, por tanto, la victoria sobre el pecado, el sufrimiento y la muerte. Con su pasión y muerte, Jesús da un nuevo sentido al sufrimiento, el cual, unido al de Cristo, puede convertirse en medio de purificación y salvación, para nosotros y para los demás.

**3-La Iglesia, habiendo recibido del Señor el mandato de curar a los enfermos**, se empeña en el cuidado de los que sufren, acompañándolos con oraciones de intercesión. Tiene sobre todo un sacramento específico para los enfermos, instituido por Cristo mismo y atestiguado por Santiago: «¿Está enfermo alguno de vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor» (St 5, 14-15).

**4-El sacramento de la Unción de los enfermos lo puede recibir cualquier fiel que comienza a encontrarse en peligro de muerte** por enfermedad o vejez. El mismo fiel lo puede recibir también otras veces, si se produce un agravamiento de la enfermedad o bien si se presenta otra enfermedad grave. La celebración de este sacramento debe ir precedida, si es posible, de la confesión individual del enfermo.

**5-El sacramento de la Unción de los enfermos sólo puede ser administrado por los sacerdotes** (obispos o presbíteros).

**6-La celebración del sacramento de la Unción** de los enfermos consiste esencialmente en la unción con óleo, bendecido si es posible por el obispo,

sobre la frente y las manos del enfermo (en el rito romano, o también en otras partes del cuerpo en otros ritos), acompañada de la oración del sacerdote, que implora la gracia especial de este sacramento.

**6-El sacramento de la Unción confiere una gracia particular,** que une más íntimamente al enfermo a la Pasión de Cristo, por su bien y por el de toda la Iglesia, otorgándole fortaleza, paz, ánimo y también el perdón de los pecados, si el enfermo no ha podido confesarse. Además, este sacramento concede a veces, si Dios lo quiere, la recuperación de la salud física. En todo caso, esta Unción prepara al enfermo para pasar a la Casa del Padre.

El Viático es la Eucaristía recibida por quienes están por dejar esta vida terrena y se preparan para el paso a la vida eterna. Recibida en el momento del tránsito de este mundo al Padre, la Comunión del Cuerpo y de la Sangre de Cristo muerto y resucitado, es semilla de vida eterna y poder de resurrección.

### **Diálogo y Preguntas**

#### **Oración:**

**Oh Dios, cuyo Hijo ha tomado sobre sí la pobreza y la debilidad de todos los hombres, revelando así el valor misterioso de todo sufrimiento; bendice a nuestros hermanos enfermos, para que en sus angustias y dolores, no se sientan solos, sino unidos a Cristo, médico del cuerpo y del alma, y gocen de la consolación prometida a los afligidos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

**Himno de la Misión: Seréis testigos...**

## TEMA 20

### SACRAMENTOS: ORDEN SACERDOTAL

**Lectura:** Lc Jn 15,9-17 **Canto:** Sois la semilla...; Tú eres sacerdote para siempre.  
**Bibliografía:** Cat de la Igl., 1533-1600; Compendio, 321-336, Cat de Abancay, 39; Youcat, 249-259

Dos sacramentos, el Orden y el Matrimonio, confieren una gracia especial para una misión particular en la Iglesia, al servicio de la edificación del pueblo de Dios. Contribuyen especialmente a la comunión eclesial y a la salvación de los demás.

**1-Mediante el sacramento del Orden**, la misión confiada por Cristo a sus Apóstoles, sigue siendo ejercida en la Iglesia hasta el fin de los tiempos.

Una especial consagración (Ordenación), por un don singular del Espíritu Santo, permite ejercer una potestad sagrada al servicio del Pueblo de Dios en nombre y con la autoridad de Cristo.

**2-En la Antigua Alianza el sacramento del Orden fue prefigurado** por el servicio de los levitas, el sacerdocio de Aarón y la institución de los setenta «ancianos» (Nm 11, 25). Estas prefiguraciones se cumplen en Cristo Jesús, quien, mediante su sacrificio en la cruz, es «el único [.....] mediador entre Dios y los hombres» (1 Tm 2, 5), el «Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec» (Hb 5,10). El único sacerdocio de Cristo se hace presente por el sacerdocio ministerial.

«Sólo Cristo es el verdadero sacerdote; los demás son ministros suyos» (Santo Tomás de Aquino).

**3-El sacramento del Orden se compone de tres grados**, que son insustituibles para la estructura orgánica de la Iglesia: el episcopado, el presbiterado y el diaconado.

**3-La Ordenación episcopal** da la plenitud del sacramento del Orden, hace al Obispo legítimo sucesor de los Apóstoles, lo constituye miembro del Colegio episcopal, compartiendo con el Papa y los demás obispos la solicitud por todas las Iglesias, y le confiere los oficios de enseñar, santificar y gobernar.

**El obispo**, a quien se confía una Iglesia particular, es el principio visible y el fundamento de la unidad de esa Iglesia, en la cual desempeña, como vicario

de Cristo, el oficio pastoral, ayudado por sus presbíteros y diáconos.

**4-La unción del Espíritu marca al presbítero** con un carácter espiritual indeleble, lo configura a Cristo sacerdote y lo hace capaz de actuar en nombre de Cristo Cabeza. Como cooperador del Orden episcopal, es consagrado para predicar el Evangelio, celebrar el culto divino, sobre todo la Eucaristía, de la que saca fuerza todo su ministerio, y ser pastor de los fieles.

Aunque ordenado para una misión universal, el presbítero la ejerce en una Iglesia particular, en fraternidad y comunión con los demás presbíteros y con el obispo, y en dependencia de él, tienen la responsabilidad de la Iglesia particular.

**5-El diácono**, configurado con Cristo siervo de todos, es ordenado para el servicio de la Iglesia, y lo cumple bajo la autoridad de su obispo, en el ministerio de la Palabra, el culto divino, la guía pastoral y la caridad.

**6-En cada uno de sus tres grados, el sacramento del Orden se confiere mediante la imposición de las manos sobre la cabeza del ordenando por parte del obispo**, quien pronuncia la oración consagratoria. Con ella, el obispo pide a Dios para el ordenando una especial efusión del Espíritu Santo y de sus dones, en orden al ejercicio de su ministerio.

**7-Corresponde a los obispos** válidamente ordenados, en cuanto sucesores de los Apóstoles, conferir los tres grados del sacramento del Orden.

Sólo el varón bautizado puede recibir válidamente el sacramento del Orden. La Iglesia se reconoce vinculada por esta decisión del mismo Señor. Nadie puede exigir ser ordenado. Ha de ser considerado apto para el ministerio por la autoridad de la Iglesia.

**8-Para el sacerdocio** son elegidos hombres creyentes que viven como célibes y tienen la voluntad de guardar el celibato «por el reino de los cielos» (Mt 19, 12).

**9-El sacramento del Orden otorga una efusión especial del Espíritu Santo**, que configura con Cristo al ordenado en su triple función de Sacerdote, Profeta y Rey. La ordenación imprime carácter espiritual indeleble: no puede repetirse ni conferirse por un tiempo determinado.

Los sacerdotes, en el ejercicio del ministerio sagrado, no hablan ni actúan por su propia autoridad, ni tampoco por delegación de la comunidad, sino en la Persona de Cristo Cabeza y en nombre de la Iglesia. Por tanto, el sacerdocio ministerial se diferencia esencialmente, y no sólo en grado, del sacerdocio común de los fieles, al servicio del cual lo instituyó Cristo.

### **Diálogo y Preguntas.**

**Oración: Preces a Jesús Sacerdote Eterno.**

**Respuesta: Danos muchos y santos sacerdotes**

-Señor, para tu honra y gloria...

-Señor, para aumentar nuestra fe....

-Señor, para sostener a tu Iglesia

-Señor, para predicar tu doctrina...

-Señor, para contrarrestar el error...

-Señor, para dirigir nuestras almas...

-Señor, para mejorar las costumbres...

-Señor, para desterrar los vicios...

-Señor, para iluminar al mundo...

-Señor, para conocer las riquezas de tu Corazón...

-Señor, para hacernos amar al Espíritu Santo...

-Señor, para que todos los ministros del altar sean sal de la tierra y luz de mundo...

**Corazón de Jesús, Sacerdote Santo, te pedimos de todo corazón que aumentes las vocaciones sacerdotales y que se formen según los designios de tu Corazón.**

**Oh María, Reina de los sacerdotes, ruega por nosotros: obténnos muchos y santos sacerdotes. Amén**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

## TEMA 21

# SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

**Lectura:** Tobías 8, 5-11

**Canto:** Un hogar luminoso y alegre.

**Bibliografía:** Cat de la Igl., 1601-1666; compendio, 337-350; Cat de Abancay, 40; Youcat, 260-271

Dios, que es amor y creó al hombre por amor, lo ha llamado a amar. Creando al hombre y a la mujer, los ha llamado en el Matrimonio a una íntima comunión de vida y amor entre ellos, «de manera que ya no son dos, sino una sola carne» (Mt 19, 6). Al bendecirlos, Dios les dijo: «Creced y multiplicaos» (Gn 1, 28).

**1-La alianza matrimonial del hombre y de la mujer**, fundada y estructurada con leyes propias dadas por el Creador, está ordenada por su propia naturaleza a la comunión y al bien de los cónyuges, y a la procreación y educación de los hijos. Jesús enseña que, según el designio original divino, la unión matrimonial es indisoluble: «Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre» (Mc 10, 9).

**2-A causa del primer pecado**, que ha provocado también la ruptura de la comunión del hombre y de la mujer, donada por el Creador, la unión matrimonial está muy frecuentemente amenazada por la discordia y la infidelidad. Sin embargo, Dios, en su infinita misericordia, da al hombre y a la mujer su gracia para realizar la unión de sus vidas según el designio divino original.

**3-Dios ayuda a su pueblo a madurar progresivamente en la conciencia de la unidad e indisolubilidad del Matrimonio**, sobre todo mediante la pedagogía de la Ley y los Profetas. La alianza nupcial entre Dios e Israel prepara y prefigura la Alianza nueva realizada por el Hijo de Dios, Jesucristo, con su esposa, la Iglesia.

**4-Jesucristo no sólo restablece el orden original del Matrimonio querido por Dios, sino que otorga la gracia para vivirlo** en su nueva dignidad de sacramento, que es el signo del amor esponsal hacia la Iglesia: «Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo ama a la Iglesia» (Ef 5, 25)

**5-El Matrimonio no es una obligación para todos.** En particular, Dios llama a algunos hombres y mujeres a seguir a Jesús por el camino de la

virginidad o del celibato por el Reino de los cielos; éstos renuncian al gran bien del Matrimonio para ocuparse de las cosas del Señor tratando de agradarle, y se convierten en signo de la primacía absoluta del amor de Cristo y de la ardiente esperanza de su vuelta gloriosa.

Dado que el Matrimonio constituye a los cónyuges en un estado público de vida en la Iglesia, su celebración litúrgica es pública, en presencia del sacerdote (o de un testigo cualificado de la Iglesia) y de otros testigos.

**6-El consentimiento matrimonial** es la voluntad, expresada por un hombre y una mujer, de entregarse mutua y definitivamente, con el fin de vivir una alianza de amor fiel y fecundo. Puesto que el consentimiento hace el Matrimonio, resulta indispensable e insustituible. Para que el Matrimonio sea válido el consentimiento debe tener como objeto el verdadero Matrimonio, y ser un acto humano, consciente y libre, no determinado por la violencia o la coacción.

**7-Para ser lícitos, los matrimonios mixtos** (entre católico y bautizado no católico) necesitan la licencia de la autoridad eclesiástica. Los matrimonios con disparidad de culto (entre un católico y un no bautizado), para ser válidos necesitan una dispensa. En todo caso, es esencial que los cónyuges no excluyan la aceptación de los fines y las propiedades esenciales del Matrimonio, y que el cónyuge católico confirme el compromiso, conocido también por el otro cónyuge, de conservar la fe y asegurar el Bautismo y la educación católica de los hijos.

**8-El sacramento del Matrimonio** crea entre los cónyuges un vínculo perpetuo y exclusivo. Dios mismo ratifica el consentimiento de los esposos. Por tanto, el **Matrimonio rato y consumado entre bautizados no podrá ser nunca disuelto**. Por otra parte, este sacramento confiere a los esposos la gracia necesaria para alcanzar la santidad en la vida conyugal y acoger y educar responsablemente a los hijos.

**9-Los pecados gravemente contrarios al sacramento** del Matrimonio son los siguientes: el adulterio, la poligamia, en cuanto contradice la idéntica dignidad entre el hombre y la mujer y la unidad y exclusividad del amor conyugal; el rechazo de la fecundidad, que priva a la vida conyugal del don de los hijos; y el divorcio, que contradice la indisolubilidad.

**10-La Iglesia admite la separación física de los esposos** cuando la cohabitación entre ellos se ha hecho, por diversas razones, prácticamente

imposible, aunque procura su reconciliación. Pero éstos, mientras viva el otro cónyuge, no son libres para contraer una nueva unión, a menos que el matrimonio entre ellos sea nulo y, como tal, declarado por la autoridad eclesiástica.

11-Fiel al Señor, la Iglesia no puede reconocer como matrimonio la unión de **divorciados vueltos a casar civilmente**. «Quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra aquella; y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio» (Mc 10, 11-12). Hacia ellos la Iglesia muestra una atenta solicitud, invitándoles a una vida de fe, a la oración, a las obras de caridad y a la educación cristiana de los hijos; pero no pueden recibir la absolución sacramental, acercarse a la comunión eucarística ni ejercer ciertas responsabilidades eclesiales, mientras dure tal situación, que contrasta objetivamente con la ley de Dios.

12-**La familia cristiana es llamada Iglesia doméstica**, porque manifiesta y realiza la naturaleza comunitaria y familiar de la Iglesia en cuanto familia de Dios. Cada miembro, según su propio papel, ejerce el sacerdocio bautismal, contribuyendo a hacer de la familia una comunidad de gracia y de oración, escuela de virtudes humanas y cristianas y lugar del primer anuncio de la fe a los hijos.

### **Diálogo y Preguntas**

**Oración: Oh Dios, que has consagrado la alianza de bodas por el sacramento que significa la unión de Cristo con su Iglesia; concede a tus hijos unidos en matrimonio amarse hasta la muerte y que su amor se prolongue en sus hijos que Dios les da. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

## TEMA 22

# LOS SACRAMENTALES. LAS EXEQUIAS

**Lectura:** Ef 1, 3-6

**Canto:** Bendigamos al Señor

**Bibliografía:** Cat de la Iglesia, 1667-1690; Compendio, 351-356; Youcat, 272-277

Los sacramentales son signos sagrados instituidos por la Iglesia, por medio de los cuales se santifican algunas circunstancias de la vida. Comprenden siempre una oración acompañada de la señal de la cruz o de otros signos. Entre los sacramentales, ocupan un lugar importante las bendiciones, que son una alabanza a Dios y una oración para obtener sus dones, la consagración de personas y la dedicación de cosas al culto de Dios.

Tiene lugar un exorcismo, cuando la Iglesia pide con su autoridad, en nombre de Jesús, que una persona o un objeto sea protegido contra el influjo del Maligno y sustraído a su dominio. Se practica de modo ordinario en el rito del Bautismo. El exorcismo solemne, llamado gran exorcismo, puede ser efectuado solamente por un presbítero autorizado por el obispo.

El sentido religioso del pueblo cristiano ha encontrado en todo tiempo su expresión en formas variadas de piedad, que acompañan la vida sacramental de la Iglesia, como son la veneración de las reliquias, las visitas a santuarios, las peregrinaciones, las procesiones, el «Vía crucis», el Rosario. La Iglesia, a la luz de la fe, ilumina y favorece las formas auténticas de piedad popular.

## LAS EXEQUIAS CRISTIANAS

El cristiano que muere en Cristo alcanza, al final de su existencia terrena, el cumplimiento de la nueva vida iniciada con el Bautismo, reforzada con la Confirmación y alimentada en la Eucaristía, anticipo del banquete celestial. El sentido de la muerte del cristiano se manifiesta a la luz de la Muerte y Resurrección de Cristo, nuestra única esperanza; el cristiano que muere en Cristo Jesús va «a vivir con el Señor» (2 Co 5, 8).

Las exequias, aunque se celebren según diferentes ritos, respondiendo a las situaciones y a las tradiciones de cada región, expresan el carácter pascual de la muerte cristiana, en la esperanza de la resurrección, y el sentido de la comunión con el difunto, particularmente mediante la oración por la purificación de su alma.

De ordinario, las exequias comprenden cuatro momentos principales: la acogida de los restos mortales del difunto por parte de la comunidad, con palabras de consuelo y esperanza para sus familiares; la liturgia de la Palabra; el sacrificio eucarístico; y «el adiós», con el que se encomienda el alma del difunto a Dios, fuente de vida eterna, mientras su cuerpo es sepultado en la esperanza de la Resurrección.

**Oración: Rezo de un responso por los difuntos**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos**

## TEMA 23

# LA VIDA EN EL ESPIRITU

**Lectura:** Mt 7, 17-20

**Canto:** Danos un corazón fuerte para luchar: El Señor es mi fuerza...

**Bibliografía:** Cat de la Igl., 1691-1802; Compendio, 357-376; Cat de Abancay, 41-42 42; Youcat, 280-298

Lo que se profesa en el Símbolo de la fe, los sacramentos lo comunican. En efecto, con ellos los fieles reciben la gracia de Cristo y los dones del Espíritu Santo, que les hacen capaces de vivir la vida nueva de hijos de Dios en Cristo, acogido con fe.

«Cristiano, reconoce tu dignidad» (San León Magno).

### 1-LA DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA: EL HOMBRE, IMAGEN DE DIOS

La dignidad de la persona humana está arraigada en su creación a imagen y semejanza de Dios. Dotada de alma espiritual e inmortal, de inteligencia y de voluntad libre, la persona humana está ordenada a Dios y llamada, con alma y cuerpo, a la bienaventuranza eterna.

### 2-NUUESTRA VOCACIÓN A LA BIENAVENTURANZA ( a la Felicidad eterna)

El hombre alcanza la bienaventuranza en virtud de la gracia de Cristo, que lo hace partícipe de la vida divina. En el Evangelio, Cristo señala a los suyos el camino que lleva a la felicidad sin fin: las Bienaventuranzas. La gracia de Cristo obra en todo hombre que, siguiendo la recta conciencia, busca y ama la verdad y el bien, y evita el mal.

**3-Las Bienaventuranzas** son el centro de la predicación de Jesús; recogen y perfeccionan las promesas de Dios, hechas a partir de Abraham. Dibujan el rostro mismo de Jesús, y trazan la auténtica vida cristiana, desvelando al hombre el fin último de sus actos: la bienaventuranza eterna.

Las Bienaventuranzas responden al innato deseo de felicidad que Dios ha puesto en el corazón del hombre, a fin de atraerlo hacia Él, el único que lo puede satisfacer.

**4-La bienaventuranza consiste en la visión de Dios en la vida eterna**, cuando seremos en plenitud «partícipes de la naturaleza divina» (2 P 1, 4), de la gloria de Cristo y del gozo de la vida trinitaria. La bienaventuranza sobrepasa la capacidad humana; es **un don sobrenatural y gratuito de**

**Dios**, como la gracia que nos conduce a ella. La promesa de la bienaventuranza nos sitúa frente a opciones morales decisivas respecto de los bienes terrenales, estimulándonos a amar a Dios sobre todas las cosas.

**5-La libertad** es el poder dado por Dios al hombre de obrar o no obrar, de hacer esto o aquello, de ejecutar de este modo por sí mismo acciones deliberadas. La libertad es la característica de los actos propiamente humanos. Cuanto más se hace el bien, más libre se va haciendo también el hombre. La libertad alcanza su perfección cuando está ordenada a Dios, Bien supremo y Bienaventuranza nuestra. La libertad implica también la posibilidad de elegir entre el bien y el mal. La elección del mal es un abuso de la libertad, que conduce a la esclavitud del pecado.

**6-La libertad hace al hombre responsable** de sus actos, en la medida en que éstos son voluntarios; aunque tanto la imputabilidad como la responsabilidad de una acción pueden quedar disminuidas o incluso anuladas a causa de la ignorancia, la inadvertencia, la violencia soportada, el miedo, los afectos desordenados y los hábitos.

**7-El derecho al ejercicio de la libertad** es propio de todo hombre, en cuanto resulta inseparable de su dignidad de persona humana. Este derecho ha de ser siempre respetado, especialmente en el campo moral y religioso, y debe ser civilmente reconocido y tutelado, dentro de los límites del bien común y del justo orden público.

**8-Nuestra libertad se halla debilitada a causa del pecado original.** El debilitamiento se agrava aún más por los pecados sucesivos. Pero Cristo «nos liberó para ser libres» (Ga 5, 1). El Espíritu Santo nos conduce con su gracia a la libertad espiritual, para hacernos libres colaboradores suyos en la Iglesia y en el mundo.

**9-La moralidad de los actos humanos** depende de tres fuentes: del **objeto** elegido, es decir, un bien real o aparente; de la **intención** del sujeto que actúa, es decir, del fin por el que lleva a cabo su acción; y de las **circunstancias** de la acción, incluidas las consecuencias de la misma.

**10-El acto es moralmente bueno cuando** supone, al mismo tiempo, la bondad del objeto, del fin y de las circunstancias. El objeto elegido puede por sí solo viciar una acción, aunque la intención sea buena. No es lícito hacer el mal para conseguir un bien. Un fin malo puede corromper la acción, aunque su objeto sea en sí mismo bueno; asimismo, un fin bueno no hace

buena una acción que de suyo sea en sí misma mala, porque el fin no justifica los medios. Las circunstancias pueden atenuar o incrementar la responsabilidad de quien actúa, pero no puede modificar la calidad moral de los actos mismos, porque no convierten nunca en buena una acción mala en sí misma.

**11-Hay actos cuya elección es siempre ilícita** en razón de su objeto (por ejemplo, la blasfemia, el homicidio, el adulterio). Su elección supone un desorden de la voluntad, es decir, un mal moral, que no puede ser justificado en virtud de los bienes que eventualmente pudieran derivarse de ellos.

## LA MORALIDAD DE LAS PASIONES

**1-Las pasiones son** los afectos, emociones o impulsos de la sensibilidad –componentes naturales de la psicología humana–, que inclinan a obrar o a no obrar, en vista de lo que se percibe como bueno o como malo. Las principales son el amor y el odio, el deseo y el temor, la alegría, la tristeza y la cólera. La pasión fundamental es el amor, provocado por el atractivo del bien. No se ama sino el bien, real o aparente.

Las pasiones, en cuanto impulsos de la sensibilidad, no son en sí mismas ni buenas ni malas; son buenas, cuando contribuyen a una acción buena; son malas, en caso contrario. Pueden ser asumidas en las virtudes o pervertidas en los vicios.

## LA CONCIENCIA MORAL

**2-La conciencia moral**, presente en lo íntimo de la persona, es un juicio de la razón, que en el momento oportuno, impulsa al hombre a hacer el bien y a evitar el mal. Gracias a ella, la persona humana percibe la cualidad moral de un acto a realizar o ya realizado, permitiéndole asumir la responsabilidad del mismo. Cuando escucha la conciencia moral, el hombre prudente puede sentir la voz de Dios que le habla.

**3-La dignidad de la persona humana supone la rectitud de la conciencia moral**, es decir que ésta se halle de acuerdo con lo que es justo y bueno según la razón y la ley de Dios. A causa de la misma dignidad personal, el hombre no debe ser forzado a obrar contra su conciencia, ni se le debe impedir obrar de acuerdo con ella, sobre todo en el campo religioso, dentro de los límites del bien común.

**4-La conciencia recta y veraz se forma con la educación**, con la asimilación de la Palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia. Se ve asistida por los dones del Espíritu Santo y ayudada con los consejos de personas prudentes. Además, favorecen mucho la formación moral tanto la oración como el examen de conciencia.

**5-Tres son las normas más generales** que debe seguir siempre la conciencia:

1) Nunca está permitido hacer el mal para obtener un bien.

2) La llamada Regla de oro: «Todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos» (Mt 7, 12).

3) La caridad supone siempre el respeto del prójimo y de su conciencia, aunque esto no significa aceptar como bueno lo que objetivamente es malo.

**La persona debe obedecer siempre al juicio cierto de la propia conciencia**, la cual, sin embargo, puede también emitir juicios erróneos, por causas no siempre exentas de culpabilidad personal. Con todo, no es imputable a la persona el mal cometido por ignorancia involuntaria, aunque siga siendo objetivamente un mal. Es necesario, por tanto, esforzarse para corregir la conciencia moral de sus errores.

**Diálogo y preguntas.**

**Oración:**

**Padre Santo, que para nuestro bien espiritual nos mandaste dominar nuestro cuerpo y refrenar nuestras pasiones mediante la austeridad de vida, líbranos de la seducción del pecado y a entregarnos al cumplimiento filial de tu voluntad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

## TEMA 24

# LAS VIRTUDES

**Lectura:** Filip 4, 4-9

**Canto:** Caminaré en presencia del Señor

**Bibliografía:** Cat de la Igl., 1803-1845; Compendio, 377-390; Cat de Abancay, 44; Youcat, 299-320.

1-**La virtud** es una disposición habitual y firme para hacer el bien: «El fin de una vida virtuosa consiste en llegar a ser semejante a Dios» (San Gregorio de Nisa). Hay virtudes humanas y virtudes teologales.

2-**Las virtudes humanas** son perfecciones habituales y estables del entendimiento y de la voluntad, que regulan nuestros actos, ordenan nuestras pasiones y guían nuestra conducta en conformidad con la razón y la fe. Adquiridas y fortalecidas por medio de actos moralmente buenos y reiterados, son purificadas y elevadas por la gracia divina.

3-**Las principales virtudes humanas son las denominadas cardinales**, que agrupan a todas las demás y constituyen las bases de la vida virtuosa. Son la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza.

4-**La prudencia** dispone la razón a discernir, en cada circunstancia, nuestro verdadero bien y a elegir los medios adecuados para realizarlo. Es guía de las demás virtudes, indicándoles su regla y medida.

5-**La justicia** consiste en la constante y firme voluntad de dar a los demás lo que les es debido. La justicia para con Dios se llama «virtud de la religión».

6-**La fortaleza** asegura la firmeza en las dificultades y la constancia en la búsqueda del bien, llegando incluso a la capacidad de aceptar el eventual sacrificio de la propia vida por una causa justa.

7-**La templanza** modera la atracción de los placeres, asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados.

8-**Las virtudes teologales** son las que tienen como origen, motivo y objeto inmediato a Dios mismo. Infusas en el hombre con la gracia santificante, nos hacen capaces de vivir en relación con la Santísima Trinidad, y fundamentan y animan la acción moral del cristiano, vivificando las virtudes humanas.

Son la garantía de la presencia y de la acción del Espíritu Santo en las facultades del ser humano.

Las virtudes teologales son **la fe, la esperanza y la caridad**

**9-La fe es la virtud teologal por la que creemos en Dios** y en todo lo que Él nos ha revelado, y que la Iglesia nos propone creer, dado que Dios es la Verdad misma. Por la fe, el hombre se abandona libremente a Dios; por ello, el que cree trata de conocer y hacer la voluntad de Dios, ya que «la fe actúa por la caridad» (Ga 5, 6).

**10-La esperanza es la virtud teologal por la que deseamos y esperamos de Dios** la vida eterna como nuestra felicidad, confiando en las promesas de Cristo, y apoyándonos en la ayuda de la gracia del Espíritu Santo para merecerla y perseverar hasta el fin de nuestra vida terrena.

**11-La caridad es la virtud teologal por la cual amamos** a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor a Dios. Jesús hace de ella el mandamiento nuevo, la plenitud de la Ley. Ella es «el vínculo de la perfección» (Col 3, 14) y el fundamento de las demás virtudes, a las que anima, inspira y ordena: sin ella «no soy nada» y «nada me aprovecha» (1 Co 13, 2-3).

**12-Los dones del Espíritu Santo** son disposiciones permanentes que hacen al hombre dócil para seguir las inspiraciones divinas. Son siete: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

**Los frutos del Espíritu Santo** son perfecciones plasmadas en nosotros como primicias de la gloria eterna. La tradición de la Iglesia enumera doce: «caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia y castidad» (Ga 5, 22-23 [Vulgata]).

**Diálogo y preguntas**

**Oración:**

**Aumenta, Señor, nuestra fe esperanza y caridad y haz que perseveremos en el fiel cumplimiento de tu voluntad, para que crezca en santidad y en número el pueblo dedicado a tu servicio. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

**Himno de la Misión: Seréismis testigos...**

## TEMA 25 EL PECADO

**Lectura:** Ro 5,12-21

**Canto:** Perdona a tu pueblo...; Perdón, Señor, hemos pecado...

**Bibliografía:** Cat de la Igl, 1846-1876; Compendio, 391-400; Cat de Abancay, 45; Youcat, 318-320

Acoger la misericordia de Dios supone que reconozcamos nuestras culpas, arrepintiéndonos de nuestros pecados. Dios mismo, con su Palabra y su Espíritu, descubre nuestros pecados, sitúa nuestra conciencia en la verdad sobre sí misma y nos concede la esperanza del perdón.

**1-El pecado es «una palabra, un acto o un deseo contrarios a la Ley eterna»** (San Agustín). Es una ofensa a Dios, a quien desobedecemos en vez de responder a su amor. Hierde la naturaleza del hombre y atenta contra la solidaridad humana. Cristo, en su Pasión, revela plenamente la gravedad del pecado y lo vence con su misericordia.

**2-La variedad de los pecados es grande.** Pueden distinguirse según su objeto o según las virtudes o los mandamientos a los que se oponen. Pueden referirse directamente a Dios, al prójimo o a nosotros mismos. Se los puede también distinguir en pecados de pensamiento, palabra, obra y omisión. En cuanto a la gravedad, el pecado se distingue en **pecado mortal y pecado venial**.

**3-Se comete un pecado mortal cuando** se dan, al mismo tiempo, materia grave, plena advertencia y deliberado consentimiento. Este pecado destruye en nosotros la caridad, nos priva de la gracia santificante y, a menos que nos arrepintamos, nos conduce a la muerte eterna del infierno. Se perdona, por vía ordinaria, mediante los sacramentos del Bautismo y de la Penitencia o Reconciliación.

**4-El pecado venial**, que se diferencia esencialmente del pecado mortal, se comete cuando la materia es leve; o bien cuando, siendo grave la materia, no se da plena advertencia o perfecto consentimiento. Este pecado no rompe la alianza con Dios. Sin embargo, debilita la caridad, entranña un afecto desordenado a los bienes creados, impide el progreso del alma en el ejercicio de las virtudes y en la práctica del bien moral y merece penas temporales de purificación.

El pecado prolifera en nosotros pues uno lleva a otro, y su repetición genera el vicio.

**5-Los vicios**, como contrarios a las virtudes, son hábitos perversos que oscurecen la conciencia e inclinan al mal. Los vicios pueden ser referidos a los siete pecados llamados capitales: soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia y pereza.

Tenemos responsabilidad en los pecados de los otros cuando cooperamos culpablemente a que se comentan.

Las estructuras de pecado son situaciones sociales o instituciones contrarias a la ley divina, expresión y efecto de los pecados personales.

**Diálogo y preguntas**

**Oración: Señor mío Jesucristo...**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

## TEMA 26

# LA COMUNIDAD HUMANA: LA PERSONA Y LA SOCIEDAD

**Lectura:** Mt 25,14-30

**Canto:** Juntos como hermanos...

**Bibliografía:** Cat de la Igl., 1877-1948; Compendio, 401-414; Cat de Abancay, 46, 47, 48; Youcat,321-332

Junto a la llamada personal a la bienaventuranza divina, el hombre posee una dimensión social que es parte esencial de su naturaleza y de su vocación. En efecto, todos los hombres están llamados a un idéntico fin, que es el mismo Dios. Hay una cierta semejanza entre la comunión de las Personas divinas y la fraternidad que los hombres deben instaurar entre ellos, fundada en la verdad y en la caridad. El amor al prójimo es inseparable del amor a Dios.

**1-La persona es y debe ser principio, sujeto y fin de todas las instituciones sociales.** Algunas sociedades, como la familia y la comunidad civil, son necesarias para la persona. También son útiles otras asociaciones, tanto dentro de las comunidades políticas como a nivel internacional, en el respeto del principio de subsidiaridad

**2-El principio de subsidiaridad** indica que una estructura social de orden superior no debe interferir en la vida interna de un grupo social de orden inferior, privándole de sus competencias, sino que más bien debe sostenerle en caso de necesidad.

**3-**Una auténtica convivencia humana requiere respetar la justicia y la recta jerarquía de valores, así como el subordinar las dimensiones materiales e instintivas a las interiores y espirituales. En particular, cuando el pecado pervierte el clima social, se necesita hacer un llamamiento a la conversión del corazón y a la gracia de Dios, para conseguir los cambios sociales que estén realmente al servicio de cada persona, considerada en su integridad. La caridad es el más grande mandamiento social, pues exige y da la capacidad de practicar la justicia.

### LA PARTICIPACIÓN EN LA VIDA SOCIAL

**4-Toda sociedad humana tiene necesidad de una autoridad** legítima, que asegure el orden y contribuya a la realización del bien común. Esta autoridad

tiene su propio fundamento en la naturaleza humana, porque corresponde al orden establecido por Dios.

5-La autoridad se ejerce de manera **legítima cuando procura el bien común**, y para conseguirlo utiliza medios moralmente lícitos. Por tanto, los regímenes políticos deben estar determinados por la libertad de decisión de los ciudadanos y respetar el principio del «Estado de derecho». Según tal principio, la soberanía es prerrogativa de la ley, no de la voluntad arbitraria de los hombres. Las leyes injustas y las medidas contrarias al orden moral no obligan en conciencia.

6-**Por bien común se entiende** el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible, a los grupos y a cada uno de sus miembros, el logro de la propia perfección.

**El bien común supone:** el respeto y la promoción de los derechos fundamentales de la persona, el desarrollo de los bienes espirituales y temporales de la persona y la sociedad, y la paz y la seguridad de todos.

La realización más completa del bien común se verifica en aquellas comunidades políticas que defienden y promueven el bien de los ciudadanos y de las instituciones intermedias, sin olvidar el bien universal de la familia humana.

7-**Todo hombre**, según el lugar que ocupa y el papel que desempeña, participa en la **realización del bien común**, respetando las leyes justas y haciéndose cargo de los sectores en los que **tiene responsabilidad personal**, como son el cuidado de la propia familia y el compromiso en el propio trabajo. Por otra parte, los ciudadanos deben **tomar parte activa en la vida pública**, en la medida en que les sea posible.

## LA JUSTICIA SOCIAL

8-**La sociedad asegura la justicia social** cuando respeta la dignidad y los derechos de la persona, finalidad propia de la misma sociedad. Ésta, además, procura alcanzar la justicia social, vinculada al bien común y al ejercicio de la autoridad, cuando garantiza las condiciones que permiten a las asociaciones y a los individuos conseguir aquello que les corresponde por derecho.

9-**Todos los hombres gozan de igual dignidad y derechos** fundamentales, en cuanto que, creados a imagen del único Dios y dotados de una misma

alma racional, tienen la misma naturaleza y origen, y están llamados en Cristo, único Salvador, a la misma bienaventuranza divina.

**10-Existen desigualdades económicas y sociales inicuas**, que afectan a millones de seres humanos, que están en total contraste con el Evangelio, son contrarias a la justicia, a la dignidad de las personas y a la paz. Pero hay también diferencias entre los hombres, causadas por diversos factores, que entran en el plan de Dios. En efecto, Dios quiere que cada uno reciba de los demás lo que necesita, y que quienes disponen de talentos particulares los compartan con los demás. Estas diferencias alientan, y con frecuencia obligan, a las personas a la magnanimidad, la benevolencia y la solidaridad, e incitan a las culturas a enriquecerse unas a otras.

**11-La solidaridad**, que emana de la fraternidad humana y cristiana, se expresa ante todo en la justa distribución de bienes, en la equitativa remuneración del trabajo y en el esfuerzo en favor de un orden social más justo. La virtud de la solidaridad se realiza también en la comunicación de los bienes espirituales de la fe, aún más importantes que los materiales.

**Diálogo y preguntas.**

**Oración: Padre nuestro**

**Himno: Seréis mis testigos**

## TEMA 27

### LA SALVACIÓN DE DIOS: LA LEY Y LA GRACIA

**Lectura: Ro 6,17-23**

**Canto: Ilumínate; Señor, con tu Espíritu; Tu Palabra, Señor, es la verdad...**

**Bibliografía: cat de la Igl, 1949-2051; Compendio, 415-433; Cat de Abancay, 49 y 50; Youcat,333-347**

La ley moral es obra de la Sabiduría divina. Prescribe al hombre los caminos y las reglas de conducta que llevan a la bienaventuranza prometida, y prohíbe los caminos que apartan de Dios.

**1-La ley natural**, inscrita por el Creador en el corazón de todo hombre, consiste en una participación de la sabiduría y bondad de Dios, y expresa el sentido moral originario, que permite al hombre discernir el bien y el mal, mediante la razón. La ley natural es **universal e inmutable**, y pone la base de los deberes y derechos fundamentales de la persona, de la comunidad humana y de la misma ley civil.

A causa del pecado, no siempre ni todos son capaces de percibir en modo inmediato y con igual claridad la ley natural.

Por esto, «Dios escribió en las tablas de la Ley lo que los hombres no alcanzaban a leer en sus corazones» (San Agustín).

**2-La Ley antigua constituye la primera etapa de la Ley revelada.** Expresa muchas verdades naturalmente accesibles a la razón, que se encuentran afirmadas y convalidadas en las Alianzas de la salvación. Sus prescripciones morales, recogidas en los Mandamientos del Decálogo, ponen la base de la vocación del hombre, prohíben lo que es contrario al amor de Dios y del prójimo y indican lo que les es esencial.

La Ley antigua permite conocer muchas verdades accesibles a la razón, señala lo que se debe o no se debe hacer, y sobre todo, como un sabio pedagogo, **prepara y dispone a la conversión y a la acogida del Evangelio**. Sin embargo, aun siendo santa, espiritual y buena, la Ley antigua es **todavía imperfecta**, porque no da por sí misma la fuerza y la gracia del Espíritu para observarla.

**3-La nueva Ley o Ley evangélica**, proclamada y realizada por Cristo, es la **plenitud** y el cumplimiento de la ley divina, natural y revelada. Se resume en el mandamiento de amar a Dios y al prójimo, y de amarnos como Cristo

nos ha amado. Es también una realidad grabada en el interior del hombre: la gracia del Espíritu Santo, que hace posible tal amor. Es «la ley de la libertad» (St 1, 25), porque lleva a actuar espontáneamente bajo el impulso de la caridad.

«La Ley nueva es principalmente la misma gracia del Espíritu Santo que se da a los que creen en Cristo» (Santo Tomás de Aquino).

La Ley nueva se encuentra en toda la vida y la predicación de Cristo y en la catequesis moral de los Apóstoles; el Sermón de la Montaña es su principal expresión.

## GRACIA Y JUSTIFICACIÓN

**4-La justificación es la obra más excelente del amor de Dios.** Es la acción misericordiosa y gratuita de Dios, que borra nuestros pecados, y nos hace justos y santos en todo nuestro ser. Somos justificados por medio de la gracia del Espíritu Santo, que la Pasión de Cristo nos ha merecido y se nos ha dado en el Bautismo. Con la justificación comienza la libre respuesta del hombre, esto es, la fe en Cristo y la colaboración con la gracia del Espíritu Santo.

**5-La gracia es un don gratuito de Dios,** por el que nos hace partícipes de su vida trinitaria y capaces de obrar por amor a Él. Se le llama **gracia habitual, santificante o deificante,** porque nos santifica y nos diviniza. Es sobrenatural, porque depende enteramente de la iniciativa gratuita de Dios y supera la capacidad de la inteligencia y de las fuerzas del hombre. Escapa, por tanto, a nuestra experiencia.

**6-Además de la gracia habitual, existen otros tipos de gracia: las gracias actuales** (dones en circunstancias particulares); **las gracias sacramentales** (dones propios de cada sacramento); **las gracias especiales o carismas** (que tienen como fin el bien común de la Iglesia), entre las que se encuentran las gracias de estado, que acompañan al ejercicio de los ministerios eclesiales y de las responsabilidades de la vida.

**7-La gracia previene, prepara y suscita la libre respuesta del hombre;** responde a las profundas aspiraciones de la libertad humana, la invita a cooperar y la conduce a su perfección.

**8-El mérito es lo que da derecho a la recompensa** por una obra buena. Respecto a Dios, el hombre, de suyo, no puede merecer nada, habiéndolo

recibido todo gratuitamente de Él. Sin embargo, Dios da al hombre la posibilidad de adquirir méritos, mediante la unión a la caridad de Cristo, fuente de nuestros méritos ante Dios. Por eso, los méritos de las buenas obras deben ser atribuidos primero a la gracia de Dios y después a la libre voluntad del hombre.

Bajo la moción del Espíritu Santo, podemos merecer, para nosotros mismos o para los demás, las gracias útiles para santificarnos y para alcanzar la gloria eterna, así como también los bienes temporales que nos convienen según el designio de Dios. Nadie puede merecer la primera gracia, que está en el origen de la conversión y de la justificación.

**9-Todos los fieles estamos llamados a la santidad** cristiana. Ésta es plenitud de la vida cristiana y perfección de la caridad, y se realiza en la unión íntima con Cristo y, en Él, con la Santísima Trinidad. El camino de santificación del cristiano, que pasa por la cruz, tendrá su cumplimiento en la resurrección final de los justos, cuando Dios sea todo en todos.

## LA IGLESIA, MADRE Y MAESTRA

10-La Iglesia es la comunidad donde el cristiano acoge la Palabra de Dios y las enseñanzas de la «Ley de Cristo» (Ga 6, 2); recibe la gracia de los sacramentos; se une a la ofrenda eucarística de Cristo, transformando así su vida moral en un culto espiritual; aprende del ejemplo de santidad de la Virgen María y de los santos.

**11-El Magisterio de la Iglesia interviene en el campo moral**, porque es su misión predicar la fe que hay que creer y practicar en la vida cotidiana. Esta competencia se extiende también a los preceptos específicos de la ley natural, porque su observancia es necesaria para la salvación.

**12-Los preceptos de la Iglesia** tienen por finalidad garantizar que los fieles cumplan con lo mínimo indispensable en relación al espíritu de oración, a la vida sacramental, al esfuerzo moral y al crecimiento en el amor a Dios y al prójimo.

### **Los preceptos de la Iglesia son cinco:**

- 1) Participar en la Misa todos los domingos y fiestas de guardar, y no realizar trabajos y actividades que puedan impedir la santificación de estos días.
- 2) Confesar los propios pecados, mediante el sacramento de la Reconciliación al menos una vez al año.

- 3) Recibir el sacramento de la Eucaristía al menos en Pascua.
- 4) Abstenerse de comer carne y observar el ayuno en los días establecidos por la Iglesia.
- 5) Ayudar a la Iglesia en sus necesidades materiales, cada uno según sus posibilidades.

La vida moral de los cristianos es indispensable para el anuncio del Evangelio, porque, conformando su vida con la del Señor Jesús, los fieles atraen a los hombres a la fe en el verdadero Dios, edifican la Iglesia, impregnan el mundo con el espíritu del Evangelio y apresuran la venida del Reino de Dios.

### **Diálogo y preguntas**

**Oración: Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas para que los que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la Encarnación de Jesucristo, tu Hijo, por los méritos de su Pasión y de su Cruz, lleguemos a la gloria de la Resurrección. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

## TEMA 28

# LOS DIEZ MANDAMIENTOS

Lectura: Éx 20,2-17

Canto: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad. (Estrofas del Salmo 18B:) 1. La ley del Señor es perfecta: da consuelo al hombre; el mandato del Señor es verdadero; instruye al ignorante. 2. Los preceptos del Señor son rectos y alegran el corazón; el mandamiento del Señor es claro, da luz a los ojos.

Bibliografía: Cat de la Igl., 2052-2141; Compendio, 334-446; Cat de Abancay, 51 y 52; Youcat, 348-358

Al joven que le pregunta «Maestro, ¿qué he de hacer de bueno para conseguir la vida eterna?», Jesús responde: «Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos», y después añade: «Ven y sígueme» (Mt 19, 16). Seguir a Jesús implica cumplir los Mandamientos. La Ley no es abolida. Por el contrario, el hombre es invitado a encontrarla en la persona del divino Maestro, que la realiza perfectamente en sí mismo, revela su pleno significado y atestigua su perennidad.

Jesús interpreta la Ley a la luz del doble y único mandamiento de la caridad, que es su plenitud: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Éste es el mayor y primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas» (Mt 22, 37-40).

### 1-«Decálogo»

Decálogo significa las «diez palabras» que recogen la Ley dada por Dios al pueblo de Israel durante la Alianza hecha por medio de Moisés (Ex 34, 28). El Decálogo, al presentar **los mandamientos del amor a Dios (los tres primeros) y al prójimo (los otros siete)**, traza, para el pueblo elegido y para cada uno en particular, el camino de una vida liberada de la esclavitud del pecado. Al guardar los Mandamientos, el pueblo expresa su pertenencia a Dios, y responde con gratitud a su iniciativa de amor.

Fiel a la Escritura y siguiendo el ejemplo de Jesús, la Iglesia ha reconocido en el Decálogo una importancia y un significado fundamentales. Los cristianos están obligados a observarlo.

**2-El Decálogo obliga gravemente porque enuncia los deberes fundamentales** del hombre para con Dios y para con el prójimo.

Sí, es posible cumplir el Decálogo, porque Cristo, sin el cual nada podemos hacer, nos hace capaces de ello con el don del Espíritu Santo y de la gracia.

**PRIMER MANDAMIENTO:  
YO SOY EL SEÑOR TU DIOS. AMARÁS A DIOS  
SOBRE TODAS LAS COSAS**

3-La afirmación: «Yo soy el Señor tu Dios» implica para el fiel **guardar y poner en práctica las tres virtudes teologales**, y evitar los pecados que se oponen a ellas. La fe cree en Dios y **rechaza todo lo que le es contrario**, como, por ejemplo, la duda voluntaria, la incredulidad, la herejía, la apostasía y el cisma. La esperanza aguarda confiadamente la bienaventurada visión de Dios y su ayuda, evitando la desesperación y la presunción. La caridad ama a Dios sobre todas las cosas y rechaza la indiferencia, la ingratitud, la tibieza, la pereza o indolencia espiritual y el odio a Dios, que nace del orgullo.

4-**Adorar a Dios como Señor de todo** cuanto existe; rendirle el culto debido individual y comunitariamente; rezarle con expresiones de alabanza, de acción de gracias y de súplica; ofrecerle sacrificios, sobre todo el espiritual de nuestra vida, unido al sacrificio perfecto de Cristo; mantener las promesas y votos que se le hacen.

5-**Todo hombre tiene el derecho y el deber moral de buscar la verdad**, especialmente en lo que se refiere a Dios y a la Iglesia, y, una vez conocida, de abrazarla y guardarla fielmente, rindiendo a Dios un culto auténtico. Al mismo tiempo, la dignidad de la persona humana requiere que, en materia religiosa, nadie sea forzado a obrar contra su conciencia, ni impedido a actuar de acuerdo con la propia conciencia, tanto pública como privadamente, en forma individual o asociada, dentro de los justos límites del orden público.

6.**Con el mandamiento «No tendrás otro Dios fuera de mí» se prohíbe:** el politeísmo y la idolatría, que diviniza a una criatura, el poder, el dinero, incluso al demonio.

**La superstición**, que es una desviación del culto debido al Dios verdadero, y que se expresa también bajo las formas de adivinación, magia, brujería y espiritismo; la irreligión, que se manifiesta en tentar a Dios con palabras o hechos; en el sacrilegio, que profana a las personas y las cosas sagradas, sobre todo la Eucaristía; en la simonía, que intenta comprar o vender

realidades espirituales; el ateísmo, que rechaza la existencia de Dios, el agnosticismo, según el cual, nada se puede saber sobre Dios, y que abarca el indiferentismo y el ateísmo práctico.

**7-En el Antiguo Testamento, el mandato «no te harás escultura alguna»** prohibía representar a Dios, absolutamente trascendente. A partir de la encarnación del Verbo, el culto cristiano a las sagradas imágenes está justificado (como afirma el II Concilio de Nicea del año 787), porque se fundamenta en el Misterio del Hijo de Dios hecho hombre, en el cual, el Dios trascendente se hace visible. No se trata de una adoración de la imagen, sino de una veneración de quien en ella se representa: Cristo, la Virgen, los ángeles y los santos.

### **Diálogo y Preguntas**

#### **Oración:**

**Oh Dios, que has puesto la plenitud de la ley en el amor a Ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos para llegar así a la vida eterna. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

## TEMA 29

# SEGUNDO MANDAMIENTO Y TERCER MANDAMIENTO: NO TOMARÁS EL NOMBRE DE DIOS EN VANO Y SANTIFICARÁS LAS FIESTAS

Lectura: Mt 5,33-34

Canto: “Señor Dios nuestro, ¡que admirable es tu Nombre en toda la tierra”

Bibliografía: Cat de la Igl., 2142-2196; Compendio, 447-454; Cat de Abancay, 53 Yy 54; Youcat, 359-366

1-**Se respeta la santidad del Nombre de Dios** invocándolo, bendiciéndole, alabándolo y glorificándolo. **Ha de evitarse, por tanto, el abuso de apelar al Nombre de Dios para justificar un crimen, y todo uso inconveniente** de su Nombre, como la blasfemia, que por su misma naturaleza es un pecado grave; la imprecación y la infidelidad a las promesas hechas en nombre de Dios.

2-**Está prohibido jurar en falso**, porque ello supone invocar en una causa a Dios, que es la verdad misma, como testigo de una mentira.

«No jurar ni por Criador, ni por criatura, si no fuere con verdad, necesidad y reverencia» (San Ignacio de Loyola).

El perjurio es hacer, bajo juramento, una promesa con intención de no cumplirla, o bien violar la promesa hecha bajo juramento. Es un pecado grave contra Dios, que siempre es fiel a sus promesas.

## TERCER MANDAMIENTO: SANTIFICARÁS LAS FIESTAS

1-Dios «ha bendecido el día del sábado y lo ha declarado sagrado» (Ex 20,11)

Dios ha bendecido el sábado y lo ha declarado sagrado, porque en este día se hace memoria del descanso de Dios el séptimo día de la creación, así como de la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto y de la Alianza que Dios hizo con su pueblo.

Jesús reconoce la santidad del sábado, y con su autoridad divina le da la interpretación auténtica: «El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado» (Mc 2, 27).

**2-Para los cristianos, el sábado ha sido sustituido por el domingo,** porque éste es el día de la Resurrección de Cristo. Como «primer día de la semana» (Mc 16, 2), recuerda la primera Creación; como «octavo día», que sigue al sábado, significa la nueva Creación inaugurada con la Resurrección de Cristo. Es considerado, así, por los cristianos como el primero de todos los días y de todas las fiestas: el día del Señor, en el que Jesús, con su Pascua, lleva a cumplimiento la verdad espiritual del sábado judío y anuncia el descanso eterno del hombre en Dios.

**3-Los cristianos santifican el domingo y las demás fiestas de precepto** participando en la Eucaristía del Señor y absteniéndose de las actividades que les impidan rendir culto a Dios, o perturben la alegría propia del día del Señor o el descanso necesario del alma y del cuerpo. Se permiten las actividades relacionadas con las necesidades familiares o los servicios de gran utilidad social.

**4-Es importante que el domingo sea reconocido civilmente como día festivo,** a fin de que todos tengan la posibilidad real de disfrutar del suficiente descanso y del tiempo libre que les permitan cuidar la vida religiosa, familiar, cultural y social; de disponer de tiempo propicio para la meditación, la reflexión, el silencio y el estudio, y de dedicarse a hacer el bien, en particular en favor de los enfermos y de los ancianos.

**Diálogo y preguntas.**

**Oración:**

**Concédenos vivir siempre, Señor, en el amor y respeto a tu santo Nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos**

**TEMA 30**  
**CUARTO MANDAMIENTO:**  
**HONRARÁS A TU PADRE Y A TU MADRE**

**Lectura:** Ef 6,1-3

**Canto:** Un hogar luminoso y alegre.

**Bibliografía:** Cat de la Igl., 2197-2257; Compendio, 455-465; Cat de Abancay,55; Youcat,367-376

**1-El cuarto mandamiento ordena honrar y respetar a nuestros padres,** y a todos aquellos a quienes Dios ha investido de autoridad para nuestro bien.

Naturaleza de la familia en el plan de Dios

**2- La familia:** En el plan de Dios, un hombre y una mujer, unidos en matrimonio, forman, por sí mismos y con sus hijos, una familia. Dios ha instituido la familia y le ha dotado de su constitución fundamental. El matrimonio y la familia están ordenados al bien de los esposos y a la procreación y educación de los hijos. Entre los miembros de una misma familia se establecen relaciones personales y responsabilidades primarias. En Cristo la familia se convierte en Iglesia doméstica, porque es una comunidad de fe, de esperanza y de amor.

La familia es la célula original de la sociedad humana, y es anterior a cualquier reconocimiento por parte de la autoridad pública. Los principios y valores familiares constituyen el fundamento de la vida social. La vida de familia es una iniciación a la vida de la sociedad.

**3-Deberes de la sociedad en relación con la familia**

La sociedad tiene el deber de sostener y consolidar el matrimonio y la familia, siempre en el respeto del principio de subsidiaridad. Los poderes públicos deben respetar, proteger y favorecer la verdadera naturaleza del matrimonio y de la familia, la moral pública, los derechos de los padres, y el bienestar doméstico.

**4-Deberes de los hijos hacia sus padres**

Los hijos deben a sus padres respeto (piedad filial), reconocimiento, docilidad y obediencia, contribuyendo así, junto a las buenas relaciones entre hermanos y hermanas, al crecimiento de la armonía y de la santidad de toda la vida familiar. En caso de que los padres se encuentren en situación de

pobreza, de enfermedad, de soledad o de ancianidad, los hijos adultos deben prestarles ayuda moral y material.

### **5-Deberes de los padres hacia los hijos**

Los padres, partícipes de la paternidad divina, son los primeros responsables de la educación de sus hijos y los primeros anunciadores de la fe. Tienen el deber de amar y de respetar a sus hijos como personas y como hijos de Dios, y proveer, en cuanto sea posible, a sus necesidades materiales y espirituales, eligiendo para ellos una escuela adecuada, y ayudándoles con prudentes consejos en la elección de la profesión y del estado de vida. En especial, tienen la misión de educarlos en la fe cristiana, principalmente con el ejemplo, la oración, la catequesis familiar y la participación en la vida de la Iglesia.

Los vínculos familiares, aunque sean importantes, no son absolutos, porque la primera vocación del cristiano es seguir a Jesús, amándolo: «El que ama su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí» (Mt 10, 37). Los padres deben favorecer gozosamente el seguimiento de Jesús por parte de sus hijos en todo estado de vida, también en la vida consagrada y en el ministerio sacerdotal.

### **6- La autoridad en los distintos ámbitos de la sociedad civil**

La autoridad se ejerce siempre como un servicio, respetando los derechos fundamentales del hombre, una justa jerarquía de valores, las leyes, la justicia distributiva y el principio de subsidiaridad. Cada cual, en el ejercicio de la autoridad, debe buscar el interés de la comunidad antes que el propio, y debe inspirar sus decisiones en la verdad sobre Dios, sobre el hombre y sobre el mundo.

### **7-Deberes de los ciudadanos respecto a las autoridades civiles**

Quienes están sometidos a las autoridades deben considerarlas como representantes de Dios, ofreciéndoles una colaboración leal para el buen funcionamiento de la vida pública y social. Esto exige el amor y servicio de la patria, el derecho y el deber del voto, el pago de los impuestos, la defensa del país y el derecho a una crítica constructiva.

**Pero el ciudadano no debe en conciencia obedecer cuando las prescripciones de la autoridad civil se opongan a las exigencias del orden moral:** «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres» (Hch 5, 29).

## **Diálogo y preguntas**

### **Oración:**

**Padre nuestro, que has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo a los ojos de tu pueblo, te rogamos nos concedas que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

**TEMA 31**  
**QUINTO MANDAMIENTO:**  
**NO MATARÁS**

**Lectura:** Mt 5,21-22

**Canto:** Un mandamiento nuevo.

**Bibliografía;** Cat de la Igl., 2258-2330; Compendio, 466-486; Cat de Abancay, 56; Youcat,378-399

**1-La vida humana ha de ser respetada porque es sagrada**, porque ha sido creada por Dios y permanece para siempre en una relación especial con el Creador, su único fin. A nadie le es lícito destruir directamente a un ser humano inocente, porque es gravemente contrario a la dignidad de la persona y a la santidad del Creador. «No quites la vida del inocente y justo» (Ex 23, 7).

**2-La legítima defensa de la persona y de la sociedad**

Con la legítima defensa se toma la opción de defenderse y se valora el derecho a la vida, propia o del otro, pero no la opción de matar. La legítima defensa, para quien tiene la responsabilidad de la vida de otro, puede también ser un grave deber. Y no debe suponer un uso de la violencia mayor que el necesario.

**3-La autoridad pública puede imponer penas**

Una pena impuesta por la autoridad pública, tiene como objetivo reparar el desorden introducido por la culpa, defender el orden público y la seguridad de las personas y contribuir a la corrección del culpable.

La pena impuesta debe ser proporcionada a la gravedad del delito. Hoy, como consecuencia de las posibilidades que tiene el Estado para reprimir eficazmente el crimen, haciendo inofensivo a aquél que lo ha cometido, los casos de absoluta necesidad de pena de muerte «suceden muy rara vez, si es que ya en realidad se dan algunos» (Juan Pablo II, Carta Encíclica Evangelium vitae). Cuando los medios incruentos son suficientes, la autoridad debe limitarse a estos medios, porque corresponden mejor a las condiciones concretas del bien común, son más conformes a la dignidad de la persona y no privan definitivamente al culpable de la posibilidad de rehabilitarse.

**4-Lo que prohíbe el quinto mandamiento**

El quinto mandamiento prohíbe, como gravemente contrarios a la ley moral:

4.1) El homicidio directo y voluntario y la cooperación al mismo.

- 4.2) El aborto directo, querido como fin o como medio, así como la cooperación al mismo, bajo pena de excomunión, porque el ser humano, desde el instante de su concepción, ha de ser respetado y protegido de modo absoluto en su integridad.
- 4.3) La eutanasia directa, que consiste en poner término, con una acción o una omisión de lo necesario, a la vida de las personas discapacitadas, gravemente enfermas o próximas a la muerte.
- 4.4) El suicidio y la cooperación voluntaria al mismo, en cuanto es una ofensa grave al justo amor de Dios, de sí mismo y del prójimo; por lo que se refiere a la responsabilidad, ésta puede quedar agravada en razón del escándalo o atenuada por particulares trastornos psíquicos o graves temores.

#### **5-¿Qué tratamientos médicos se permiten cuando la muerte se considera inminente?**

Los cuidados que se deben de ordinario a una persona enferma no pueden ser legítimamente interrumpidos; son legítimos, sin embargo, el uso de analgésicos, no destinados a causar la muerte. No hay obligación de dar tratamientos médicos desproporcionados y sin esperanza razonable de resultado positivo.

#### **6-La sociedad debe proteger a todo embrión**

La sociedad debe proteger a todo embrión, porque el derecho inalienable a la vida de todo individuo humano desde su concepción es un elemento constitutivo de la sociedad civil y de su legislación. Cuando el Estado no pone su fuerza al servicio de los derechos de todos, y en particular de los más débiles, entre los que se encuentran los concebidos y aún no nacidos, quedan amenazados los fundamentos mismos de un Estado de derecho.

#### **7-El escándalo**

El escándalo consiste en inducir a otro a obrar el mal. Se evita respetando el alma y el cuerpo de la persona. Pero si se induce deliberadamente a otros a pecar gravemente, se comete una culpa grave.

#### **8-Deberes que tenemos hacia nuestro cuerpo**

Debemos tener un razonable cuidado de la salud física, la propia y la de los demás, evitando siempre el culto al cuerpo y toda suerte de excesos. Ha de evitarse, además, el uso de drogas o estupefacientes, que causan gravísimos daños a la salud y a la vida humana, y también el abuso de los alimentos, del alcohol, del tabaco y de los medicamentos.

Las experimentaciones científicas, médicas o psicológicas sobre las personas o sobre grupos humanos son moralmente legítimas si están al servicio del bien integral de la persona y de la sociedad, sin riesgos desproporcionados para la vida y la integridad física y psíquica de los sujetos, oportunamente informados y contando con su consentimiento.

### **9-El trasplante y la donación de órganos** antes y después de la muerte

El trasplante de órganos es moralmente aceptable con el consentimiento del donante y sin riesgos excesivos para él. Para el noble acto de la donación de órganos después de la muerte, hay que contar con la plena certeza de la muerte real del donante.

**10-Prácticas contrarias al respeto a la integridad corporal** de la persona humana son las siguientes: los secuestros de personas y la toma de rehenes, el terrorismo, la tortura, la violencia y la esterilización directa. Las amputaciones y mutilaciones de una persona están moralmente permitidas sólo por los indispensables fines terapéuticos de las mismas.

### **11-Cuidados a los moribundos**

Los moribundos tienen derecho a vivir con dignidad los últimos momentos de su vida terrena, sobre todo con la ayuda de la oración y de los sacramentos, que preparan al encuentro con el Dios vivo.

### **12-¿Cómo deben ser tratados los cuerpos de los difuntos?**

Los cuerpos de los difuntos deben ser tratados con respeto y caridad. La cremación de los mismos está permitida, si se hace sin poner en cuestión la fe en la Resurrección de los cuerpos.

### **13-La defensa de la paz**

El Señor que proclama «bienaventurados los que construyen la paz» (Mt 5, 9) Ello exige la paz del corazón y denuncia la inmoralidad de la ira, que es el deseo de venganza por el mal recibido, y del odio, que lleva a desear el mal al prójimo. Estos comportamientos, si son voluntarios y consentidos en cosas de gran importancia, son pecados graves contra la caridad.

La paz en el mundo, que es la búsqueda del respeto y del desarrollo de la vida humana, no es simplemente ausencia de guerra o equilibrio de fuerzas contrarias, sino que es «la tranquilidad del orden» (San Agustín), «fruto de la justicia» (Is 32, 17) y efecto de la caridad. La paz en la tierra es imagen y fruto de la paz de Cristo.

Para la paz en el mundo se requiere la justa distribución y la tutela de los bienes de las personas, la libre comunicación entre los seres humanos, el respeto a la dignidad de las personas humanas y de los pueblos, y la constante práctica de la justicia y de la fraternidad.

**14-El uso de la fuerza militar** está moralmente justificado cuando se dan simultáneamente las siguientes condiciones: certeza de que el daño causado por el agresor es duradero y grave; la ineficacia de toda alternativa pacífica; fundadas posibilidades de éxito en la acción defensiva y ausencia de males aún peores, dado el poder de los medios modernos de destrucción.

Determinar si se dan las condiciones para un uso moral de la fuerza militar compete al prudente juicio de los gobernantes, a quienes corresponde también el derecho de imponer a los ciudadanos la obligación de la defensa nacional, dejando a salvo el derecho personal a la objeción de conciencia y a servir de otra forma a la comunidad humana.

La ley moral permanece siempre válida, aún en caso de guerra. Exige que sean tratados con humanidad los no combatientes, los soldados heridos y los prisioneros. Se deben condenar las destrucciones masivas así como el exterminio de un pueblo o de una minoría étnica, que son pecados gravísimos; y hay obligación moral de oponerse a la voluntad de quienes los ordenan.

Se debe hacer todo lo razonablemente posible para evitar a toda costa la guerra, teniendo en cuenta los males e injusticias que ella misma provoca. En particular, es necesario evitar la acumulación y el comercio de armas no debidamente reglamentadas por los poderes legítimos; las injusticias, sobre todo económicas y sociales; las discriminaciones étnicas o religiosas; la envidia, la desconfianza, el orgullo y el espíritu de venganza. Cuanto se haga por eliminar estos u otros desórdenes ayuda a construir la paz y a evitar la guerra.

## **Diálogo y preguntas**

### **Oración:**

**Oh Dios, que has puesto la plenitud de la ley en el amor a Ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos para llegar así a la vida eterna. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

**TEMA 32**  
**SEXTO MANDAMIENTO:**  
**NO COMETERÁS ACTOS IMPUROS**

**Lectura: Mt 19, 1-12**

**Canto: "Al atardecer de la vida me examinarán del Amor"**

**Bibliografía: Cat de la Iglesia, 2331-2400; Compendio, 487-502; Cat de Abancay,57; Youcat,400-425**

Dios ha creado al hombre como varón y mujer, con igual dignidad personal, y ha inscrito en él la vocación del amor y de la comunión. Corresponde a cada uno aceptar la propia identidad sexual, reconociendo la importancia de la misma para toda la persona, su especificidad y complementariedad.

### **1-La castidad**

La castidad es la positiva integración de la sexualidad en la persona. La sexualidad es verdaderamente humana cuando está integrada de manera justa en la relación de persona a persona. La castidad es una virtud moral, un don de Dios, una gracia y un fruto del Espíritu.

La virtud de la castidad supone la adquisición del dominio de sí mismo, como expresión de libertad humana destinada al don de uno mismo. Para este fin, es necesaria una integral y permanente educación, que se realiza en etapas graduales de crecimiento.

### **2-Medios disponemos para ayudarnos a vivir la castidad**

Son numerosos los medios de que disponemos para vivir la castidad: la gracia de Dios, la ayuda de los sacramentos, la oración, el conocimiento de uno mismo, la práctica de una ascesis adaptada a las diversas situaciones y el ejercicio de las virtudes morales, en particular de la virtud de la templanza, que busca que la razón sea la guía de las pasiones.

**3-Todos, siguiendo a Cristo modelo de castidad, están llamados a llevar una vida casta** según el propio estado de vida: unos viviendo en la virginidad o en el celibato consagrado, modo eminente de dedicarse más fácilmente a Dios, con corazón indiviso; otros, si están casados, viviendo la castidad conyugal; los no casados, practicando la castidad en la continencia.

### **4-Pecados contra la castidad**

Son pecados gravemente contrarios a la castidad, cada uno según la naturaleza del propio objeto: el **adulterio, la masturbación, la**

**fornicación, la pornografía, la prostitución, la violación y los actos homosexuales.** Estos pecados son expresión del vicio de la lujuria. Si se cometen con menores, estos actos son un atentado aún más grave contra su integridad física y moral.

Aunque en el texto bíblico del Decálogo se dice «no cometerás adulterio» (Ex 20, 14), la Tradición de la Iglesia tiene en cuenta todas las enseñanzas morales del Antiguo y del Nuevo Testamento, y considera el sexto mandamiento como referido al conjunto de todos los pecados contra la castidad.

### **5-Deberes de las autoridades civiles respecto a la castidad**

Las autoridades civiles, en cuanto obligadas a promover el respeto a la dignidad de la persona humana, deben contribuir a crear un ambiente favorable a la castidad, impidiendo inclusive, mediante leyes adecuadas, algunas de las graves ofensas a la castidad antes mencionadas, en orden sobre todo a proteger a los menores y a los más débiles.

### **6-La sexualidad está ordenada al amor conyugal**

Los bienes del amor conyugal, que para los bautizados está santificado por el sacramento del Matrimonio, son: la unidad, la fidelidad, la indisolubilidad y la apertura a la fecundidad.

**El acto conyugal tiene un doble significado: de unión** (la mutua donación de los cónyuges), **y de procreación** (apertura a la transmisión de la vida). Nadie puede romper la conexión inseparable que Dios ha querido entre los dos significados del acto conyugal, excluyendo de la relación el uno o el otro.

### **7-La regulación de la natalidad**

La regulación de la natalidad, que representa uno de los aspectos de la paternidad y de la maternidad responsables, es objetivamente conforme a la moralidad cuando se lleva a cabo por los esposos sin imposiciones externas; no por egoísmo, sino por motivos serios; y con métodos conformes a los criterios objetivos de la moralidad, esto es, mediante la continencia periódica y el recurso a los períodos de infecundidad.

Medios inmorales para la regulación de la natalidad

**Es intrínsecamente inmoral toda acción –como, por ejemplo, la esterilización directa o la contracepción– que, bien en previsión del acto conyugal o en su realización, o bien en el desarrollo de sus consecuencias**

**naturales, se proponga como fin o como medio, impedir la procreación.**

La **inseminación y la fecundación artificial son inmorales**, porque disocian la procreación del acto conyugal con el que los esposos se entregan mutuamente, instaurando así un dominio de la técnica sobre el origen y sobre el destino de la persona humana. Además, la inseminación y la fecundación heterólogas, mediante el recurso a técnicas que implican a una persona extraña a la pareja conyugal, lesionan el derecho del hijo a nacer de un padre y de una madre conocidos por él, ligados entre sí por matrimonio y poseedores exclusivos del derecho a llegar a ser padre y madre solamente el uno a través del otro.

Los hijos

**8-El hijo es un don de Dios**, el don más grande dentro del Matrimonio. No existe el derecho a tener hijos («tener un hijo, sea como sea»). Sí existe, en cambio, el derecho del hijo a ser fruto del acto conyugal de sus padres, y también el derecho a ser respetado como persona desde el momento de su concepción.

**Cuando los esposos no pueden tener hijos**, habiendo agotado todos los legítimos recursos de la medicina, pueden mostrar su generosidad mediante la tutela o la adopción, o bien realizando servicios significativos en beneficio del prójimo. Así ejercen una preciosa fecundidad espiritual.

### **9-Ofensas a la dignidad del Matrimonio**

Las ofensas a la dignidad del Matrimonio son las siguientes: **el adulterio, el divorcio, la poligamia, el incesto, la unión libre (convivencia, concubinato) y el acto sexual antes o fuera del matrimonio.**

**Diálogo y preguntas**

**Oración: Bendita sea tu Pureza**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

TEMA 33  
**SÉPTIMO MANDAMIENTO:  
NO ROBARÁS**

**Lectura:** Lc 19, 1-10

**Canto:** Serán Bienaventurados...

**Bibliografía:** Cat de la Igl., 2401-2463; Compendio, 503-520; Cat de Abancay, 58; Youcat, 426-451

**1-El séptimo mandamiento declara** el destino y distribución universal de los bienes; el derecho a la propiedad privada; el respeto a las personas, a sus bienes y a la integridad de la creación. La Iglesia encuentra también en este mandamiento el fundamento de su doctrina social, que comprende la recta gestión en la actividad económica y en la vida social y política; el derecho y el deber del trabajo humano; la justicia y la solidaridad entre las naciones y el amor a los pobres.

**2-El derecho a la propiedad privada**

Existe el derecho a la propiedad privada cuando se ha adquirido o recibido de modo justo. Este derecho no va contra el destino universal de los bienes, para satisfacer las necesidades fundamentales de todos los hombres. (“En caso de extrema necesidad todos los bienes son comunes”)

La finalidad de la propiedad privada es garantizar la libertad y la dignidad de cada persona, ayudándole a satisfacer las necesidades fundamentales propias, las de aquellos sobre los que tiene responsabilidad, y también las de otros que viven en necesidad.

**3-¿Qué otras cosas prescribe el séptimo mandamiento?**

El séptimo mandamiento prescribe el respeto a los bienes ajenos mediante la práctica de la justicia y de la caridad, de la templanza y de la solidaridad. En particular, exige el respeto a las promesas y a los contratos estipulados; la reparación de la injusticia cometida y la restitución del bien robado; el respeto a la integridad de la Creación, mediante el uso prudente y moderado de los recursos minerales, vegetales y animales del universo, con singular atención a las especies amenazadas de extinción.

**4-El comportamiento del hombre para con los animales**

El hombre debe tratar a los animales, criaturas de Dios, con benevolencia, evitando tanto el desmedido amor hacia ellos, como su utilización indiscriminada... con inútiles sufrimientos para los animales mismos.

## **5-Prohíbe el séptimo mandamiento**

El séptimo mandamiento prohíbe ante todo **el robo, que es la usurpación del bien ajeno contra la razonable voluntad de su dueño**. Esto sucede también cuando se pagan **salarios injustos**, cuando se especula haciendo variar artificialmente el valor de los bienes para obtener beneficio en detrimento ajeno, y **cuando se falsifican cheques y facturas**. Prohíbe además cometer **fraudes fiscales o comerciales** y ocasionar voluntariamente un **daño a las propiedades privadas o públicas**. Prohíbe igualmente la **usura, la corrupción, el abuso privado de bienes sociales, los trabajos culpablemente mal realizados y el despilfarro**.

## **6-Contenido de la doctrina social de la Iglesia**

La doctrina social de la Iglesia desarrolla la verdad del Evangelio acerca de la dignidad de la persona humana y sus dimensiones sociales, contiene principios de reflexión, formula **criterios de juicio y ofrece normas y orientaciones para la acción**

La Iglesia emite un **juicio moral en materia económica y social**, cuando lo exigen los derechos fundamentales de la persona, el bien común o la salvación de las almas.

## **7-¿Cómo ha de ejercerse la vida social y económica?**

La vida social y económica ha de ejercerse según los propios métodos, en el ámbito del orden moral, al servicio del hombre en su integridad y de toda la comunidad humana, en el respeto a la justicia social. La vida social y económica debe tener al hombre como autor, centro y fin.

**8-Se oponen a la doctrina social de la Iglesia los sistemas económicos y sociales que sacrifican los derechos fundamentales de las personas, o que hacen del lucro su regla exclusiva y fin último**. Por eso la Iglesia rechaza las ideologías asociadas, en los tiempos modernos, al **«comunismo» u otras formas ateas y totalitarias de «socialismo»**. Rechaza también, en la práctica del **«capitalismo»**, **el individualismo y la primacía absoluta de las leyes del mercado sobre el trabajo humano**.

## **9-El trabajo para el hombre**

Para el hombre, el trabajo es **un deber y un derecho**, mediante el cual colabora con Dios Creador. En efecto, trabajando con empeño y competencia, la persona actualiza las capacidades inscritas en su naturaleza, exalta los dones del Creador y los talentos recibidos; procura su sustento y el de su familia y sirve a la comunidad humana. Por otra parte, con la gracia de

Dios, el trabajo es un medio de santificación y de colaboración con Cristo para la salvación de los demás.

El **acceso a un trabajo seguro y honesto debe estar abierto a todos**, sin discriminación injusta, dentro del respeto a la libre iniciativa económica y a una equitativa distribución.

#### **10-La responsabilidad del Estado con respecto al trabajo**

Compete al Estado procurar la seguridad sobre las garantías de las libertades individuales y de la propiedad, además de un sistema monetario estable y de unos servicios públicos eficientes; y vigilar y encauzar el ejercicio de los derechos humanos en el sector económico. Teniendo en cuenta las circunstancias, la sociedad debe ayudar a los ciudadanos a encontrar trabajo.

#### **11-La responsabilidad de los dirigentes de empresa**

Los dirigentes de las empresas tienen la **responsabilidad económica y ecológica** de sus operaciones. Están obligados a **considerar el bien de las personas** y no solamente el aumento de las ganancias, aunque éstas son necesarias para asegurar las inversiones, el futuro de las empresas, los puestos de trabajo y el buen funcionamiento de la vida económica.

#### **12-Deberes tienen los trabajadores**

Los trabajadores deben cumplir con su trabajo **en conciencia, con competencia y dedicación**, tratando de **resolver los eventuales conflictos mediante el diálogo**. El recurso a la huelga no violenta es moralmente legítimo cuando se presenta como el instrumento necesario, en vistas a unas mejoras proporcionadas y teniendo en cuenta el bien común.

#### **13-La justicia y la solidaridad entre las naciones**

En el plano internacional, todas las naciones e instituciones deben **obrar con solidaridad y subsidiaridad**, a fin de eliminar, o **reducir, la miseria, la desigualdad** de los recursos y de los medios económicos, **las injusticias económicas y sociales, la explotación de las personas, la acumulación de las deudas de los países pobres y los** mecanismos perversos que obstaculizan el desarrollo de los países menos desarrollados.

#### **14-Participación de los cristianos en la vida política y social**

Los fieles cristianos laicos intervienen directamente en la vida política y social, animando con espíritu cristiano las realidades temporales, y colaborando con todos como auténticos testigos del Evangelio y constructores de la paz y de la justicia.

## **15-El amor a los pobres**

El amor a los pobres **se inspira en el Evangelio de las bienaventuranzas y en el ejemplo de Jesús** en su constante atención a los pobres. Jesús dijo: **«Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt 25, 40)**. El amor a los pobres se realiza mediante la lucha contra la pobreza material, y también contra las numerosas formas de pobreza cultural, moral y religiosa. **Las obras de misericordia espirituales y corporales**, así como las numerosas instituciones benéficas a lo largo de los siglos, son un testimonio concreto del **amor preferencial por los pobres que caracteriza a los discípulos de Jesús**.

### **Diálogo y preguntas**

#### **Oración:**

**Dios, padre eterno, vuelve hacia Ti nuestros corazones, para que consagrados a tu servicio, no busquemos sino a Ti, lo único necesario, y nos entreguemos a la práctica de las obras de misericordia. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

TEMA 34  
**NOVENO MANDAMIENTO:  
NO CONSENTIRÁS PENSAMIENTOS NI DESEOS  
IMPUROS**

Lectura: Mt 5,28

Canto: Mi pensamiento eres Tú, Señor...

Bibliografía: Cat de la Iglesia, 2514-2533; Compendio, 527-530; Cat de Abancay, 60; Youcat,462-464

**1-El noveno mandamiento exige vencer la concupiscencia carnal en los pensamientos y en los deseos.** La lucha contra esta concupiscencia supone la purificación del corazón y la práctica de la virtud de la templanza.

**2-El noveno mandamiento prohíbe consentir pensamientos y deseos relativos a acciones prohibidas por el sexto mandamiento.**

**3-La pureza del corazón**

El bautizado, con la gracia de Dios y el don de la castidad, mediante la oración la lucha contra los deseos desordenados, alcanza la pureza del corazón y de intención, la pureza de la mirada exterior e interior, la disciplina de los sentimientos y de la imaginación,.

**4-La pureza exige el pudor,** que, preservando la intimidad de la persona, expresa la delicadeza de la castidad y regula las miradas y gestos, en conformidad con la dignidad de las personas y con la relación que existe entre ellas. El pudor libera del difundido **erotismo y de la curiosidad morbosa.** Requiere también una purificación del ambiente social, mediante **la lucha constante contra la permisividad de las costumbres,** basada en un erróneo concepto de la libertad humana.

**DÉCIMO MANDAMIENTO:  
NO CODICIARÁS LOS BIENES AJENOS**

Bibliografía: Cat de la Igl, 2534-2557; Compendio, 531-533; Cat de Abancay, 61; Youcat 485-468

**1-Este mandamiento exige una actitud interior de respeto en relación con la propiedad ajena, y prohíbe la avaricia, el deseo desordenado de los bienes de otros y la envidia,** que consiste en la tristeza experimentada ante los bienes del prójimo y en el deseo desordenado de apropiarse de los mismos.

**Jesús exige a sus discípulos el desprendimiento de las riquezas** –según el espíritu de la pobreza evangélica– y **el abandono a la providencia de Dios**, que nos libera de la preocupación por el mañana, nos preparan para la bienaventuranza de «los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos» (Mt 5, 3).

## **2-El mayor deseo del hombre**

El mayor deseo del hombre es ver a Dios. El hombre realiza su verdadera y plena felicidad en la visión y en la bienaventuranza de Aquel que lo ha creado por amor, y lo atrae hacia sí en su infinito amor.

«El que ve a Dios obtiene todos los bienes que se pueden concebir» (San Gregorio de Nisa)

## **Diálogo y preguntas**

**Oración: Bendita sea tu pureza...**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

## TEMA 35

# LA ORACIÓN CRISTIANA

**Lectura:** Gén 18,16-33

**Canto:** Señor, escucha mi oración...; Ven, Espíritu Santo....

**Bibliografía:** Cat de la Ig.,2558-2696; Compendio,534- 566; Cat de Abancay, 62 Youcat,469-498

**1-La oración es la elevación del alma a Dios** o la petición al Señor de bienes conformes a su voluntad. La oración es siempre **un don de Dios** que sale al encuentro del hombre. La oración cristiana es **relación personal y viva de los hijos de Dios con su Padre** infinitamente bueno, **con su Hijo Jesucristo y con el Espíritu Santo**, que habita en sus corazones.

### LA REVELACIÓN DE LA ORACIÓN

**2-Existe una vocación universal a la oración**, porque Dios, por medio de la creación, ha creado todo de la nada. El hombre es capaz de reconocer a su Creador y tiene el deseo de conocerlo. Todas las religiones y, de modo particular, toda la historia de la salvación, dan testimonio de este deseo de Dios.; pero es Dios quien primero y siempre atrae a todos al encuentro misterioso de la oración.

**Abraham es un modelo de oración** porque camina en la presencia de Dios, le escucha y obedece. Aun en los momentos de prueba, él continúa creyendo que Dios es fiel. El Señor que le confía sus designios, Abraham se atreve a interceder con confianza por los pecadores.

**La oración de Moisés** es modelo de la oración contemplativa: Dios conversa frecuente y largamente con él «cara a cara, como habla un hombre con su amigo» (Ex 33, 11). De esta intimidad con Dios, Moisés saca la fuerza para interceder con tenacidad a favor del pueblo; su oración prefigura así la intercesión del único mediador, Cristo Jesús.

A la sombra del Arca de la Alianza y más tarde del Templo— se desarrolla **la oración del Pueblo de Dios bajo la guía de sus pastores. Entre ellos, David** es el rey «según el corazón de Dios» (cf Hch 13, 22), el pastor que ora por su pueblo.

**Los Profetas** sacan de la oración luz y fuerza para exhortar al pueblo a la fe y a la conversión del corazón: entran en una gran intimidad con Dios e interceden por los hermanos, a quienes anuncian cuanto han visto y oído del Señor. Elías es el padre de los Profetas, de aquellos que buscan el Rostro de Di.

**Los Salmos son la cumbre de la oración en el Antiguo Testamento:** la Palabra de Dios se convierte en oración del hombre, inspirada por el Espíritu Santo, canta las maravillas de Dios en la creación y en la historia de la Salvación. Cristo ha orado con los Salmos y sigue orando con ellos la Iglesia. Se adaptan a los hombres de toda condición y tiempo.

**El Hijo de Dios que dirige a su Padre** la oración filial perfecta.

El Evangelio muestra frecuentemente a **Jesús en oración**. Lo vemos retirarse en soledad, con preferencia durante la noche; ora antes de los momentos decisivos de su misión o de la misión de sus apóstoles. De hecho toda la vida de Jesús es oración, pues está en constante comunión de amor con el Padre.

**La oración de Jesús durante su agonía en el huerto** de Getsemaní y sus últimas palabras en la Cruz revelan la profundidad de su oración filial: Jesús lleva a cumplimiento el designio amoroso del Padre, y toma sobre sí todas las angustias de la humanidad, todas las súplicas e intercesiones de la historia de la salvación; las presenta al Padre, quien las acoge y escucha, resucitándolo de entre los muertos.

Jesús nos enseña a orar no sólo con la oración del Padre nuestro, sino también cuando Él mismo ora. Nos enseña las disposiciones requeridas por una verdadera oración: la pureza del corazón, que busca el Reino y perdona a los enemigos; la confianza audaz y filial, la vigilancia, que protege al discípulo de la tentación.

**3-Nuestra oración es eficaz porque está unida mediante la fe a la oración de Jesús.** En Él podemos presentar nuestras peticiones a Dios y ser escuchados: «Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea colmado» (Jn 16, 24).

**La oración de María** se caracteriza por su fe y por la ofrenda generosa de todo su ser a Dios. La Madre de Jesús es también la Nueva Eva, la «Madre de los vivientes» (cf Gn 3, 20): Ella ruega a Jesús, su Hijo, por las necesidades de los hombres.

El Magnificat (Lc 1, 46-55), que es el cántico de la Madre de Dios y el de la Iglesia, la acción de gracias gozosa, que sube desde el corazón de los pobres porque su esperanza se realiza en el cumplimiento de las promesas divinas.

## LA ORACIÓN EN EL TIEMPO DE LA IGLESIA

4-Narran los Hechos de los Apóstoles que **los creyentes «acudían asiduamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones»** (Hch 2, 42).

**El Espíritu Santo, Maestro interior de la oración cristiana**, educa a la Iglesia en la vida de oración, y le hace entrar cada vez con mayor profundidad en la contemplación y en la unión con el insondable misterio de Cristo.

**5-Las formas esenciales de oración cristiana son la bendición y la adoración, la oración de petición y de intercesión, la acción de gracias y la alabanza.**

**La Eucaristía contiene y expresa todas las formas de oración.**

**La bendición es la respuesta agradecida del hombre a los dones de Dios:** nosotros bendecimos al Todopoderoso, quien primeramente nos bendice y colma con sus dones.

En **La adoración el hombre se reconoce criatura y se postra ante Dios** tres veces santo.

La oración de **petición** puede adoptar diversas formas: **petición de perdón** o también súplica humilde y confiada por todas nuestras necesidades espirituales y materiales; pero la primera realidad que debemos desear es la llegada del Reino de Dios.

**La intercesión consiste en pedir en favor de otro.** Esta oración nos une y conforma con la oración de Jesús, que intercede ante el Padre por todos los hombres, en particular por los pecadores. La intercesión debe extenderse también a los enemigos.

**La Iglesia da gracias a Dios incesantemente**, sobre todo cuando celebra la Eucaristía, en la cual Cristo hace partícipe a la Iglesia de su acción de gracias al Padre. Todo acontecimiento se convierte para el cristiano en motivo de acción de gracias.

**La alabanza** es la forma de oración que, de manera más directa, reconoce que Dios es Dios; es totalmente desinteresada: canta a Dios por sí mismo y le da gloria por lo que Él es.

## LA TRADICIÓN DE LA ORACIÓN

A través de la Tradición viva, es como en la Iglesia el Espíritu Santo enseña a orar a los hijos de Dios.

**6-Las fuentes de la oración cristiana son: la Palabra de Dios**, que nos transmite «la ciencia suprema de Cristo» (Flp 3, 8); **la Liturgia** de la Iglesia, que anuncia, actualiza y comunica el misterio de la salvación; **las virtudes teologales**; las **situaciones cotidianas**, porque en ellas podemos encontrar a Dios.

«Te amo, Señor, y la única gracia que te pido es amarte eternamente. Dios mío, si mi lengua no puede decir en todos los momentos que te amo, quiero que mi corazón te lo repita cada vez que respiro» (San Juan María Vianney).

## EL CAMINO DE LA ORACIÓN

**7-En la Iglesia hay diversos caminos de oración**, según los diversos contextos históricos, sociales y culturales. Corresponde al Magisterio discernir la fidelidad de estos caminos a la tradición de la fe apostólica, y compete a los pastores y catequistas explicar su sentido, que se refiere siempre a Jesucristo.

El camino de nuestra oración es Cristo, porque ésta se dirige a Dios nuestro Padre, si oramos en el Nombre de Jesús. Por esto las oraciones litúrgicas concluyen con la fórmula: «Por Jesucristo nuestro Señor».

**8-Puesto que el Espíritu Santo es el Maestro interior de la oración** cristiana y «nosotros no sabemos pedir como conviene» (Rm 8, 26), la Iglesia nos exhorta a invocarlo e implorarlo en toda ocasión: «¡Ven, Espíritu Santo!».

En virtud de la singular **cooperación de María** con la acción del Espíritu Santo, la Iglesia ama rezar a María y orar con María, la orante perfecta, para alabar e invocar con Ella al Señor. Pues María, en efecto, nos «muestra el camino» que es su Hijo, el único Mediador.

La Iglesia reza a María, ante todo, con el Ave María, oración con la que la Iglesia pide la intercesión de la Virgen. Otras oraciones marianas son el Rosario, el himno Acáthistos, la Paraclisis, los himnos y cánticos de las diversas tradiciones cristianas.

## MAESTROS DE ORACIÓN

**9-Los santos son para los cristianos modelos de oración**, y a ellos les pedimos también que intercedan, ante la Santísima Trinidad, por nosotros y por el mundo entero; su intercesión es el más alto servicio que prestan al designio de Dios.

**La familia cristiana constituye el primer ámbito de educación a la oración.** Hay que recomendar de manera particular la oración cotidiana en familia, pues es el primer testimonio de vida de oración de la Iglesia. La catequesis, los grupos de oración, la «dirección espiritual» son una escuela y una ayuda para la oración.

### **10-Los lugares favorables para la oración**

Se puede orar en cualquier sitio, pero elegir bien el lugar tiene importancia para la oración. El templo es el lugar propio de la oración litúrgica y de la adoración eucarística; también otros lugares ayudan a orar, como «un rincón de oración» en la casa familiar, un monasterio, un santuario.

### **Diálogo y preguntas**

**Oración: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu Amor. -Envía tu Espíritu y serán creados- -Y renueva la faz de la tierra.**

**Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de sus consuelos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén**

**Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

## TEMA 36

# LA VIDA DE ORACIÓN

**Lectura:** Mt 7,5-8

**Canto:** Desde lo hondo a ti grito, Señor...; Señor, escucha mi oración...

**Bibliografía:** Cat de la Igl., 2697-2865; Compendio, 567-598, Cat de Abancay, 63 y 64; Youcat, 499-527

### 1- ¿Qué momentos son los más indicados para la oración?

Todos los momentos son indicados para la oración, pero la Iglesia propone a los fieles ritmos destinados a alimentar la oración continua: oración de la mañana y del atardecer, antes y después de las comidas, la Liturgia de la Horas, la Eucaristía dominical, el Santo Rosario, las fiestas del año litúrgico.

### 2-Las expresiones de la vida de oración

La tradición cristiana ha conservado tres modos principales de expresar y vivir la oración: la oración vocal, la meditación y la oración contemplativa. Su rasgo común es el recogimiento del corazón.

#### La oración vocal

La oración vocal asocia el cuerpo a la oración interior del corazón; la oración vocal debe brotar siempre de una fe personal. Con el Padre nuestro, Jesús nos ha enseñado una fórmula perfecta de oración vocal.

**La meditación** es una reflexión orante, que parte sobre todo de la Palabra de Dios en la Biblia; hace intervenir a la inteligencia, la imaginación, la emoción, el deseo, para profundizar nuestra fe, convertir el corazón y fortalecer la voluntad de seguir a Cristo.

**La oración contemplativa** es una mirada sencilla a Dios en el silencio y el amor. Es un don de Dios, un momento de fe pura, durante el cual el que ora busca a Cristo, se entrega a la voluntad amorosa del Padre y recoge su ser bajo la acción del Espíritu. Santa Teresa de Jesús la define como una íntima relación de amistad: «estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos que nos ama».

## EL COMBATE DE LA ORACIÓN

**3-La oración es un don de la gracia, pero presupone siempre una respuesta decidida** por nuestra parte, pues el que ora combate contra sí mismo, contra el ambiente y, sobre todo, contra el Tentador, que hace todo lo posible para apartarlo de la oración. El combate de la oración es inseparable

del progreso en la vida espiritual: se ora como se vive, porque se vive como se ora.

### **Las objeciones a la oración**

Muchos piensan que no tienen tiempo para orar o que es inútil orar. Quienes oran pueden desalentarse frente a las dificultades o los aparentes fracasos. Para vencer estos obstáculos son necesarias la humildad, la confianza y la perseverancia.

### **4-Las dificultades para la oración**

La dificultad habitual para la oración es la **distracción**, que separa de la atención a Dios, y puede incluso descubrir aquello a lo que realmente estamos apegados. Nuestro corazón debe entonces volverse a Dios con humildad. A menudo la oración se ve dificultada por la **sequedad**, cuya superación permite adherirse en la fe al Señor incluso sin consuelo sensible. **La pereza espiritual**, debida al relajamiento de la vigilancia y al descuido de la custodia del corazón.

5-La confianza filial se pone a prueba cuando pensamos que no somos escuchados. Debemos preguntarnos, entonces, si Dios es para nosotros un Padre cuya voluntad deseamos cumplir, o más bien un simple medio para obtener lo que queremos. Si nuestra oración se une a la de Jesús, sabemos que Él nos concede mucho más que este o aquel don, pues recibimos al Espíritu Santo, que transforma nuestro corazón.

Es posible orar en todo momento

**Orar es siempre posible**, pues el tiempo del cristiano es el tiempo de Cristo resucitado, que está con nosotros «todos los días» (Mt 28, 20). Oración y vida cristiana son, por ello, inseparables.

«Es posible, incluso en el mercado o en un paseo solitario, hacer una frecuente y fervorosa oración. Sentados en vuestra tienda, comprando o vendiendo, o incluso haciendo la cocina» (San Juan Crisóstomo).

### **6-La oración de la Hora de Jesús**

Se llama la oración de la Hora de Jesús a la oración sacerdotal de Éste en la Última Cena. Jesús, Sumo Sacerdote de la Nueva Alianza, dirige su oración al Padre cuando llega la Hora de su «paso» a Dios, la Hora de su sacrificio.

### **Preguntas y diálogo**

#### **Rezo del Padrenuestro**

#### **Himno de la Misión: Seréis mis testigos...**

**TEMA 37**  
**LA ORACIÓN DEL SEÑOR:**  
**PADRE NUESTRO**

**Lectura: Mt 6, 9-13**

**Canto: Padre Nuestro.**

**Bibliografía: Cat de la Ig. 2759-2865; Cat de Abancay, 64; Compendio, 578-598; Youcat 511-527**

1-Jesús nos enseñó esta insustituible oración cristiana, el Padre nuestro, un día en el que un discípulo, al verle orar, le rogó: «Maestro, enséñanos a orar» (Lc 11, 1). La tradición litúrgica de la Iglesia siempre ha usado el texto de San Mateo (6, 9-13).

**El Padre nuestro es «el resumen de todo el Evangelio»** (Tertuliano); «es la más **perfecta de todas las oraciones**» (Santo Tomás de Aquino). Situado en el centro del Sermón de la Montaña (Mt 5-7), recoge en forma de oración el contenido esencial del Evangelio.

Al Padre nuestro se le llama «Oración dominical», es decir «la oración del Señor», porque nos la enseñó el mismo Jesús, nuestro Señor. Oración por excelencia de la Iglesia.

**«PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN EL CIELO»**

**2-Podemos acercarnos al Padre con plena confianza**, porque Jesús, nuestro Redentor, nos introduce en la presencia del Padre, y su Espíritu hace de nosotros hijos de Dios. Por ello, podemos rezar el Padre nuestro con confianza sencilla y filial, gozosa seguridad y humilde audacia, con la certeza de ser amados y escuchados.

**Podemos invocar a Dios como «Padre»**, porque el Hijo de Dios hecho hombre nos lo ha revelado, y su Espíritu nos lo hace conocer. La invocación del Padre despierta en nosotros el deseo de un comportamiento filial. Por consiguiente, con la oración del Señor, somos conscientes de ser hijos del Padre en el Hijo.

«Nuestro»: Cuando oramos al Padre, lo adoramos y lo glorificamos con el Hijo y el Espíritu. Decimos Padre «nuestro», porque la Iglesia de Cristo es la comunión de una multitud de hermanos, que tienen «un solo corazón y una sola alma» (Hch 4, 32). Dado que el Padre nuestro es un bien común de los

bautizados, éstos sienten la urgente llamada a participar en la oración de Jesús por la unidad de sus discípulos. Rezar el Padre nuestro es orar con todos los hombres y en favor de la entera humanidad, a fin de que todos conozcan al único y verdadero Dios y se reúnan en la unidad.

### “Que estés en el cielo”

La expresión bíblica «**cielo**» **no indica un lugar sino un modo de ser**: Dios está más allá y por encima de todo; la expresión designa la majestad, la santidad de Dios, y también su presencia en el corazón de los justos. El cielo, o la Casa del Padre, constituye la verdadera patria hacia la que tendemos en la esperanza, mientras nos encontramos aún en la tierra. Vivimos ya en esta patria, donde nuestra «vida está oculta con Cristo en Dios» (Col 3, 3).

## LAS SIETE PETICIONES

3-La oración del Señor **contiene siete peticiones a Dios Padre**. Las tres primeras, más teologales, nos atraen hacia Él, para su gloria, pues lo propio del amor es pensar primeramente en Aquel que amamos. Estas tres súplicas sugieren lo que, en particular, debemos pedirle: la santificación de su Nombre, la venida de su Reino y la realización de su voluntad. Las cuatro últimas peticiones presentan al Padre de misericordia nuestras miserias y nuestras esperanzas: le piden que nos alimente, que nos perdone, que nos defienda ante la tentación y nos libre del Maligno.

### A)«Santificado sea tu Nombre»

Santificar el Nombre de Dios es, ante todo, una alabanza que reconoce a Dios como Santo. En efecto, Dios ha revelado su santo Nombre a Moisés, y ha querido que su pueblo le fuese consagrado como una nación santa en la que Él habita.

Santificar el Nombre de Dios, que «nos llama a la santidad» (1Ts 4, 7), es desear la santidad. Es pedir que, con nuestra vida y nuestra oración, el Nombre de Dios sea conocido y bendecido por todos los hombres.

### B)«Venga a nosotros tu Reino»

La Iglesia invoca la venida final del Reino de Dios, mediante el retorno de Cristo en la gloria. Pero la Iglesia ora también para que el Reino de Dios crezca aquí ya desde ahora, gracias a la santificación de los hombres en el Espíritu y al compromiso de éstos al servicio de la justicia y de la paz, según las Bienaventuranzas.

### **C)«Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo»**

La voluntad del Padre es que «todos los hombres se salven» (1Tm 2, 4). Para esto ha venido Jesús: para cumplir perfectamente la Voluntad salvífica del Padre. Nosotros pedimos a Dios Padre que una nuestra voluntad a la de su Hijo, a ejemplo de María Santísima y de los santos. Le pedimos que su benevolente designio se realice plenamente sobre la tierra, como se ha realizado en el cielo. Por la oración, podemos «distinguir cuál es la voluntad de Dios» (Rm 12, 2), y obtener «constancia para cumplirla» (Hb 10, 36).

### **D)«Danos hoy nuestro pan de cada día»**

Al pedir a Dios el alimento cotidiano necesario a cada cual para su subsistencia, reconocemos que Dios Padre es bueno. Le pedimos también la gracia de saber obrar, de modo que la justicia y la solidaridad permitan que la abundancia de los unos cubra las necesidades de los otros.

Puesto que «no sólo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca de Dios» (Mt 4, 4), la petición sobre el pan cotidiano se refiere igualmente al hambre de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo, recibido en la Eucaristía, así como al hambre del Espíritu Santo. Lo pedimos, con una confianza absoluta, y se nos concede, sobre todo, en la Eucaristía, que anticipa el banquete del Reino venidero.

### **E)«Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden»**

Al pedir a Dios Padre que nos perdone, nos reconocemos ante Él pecadores; pero confesamos, al mismo tiempo, su misericordia, porque, en su Hijo y mediante los sacramentos, «obtenemos la redención, la remisión de nuestros pecados» (Col 1, 14).

La misericordia penetra en nuestros corazones solamente si también nosotros sabemos perdonar, incluso a nuestros enemigos. Aunque para el hombre parece imposible cumplir con esta exigencia, el corazón que se entrega al Espíritu Santo puede, a ejemplo de Cristo, amar hasta el extremo de la caridad, cambiar la herida en compasión, transformar la ofensa en intercesión. El perdón participa de la misericordia divina, y es una cumbre de la oración cristiana.

### **F)«No nos dejes caer en la tentación»**

Pedimos a Dios Padre que no nos deje solos y a merced de la tentación. Pedimos al Espíritu saber distinguir entre la prueba, que nos hace crecer en el bien, y la tentación, que conduce al pecado y a la muerte; y, por otra parte,

entre ser tentado y consentir en la tentación. Esta petición nos une a Jesús, que ha vencido la tentación con su oración. Pedimos la gracia de la vigilancia y de la perseverancia final.

### **G)«Y líbranos del mal»**

El mal designa la persona de Satanás, que se opone a Dios y que es «el seductor del mundo entero» (Ap 12, 9). La victoria sobre el diablo ya fue alcanzada por Cristo; pero nosotros oramos a fin de que la familia humana sea liberada de Satanás y de sus obras. Pedimos también el don precioso de la paz y la gracia de la espera perseverante en el retorno de Cristo, que nos librará definitivamente del Maligno.

### **¿Qué significa el Amén final?**

*“Después terminada la oración, dices: Amén, refrendando por medio de este Amén, que significa “Así sea”, lo que contiene la oración que Dios nos enseñó” (San Cirilo de Jerusalén).*

### **Diálogo y preguntas**

**Oración: Padre Nuestro...**

**Himno de la Misión: Seremos mis testigos...**

## INDICE DE TEMAS

<b>TEMA 1</b>	EL HOMBRE ES CAPAZ DE CONOCER Y AMARA DIOS. ....	3
<b>TEMA 2</b>	LA TRANSMISIÓN DE LA DIVINA REVELACIÓN: TRADICIÓN Y ESCRITURA.....	6
<b>TEMA 3</b>	LA RESPUESTA DEL HOMBRE A DIOS: LA FE .....	9
<b>TEMA 4</b>	EL CREDO CREO EN DIOS PADRE .....	10
<b>TEMA 5</b>	EL CIELO Y LA TIERRA .....	14
<b>TEMA 6</b>	I-CREO EN JESUCRISTO, HIJO ÚNICO DE DIOS .....	17
<b>TEMA 7</b>	LOS MISTERIOS DE LA VIDA Y MUERTE DE JESÚS .....	21
<b>TEMA 8</b>	JESUCRISTO DESCENDIÓ A LOS INFIERNOS, AL TERCER DÍA RESUCITÓ DE ENTRE LOS MUERTOS .....	24
<b>TEMA 9</b>	«CREO EN EL ESPÍRITU SANTO» .....	26
<b>TEMA 10</b>	«CREO EN LA SANTA IGLESIA CATÓLICA» .....	28
<b>TEMA 11</b>	LOS FIELES: LAICOS Y MINISTROS SAGRADOS .....	33
<b>TEMA 12</b>	«CREO EN LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS» .....	36
<b>TEMA 13</b>	CREO EN LA RESURRECCION DE LA CARNE .....	38
<b>TEMA 14</b>	¿QUE ES LA LUTURGIA? .....	41
<b>TEMA 15</b>	LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA .....	46
<b>TEMA 16</b>	EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN .....	49
<b>TEMA 17</b>	EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA .....	51
<b>TEMA 18</b>	LOS SACRAMENTOS DE CURACIÓN .....	55
<b>TEMA 19</b>	EL SACRAMENTO DE LA UNCIÓN DE LOS ENFERMO .....	58
<b>TEMA 20</b>	SACRAMENTOS: ORDEN SACERDOTAL .....	60
<b>TEMA 21</b>	SACRAMENTO DEL MATRIMONIO .....	63
<b>TEMA 22</b>	LOS SACRAMENTALES. LAS EXEQUIAS .....	66
<b>TEMA 23</b>	LA VIDA EN EL ESPIRITU .....	68
<b>TEMA 24</b>	LAS VIRTUDES .....	72
<b>TEMA 25</b>	EL PECADO.....	74
<b>TEMA 26</b>	LA COMUNIDAD HUMANA: LA PERSONA Y LA SOCIEDAD .....	76
<b>TEMA 27</b>	LA SALVACIÓN DE DIOS: LA LEY Y LA GRACIA .....	79
<b>TEMA 28</b>	LOS DIEZ MANDAMIENTOS .....	83
<b>TEMA 29</b>	SEGUNDO MANDAMIENTO Y TERCER MANDAMIENTO: NO TOMARÁS EL NOMBRE DE DIOS EN VANO Y SANTIFICARÁS LAS FIESTAS .....	86
<b>TEMA 30</b>	CUARTO MANDAMIENTO: HONRARÁS A TU PADRE Y A TU MADRE .....	88
<b>TEMA 31</b>	QUINTO MANDAMIENTO: NO MATARÁS .....	91
<b>TEMA 32</b>	SEXTO MANDAMIENTO: NO COMETERÁS ACTOS IMPUROS .....	95
<b>TEMA 33</b>	SÉPTIMO MANDAMIENTO: NO ROBARÁS .....	98
<b>TEMA 34</b>	NOVENO MANDAMIENTO: NO CONSENTIRÁS PENSAMIENTOS NI DESEOS IMPUROS .....	102
<b>TEMA 35</b>	LA ORACIÓN CRISTIANA .....	104
<b>TEMA 36</b>	LA VIDA DE ORACIÓN .....	109
<b>TEMA 37</b>	LA ORACIÓN DEL SEÑOR: PADRE NUESTRO .....	111

